

Universidad Autónoma de Nuevo León
Preparatoria 3

REFORMA SIGLO XXI

Órgano de difusión
científica y cultural



Semana conmemorativa del Día Nacional del Libro

Para celebrar el Día Nacional del Libro, la Preparatoria 3 organizó dos presentaciones de libros. El miércoles 12 de noviembre se presentó el escritor de literatura infantil y juvenil, Jaime Alfonso Sandoval, para hablar de su libro "Los fantasmas de Fernando"; primero sostuvo una conversación sobre su obra con la directora de la preparatoria, Dra. Susana Guadalupe Pérez Trejo, y después los estudiantes asistentes le realizaron preguntas sobre su obra y proceso creativo de escritura, además, al final hubo una entusiasta firma de autógrafos. Por su parte, el viernes 14 de noviembre se presentó el poeta, escritor y Premio a las Artes UANL 2025 (categoría Literatura), Renato Tinajero, quien habló de su más reciente libro, "Yorick", en compañía del también poeta Bruno Javier. Ambos eventos contaron con la presencia de la directora de Desarrollo Cultural de la UANL, Martha Ramos.



**Una publicación de la
Universidad Autónoma de Nuevo León**

Dr. med. Santos Guzmán López
Rector

Dr. Mario Alberto Garza Castillo
Secretario General

Dr. Jaime Arturo Castillo Elizondo
Secretario Académico

Dr. José Javier Villarreal Álvarez-Tostado
Secretario de Extensión y Cultura

Lic. Antonio Jesús Ramos Revillas
Director de Editorial Universitaria

Mtro. Mario Emilio Gutiérrez Caballero
Abogado General

Dra. Susana Guadalupe Pérez Trejo
Directora de la Escuela Preparatoria Núm. 3



Lic. Clemente Apolinar Pérez Reyes
Editor Responsable

M.C. Susana Julieth Acosta Badillo
Editora Adjunta

Lic. Alondra Guadalupe Murillo Casillas
Diseño

Susana J. Acosta Badillo / Linda A. Osorio Castillo /
Clemente A. Pérez Reyes / Enrique Puente Sánchez /
Emely Edith Rodríguez Manzano / Yasmín A. Santiago
González / Francisco Javier Treviño Rodríguez / Jaime
César Triana Contreras / Juan A. Vázquez Juárez
Consejo Editorial

Reforma Siglo XXI, Año 32, Núm. 124, Octubre - Diciembre
2025. Fecha de publicación: 10 de diciembre de 2025. Revista
trimestral, editada y publicada por la Universidad Autónoma
de Nuevo León, a través de la Escuela Preparatoria Núm. 3.
Domicilio de la publicación: Avenida Madero y Félix U. Gómez,
Monterrey, Nuevo León, México, C.P. 64000. Teléfonos: +52
8181919036, +52 81 83559921. Impresa por: Impresos Báez,
Ma. de los Ángeles Báez Acuña, ubicado en Jesús M. Garza N°
3219 Ote., Col. Fco. I. Madero, C.P. 64560, Monterrey, Nuevo
León, México. Fecha de terminación de impresión: 8 de diciembre
de 2025. Tiraje: 600 ejemplares. Distribuida por: Universidad
Autónoma de Nuevo León, a través de la Escuela Preparatoria
Núm. 3, Avenida Madero y Félix U. Gómez, Monterrey, Nuevo
León, México, C.P. 64000.

Número de reserva de derechos al uso exclusivo del título Reforma
Siglo XXI otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de
Autor: 04-2022-111015213600-102, de fecha 10 de Noviembre
de 2022. Número de certificado de licitud de título y contenido:
14,922, de fecha 23 de agosto de 2010, concedido ante la Comisión
Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría
de Gobernación. ISSN 2007-2058. Registro de marca ante el
Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial: 1183058.

Las opiniones y contenidos expresados en los artículos son responsabilidad
exclusiva de los autores.

Esta publicación en su integridad y los derechos contenidos en ella,
están protegidos por la Ley Federal de Derecho de Autor y la Ley
Federal de Protección a la Propiedad Industrial por lo que no podrá
ser reproducida con fines comerciales sin autorización del editor.
Asimismo, queda prohibido cualquier uso sobre esta publicación, sea
total o parcialmente, con fines de entrenamiento de cualquier clase de
inteligencia artificial.

REFORMA SIGLO XXI

ÍNDICE

El discurso de cultura de paz en el rap como herramienta de aprendizaje y desarrollo humano en alumnos de nivel medio superior / Lucía Hernández / Susana Pérez / Yolanda Reyes / Nancy Vázquez	5
La Nueva Escuela Mexicana (NEM) y el impacto en la evaluación para el ingreso al Nivel Medio Superior / Carmen Espinoza / Germán Hernández / María Valdivia	10
La importancia de las mujeres en el periodo del general Emiliano Zapata Salazar / Angélica Murillo Garza	16
Rinden homenaje a la memoria con los <i>Reflejos del Tiempo</i> / Rubén Hipólito	19
La fiesta chicalera como manifestación cultural / Ana Sofía Rodríguez González	22
Las infancias como agentes importantes en la cultura y el arte / Valentina Navarro	26
La radio cultural: ondas del mundo que vencen al tiempo / Luis Alejandro Vallebuena	31
Recordando a Rosario Castellanos: <i>Ciudad Real</i> entre la denuncia y la reivindicación / Éder Élder Fabián Pérez	34
Participación infantil en la custodia del patrimonio cultural: la experiencia de los museos escolares en Nuevo León (1970-1980) / Raúl Alvarado Navarro	47
Tigres femenino: la historia de un equipo de fútbol regiomontano / Bryan Yair Ramírez Garza	52
Del machismo a los estudios de masculinidad en América Latina: una aproximación histórica y crítica / Mario Antonio de Jesús Romero Morales	57
Las ciencias sociales y los MASC como herramientas de la cultura de paz / Erasmo Castillo Reyna	61
379 aniversario de la fundación de Hualahuises, Nuevo León / Napoleón Nevárez Pequeño	64
¡Puro Colombia loco! / Antonio Guerrero Aguilar	66
Reseña: <i>SIDI</i> , una novela de moros y cristianos / José Roberto Mendirichaga	69
Marcel Proust: <i>En busca del tiempo perdido</i> (cuarta parte): "Sodoma y Gomorra" o el mundo de la homosexualidad en la aristocracia finisecular francesa / Clemente Apolinar Pérez Reyes	71
Poemario / Yuleisy Cruz Lezcano	82
Doña Trini, la vaca y todo lo demás / J.R.M. Ávila	84
Hormiguero de laboratorio / Nora Carolina Rodríguez Sánchez	86
Reseña del libro <i>Memorias: recordando a los difuntos</i> / Susana Acosta Badillo	88



PRESENTACIÓN

Cada 8 de diciembre nuestra preparatoria festeja su aniversario. En esta ocasión se cumplen 88 años que nuestra institución fue creada gracias al empuje de tres estudiantes de la Secundaria Nocturna No. 1 de la ciudad de Monterrey; sus nombres eran Lilia Hantuch, Gilberto Carmona y Francisco Ramírez, quienes deseosos de continuar su educación, se organizaron en el Comité Pro-Escuela Nocturna de Bachilleres, en aquel entonces exclusiva para trabajadores. Nuestra preparatoria ofrece una apertura educativa en tres turnos y, además, en dos modalidades abiertas: Modalidad Mixta Abierta y No Escolarizada. Así, mantenemos con firmeza el lema que nos dio origen, al seguir ofreciendo “La misma oportunidad para todos”.

Para celebrar una vez más nuestro aniversario, presentamos ante nuestro público lector el presente número 124 de nuestra emblemática revista, *Reforma Siglo XXI*, que, de los 88 años de nuestra institución, se ha publicado por 32 años de forma ininterrumpida. Abre el número el artículo “El discurso de cultura de paz en el rap como herramienta de aprendizaje y desarrollo humano en alumnos de nivel medio superior”, presentado por cuatro docentes de esta preparatoria y escrito en torno a las experiencias de promoción de la cultura de paz a través de la literatura y otras expresiones artísticas, como el rap. Le sigue, dentro de la misma línea, el texto “La Nueva Escuela Mexicana (NEM) y el impacto en la evaluación para el ingreso al Nivel Medio Superior”, donde los autores, evaluadores del Centro de Evaluaciones de la UANL, recopilan sus observaciones en torno a los cambios que la NEM ha efectuado en los programas de educación básica y su impacto en el diseño de los exámenes de ingreso a nivel medio superior.

Después, vienen una breve crónica sobre las mujeres en la Revolución Mexicana y otra, sobre la presentación del libro colectivo *Reflejos del Tiempo*, compilación que recoge textos escritos por jóvenes estudiantes de secundaria. En los últimos números se ha vuelto habitual que estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras publiquen en este medio, y este número 124 no es la excepción; las estudiantes Ana Sofía Rodríguez González y Valentina Navarro presentan, cada una, un estudio sobre gestión cultural en diferentes espacios y contextos, como lo es la tradición de “los chicaleros” y la promoción de la lectoescritura en niños de primaria. Por su parte, el estudiante Bryan Yair Ramírez Garza, ofrece un artículo de corte histórico sobre la creación y evolución del equipo de fútbol Tigres femenil.

En continuidad de los artículos de investigación de corte histórico, también se incluye uno en torno a la historia de la radio cultural en México y otro, sobre la iniciativa nacional de los museos escolares en primarias públicas del país durante la década de 1970. Como cierre de este enfoque, se presenta la crónica “379 aniversario de la fundación de Hualahuises, Nuevo León”.

Los textos de crítica literaria, como los de corte histórico, representan un sello identitario de esta revista. En este género, se presentan los escritos “Recordando a Rosario Castellanos: *Ciudad Real* entre la denuncia y la reivindicación”, de Éder Élber Fabián Pérez, y “Marcel Proust: *En busca del tiempo perdido* (cuarta parte):

‘Sodoma y Gomorra’ o el mundo de la homosexualidad en la aristocracia finisecular francesa”, de Clemente Apolinar Pérez Reyes. El primero es una crítica sobre la obra ficticia de la reconocida escritora, novelista y ensayista Rosario Castellanos, y el segundo es la continuación de la crítica en torno a la obra monumental de Marcel Proust.

En el apartado de ensayos, este número cuenta con una variedad de temas, desde la propuesta de integrar una cultura de paz en los planes de estudio de medio superior, una visión crítica del machismo y cómo se puede revertir desde las nuevas masculinidades, hasta un repaso ligero sobre la música colombiana en Monterrey, sus raíces e identidades.

Por último, presentamos la clásica sección literaria, donde el lector podrá encontrar emocionales cuentos y poemas de autores que ya son garantía de calidad entre nuestras páginas: J.R.M. Ávila, Nora Carolina Rodríguez Sánchez y Yuleisy Cruz Lezcano.

Como en cada número, agradezco profundamente a nuestros colaboradores por su confianza hacia *Reforma Siglo XXI*. También aprovecho para felicitar a nuestra comunidad docente, administrativa y estudiantil por el 88 aniversario de nuestra preparatoria y que sean muchos años más ofreciendo *la misma oportunidad para todos*.

*Atentamente,
Dra. Susana Guadalupe Pérez Trejo
Directora*

El discurso de cultura de paz en el rap como herramienta de aprendizaje y desarrollo humano en alumnos de nivel medio superior

Introducción

Durante nuestros años de experiencia como docentes de nivel medio superior en la Universidad Autónoma de Nuevo León hemos identificado una problemática con el alumnado: algunos de ellos carecen de un entorno positivo, tanto en lo social, como en lo cultural y afectivo. Esta situación afecta su desempeño académico y, por ende, su formación como individuos y como ciudadanos. En general, en toda América Latina se enfrenta este grave problema; a través de la narco cultura y la violencia extrema, temática principal de diversos géneros musicales favoritos de los jóvenes, se esparce este mensaje de muerte y decadencia con el que crecen y se desarrollan muchos sectores vulnerables de nuestra sociedad.

Dentro del alcance de esta propuesta, y gracias al carácter interdisciplinario de los estudios del discurso, se busca que por medio de la implementación de

* Licenciada en Educación por la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Maestra en Educación con Acentuación Educativa y de Profesionalización de la Práctica de Enseñanza en Educación Media Superior, por la Universidad Ciudadana y el IIIPE, respectivamente. Se ha desempeñado como coordinadora del Programa de Tutorías y actualmente es secretaria académica del turno matutino de la Preparatoria No. 3 de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

** Licenciada en Letras Españolas y Maestría en Educación Superior por la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Doctora en Educación por el IUSAM. Se ha desempeñado como tutora y docente del área de Lenguaje y Comunicación en las modalidades a distancia y presencial. Se desempeñó como coordinadora de las academias del área de Lenguaje y Comunicación y subdirectora académica de la Preparatoria No. 3. Actualmente es directora de esta misma dependencia.

*** Egresada de la Licenciatura y Maestría en Criminología por la Facultad de Derecho y Criminología de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL). Doctora en Educación por el Instituto Universitario de Sistemas Administrativos de Monterrey. Actualmente se desempeña como Manejadora de Fondos en la Preparatoria No. 3 de la UANL, institución en la que también ejerce como profesora en el área disciplinar de Ciencias Sociales.

**** Licenciada en Letras por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Es docente de Literatura y Etimologías de la Preparatoria No. 3 de la UANL, donde también se desempeña como coordinadora de Literatura y promotora de la lectura, a través de la Sala de Lectura de dicha dependencia.

- ■ Lucía Hernández Martínez*
- ■ Susana Guadalupe Pérez Trejo**
- ■ Yolanda Reyes Delgado***
- ■ Nancy Esther Vázquez Viera****

actividades académicas que refuerce el aprendizaje de la literatura y permitan crear un entorno positivo aplicando el principio de la captación simultánea de la significación, se pueda hacer frente a la problemática social que viven nuestros alumnos.

Contexto de la Preparatoria 3 de la Universidad Autónoma de Nuevo León

Para contextualizar el objeto de estudio es necesario conocer algunos datos importantes acerca de nuestro centro educativo. La Preparatoria No. 3 de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), se fundó en el año de 1937 con el lema: *La misma oportunidad para todos*. Está ubicada en un edificio histórico y emblemático, situado en el centro de Monterrey, en el cruce de las avenidas de Francisco I. Madero y Félix U. Gómez.

Es una institución que proporciona servicios educativos a estudiantes de diferentes edades, debido a la oferta educativa que se ofrece a través de sus diferentes modalidades de estudio como son: Modalidad Mixta en línea (con el 80% de las asignaturas cursadas de manera presencial y el 20% en línea), Modalidad Mixta Abierta (con mediación docente ya sea presencial o en línea, aprendizaje individualizado) y Modalidad No Escolarizada (las asignaturas se cursan el 100% en línea). Se ofrecen dos bachilleratos, el bachillerato general y el bachillerato bilingüe progresivo, impartidos en la Modalidad Mixta en línea.

Es necesario mencionar que en el plan de estudios PEMA 2022 del bachillerato general mixto en línea de la UANL se promueve la enseñanza de algunas unidades de aprendizaje de humanidades en la modalidad en línea. Una de estas es Literatura, la cual se cursa durante el cuarto semestre del bachillerato

general. Aunque el programa de estudios y los materiales didácticos han sido adaptados para cursar esta unidad de aprendizaje de manera autogestiva, con un docente asignado para resolver dudas y evaluar actividades a través de una plataforma de aprendizaje, se considera necesaria la mediación presencial de un docente para poner en contacto al estudiante con los textos literarios.

Para reforzar la enseñanza de la literatura en línea se diseñaron actividades mensuales presenciales que permiten a los alumnos acercarse de manera orgánica a la literatura: se prioriza el contacto del estudiante con la literatura, el acercamiento a los textos, la contextualización de la narrativa con el entorno en que vive el alumnado buscando así que suceda la función social de la literatura.

Otro aspecto que debe mencionarse es el perfil de los estudiantes que ingresan a la Preparatoria No. 3, ya que es muy característico y diferente del resto de las preparatorias de la UANL. En su gran mayoría, son adolescentes cuya primera opción para ingresar a bachillerato fueron otras escuelas de la misma universidad, pero no fueron aceptados por no alcanzar el mínimo puntaje requerido por estas en el Proceso de Asignación de Espacios (PAE) o por haberse agotado el cupo máximo en las mismas. Los estudiantes del primer caso descrito son aceptados en la Preparatoria No. 3, fiel a su lema. No obstante, implica un esfuerzo para los docentes de esta escuela preparatoria trabajar con estos estudiantes, ya que son jóvenes que no alcanzaron el mínimo puntaje en un examen de conocimientos generales, habilidades verbales y numéricas.

Son estas características las que forman el común denominador de muchos de los alumnos con los que trabajamos día a día, pues son jóvenes con bajo nivel académico que vienen de las periferias del área metropolitana de Nuevo León, en su mayoría de barrios y colonias de bajos recursos.

Análisis teórico de la problemática

Aquí se presenta otro factor que influye directamente en la manera en que los jóvenes perciben su entorno y su realidad, nos referimos a la música que escuchan, sobre todo de los géneros reguetón, rap, hip-hop, narcocorridos y corridos tumbados

por mencionar algunos. La problemática con estos géneros musicales es que sus letras hablan de violencia, machismo, asesinatos y demás conceptos negativos que enaltecen a personajes que se dedican a cometer delitos de todo tipo.

Para entender cómo funciona la influencia musical descrita anteriormente tenemos, por un lado, a Salvio Martín Menéndez, quien afirma que: “El individuo se constituye como sujeto social en el proceso interaccional cuando usa el lenguaje produciendo un determinado discurso” (2025, p. 652); por ello, con un cambio temático en un aspecto cotidiano de su vida intentamos introducir otro tipo de discurso. Por el otro, aplicamos el modelo teórico que presenta Omar Cerrillo Granica; en su artículo en el que realiza un análisis de la música como discurso político podemos entender que:

El modelo funciona a través de las siguientes premisas: a) la música es una forma de lenguaje, por tanto, produce un discurso (Nattiez); b) al ser un lenguaje simbólico, también produce relaciones sociales (Attali, Herrera); c) el poder establece relaciones sociales a través de la música (Lacan, Attali); y d) la música es portadora de ideología y poder (Lacan, Žižek)

Desafortunadamente estos contenidos musicales acompañan a las juventudes mexicanas aprovechando su corta edad, su ingenuidad, sus ganas de pertenecer a algún grupo social y la falta de atención parental.

Se identificó esta situación como un área de oportunidad para realizar una actividad que permita atender todas las problemáticas planteadas anteriormente, y si bien un resultado final satisfactorio depende de la disposición que el alumnado tenga para participar de dicha actividad a conciencia, el análisis de la situación nos indica que, para cumplir con el objetivo planteado, lo ideal es realizar este tipo de dinámicas durante los dos años de estancia del alumnado en nuestra preparatoria. En palabras de Menéndez, “el lenguaje incluye tanto el potencial para significar como el acto de significado que permite que ese potencial se realice” (2025, p. 655).

Se eligió al rap como vehículo para llevar a los alumnos el discurso de paz porque además de ser un género musical muy aceptado por nuestra



Erik "Fusca" Mejía durante la impartición del taller Rap con historia.

comunidad estudiantil, este nos permitió reafirmar los contenidos de la unidad de aprendizaje de literatura, desde los primeros conceptos abordados como lo son la función social de la literatura, los distintos y diversos movimientos literarios, hasta los tres principales géneros literarios que se muestran en la asignatura: lírica, narrativa y drama.

La actividad consiste en crear la letra de una canción al ritmo del rap, la cual tenga como tema la cultura de paz. El alumno deberá repasar conceptos de poesía, al considerar la canción como un subgénero de la lírica; conceptos de narrativa, al ser ellos los narradores de su rap; y conceptos del drama, ya que de manera voluntaria podrán subirse al escenario a interpretar su creación.

Implementación del instrumento didáctico

La actividad se implementó en dos partes, primero, el 9 de abril del presente año invitamos a la preparatoria al rapero, historiador y activista Erik Mejía quien preparó para los alumnos de cuarto semestre el taller *Rap con historia: El poder de las rimas*, el cual va dirigido a jóvenes, adolescentes y personas

con interés en la historia y la cultura hip hop y a estudiantes de nivel medio superior.

Las temáticas son rap, lírica, juventudes, historia, cultura de paz, no violencia, integración comunitaria. Se busca que el asistente conozca la cultura hip hop y su historia a través de la música rap. Se trabaja con la creación de rimas para aportar y fortalecer los contenidos vistos en la materia de literatura. Aborda también temas sociales como cultura de paz, integración comunitaria y se habla, a su vez, sobre el uso de las drogas y la violencia que cursan en la formación del tejido social.

Los objetivos del taller son desarrollar en los asistentes el interés por la cultura hip hop, historia y sociedad a través de la música rap y la integración de la comunidad, además de fomentar la cultura de paz, aportar conocimientos para la materia de literatura, explicar la importancia histórica del rap y su relación con la lírica; también busca explicar y mostrar cómo los jóvenes raperos se expresan en canciones como agentes políticos para hacer frente a la violencia general y la violencia contra a las mujeres.

Como segunda parte de la actividad preparamos una segunda visita de Erik Mejía y un colectivo de raperos que él coordina, los cuales tienen como objetivo esparcir el mensaje de cultura de paz con sus rimas. Diseñamos este evento como Producto Integrador de Aprendizaje, es decir, como trabajo final para la asignatura de literatura.

Cada uno de los 697 alumnos de cuarto semestre, de manera individual o en equipo, debían elaborar un texto a manera de rimas de rap, con una extensión mínima de 6 estrofas y máximo de 10. A continuación, los docentes seleccionamos los mejores textos, mismos que participaron en la batalla de rap que se llevó a cabo el 21 de mayo. Las rimas debían tratar solo de los siguientes temas de cultura de paz:

- Respeto y tolerancia entre compañeros y comunidad estudiantil
- Resolución pacífica de conflictos, cambia violencia por diálogo
- Igualdad y justicia
- No violencia
- Solidaridad empática
- Restablecer la convivencia armónica en tu comunidad

Se les explicó a los alumnos que en caso de que su texto fuera elegido para participar en el escenario, ellos eran libres de elegir si querían participar o si preferían que algún otro compañero compitiera con su rima. El objetivo del evento era que todos pudiesen compartir ideas que nos ayuden a vivir en un entorno de paz.

Descripción detallada del evento

Durante el evento se contó con la participación de los grupos de rap Mexican Fusca, Jase ODC, Bryan Night, Jaiper y Daggy Muffin, así como el Beatmaker MTO. Ellos dieron una muestra de cómo es el rap con contenido de cultura de paz. Hablaron de temas muy diversos; algunos de ellos fueron el daño que la violencia provoca en nuestra comunidad, las juventudes afectadas por el consumo de drogas, la gratitud hacia las madres y los padres que se esfuerzan para que sus hijos salgan adelante, la educación como futuro de las comunidades pacíficas, el rechazo a la violencia y hacia los narcotraficantes, entre otros.

El evento finalizó con la Batalla de rap entre los alumnos; la coordinación del evento se realizó de tal manera que los alumnos pudieran exponer las rimas que habían trabajado anteriormente. Tanto las rimas como las actuaciones de los alumnos sobre el escenario fueron muy emotivas, ya que por un lado ellos se sorprendían de sus creaciones y por el otro, era muy grato ver como entre los mismos compañeros se daban ánimos para participar y competir.

Se llevó a cabo la estrategia siguiendo la teoría que plantea A. J. Greimas en su libro *Semántica Estructural*, entendiendo que la manifestación discursiva debe interpretarse como una generadora de mensajes:

Basta con observar la afabulación práctica cotidiana para distinguir en ella las grandes líneas según las cuales se opera la organización de la significación en el discurso. Si a una serie de comportamientos reales corresponde, en el plano lingüístico, una serie paralela de funciones que los simulan, connotando así un cierto hacer no lingüístico, un solo semema, tal como bordar, por ejemplo, puede subsumir todo un algoritmo de funciones, apareciendo como la denominación de un saber hacer. (Greimas, 1987, p.189)

Nos encontramos ante una realidad cotidiana de nuestros jóvenes alumnos, quienes a falta recursos económicos o de un modelo a seguir positivo o de padres interesados en su educación y su futuro, se conforman con llenar su mente, sus ideas y el contexto que les rodea con esta música basura llena de discursos negativos, discursos de violencia y odio.

Con el cambio de estos discursos, se les brinda a los adolescentes la oportunidad de abordarlos desde una perspectiva de cultura de paz, se les dan herramientas discursivas que les permitan nombrar lo positivo, creer y crear en su mente conceptos positivos. Les sembramos el concepto, lo nombramos para después con tiempo, trabajo y esfuerzo, hacerlos realidad y convertirlos en un saber hacer. En palabras de Greimas:

Si establecemos así, como condición primera, el principio de la captación simultánea de la significación, aplicable a todos los niveles de la manifestación, no sólo el mensaje nos aparece

como una unidad de manifestación acróica, sino que además toda organización de la manifestación, es decir, en el sentido amplio de esta palabra, toda la sintaxis inmanente, debe ser concebida como una disposición del contenido con vistas a su recepción. (Greimas, 1987, p. 194)

Conclusiones

De esta manera se pretende reconstruir poco a poco el tejido social de la comunidad estudiantil de la Preparatoria 3, valiéndonos del universo semántico fraccionado en microuniversos, que, como nos explica Greimas, son los únicos que pueden ser percibidos, memorizados y vividos. Pues, citando nuevamente a Greimas: “En efecto, si pensamos algo acerca de algo, proyectamos este algo ante nosotros como una estructura de significación simple, que sólo comporta un reducido número de términos” (1987, p. 194).

Se optó por una estrategia interdisciplinaria basada en el análisis discursivo y en la implementación de la teoría semiótica cobijadas por Meléndez, ya que, al ser los alumnos quienes escriben e interpretan el texto solicitado en la actividad se toma en consideración que:

[...] el hablante/escritor es siempre un sujeto activo que opta en función de sus necesidades interaccionales en un contexto sociocultural específico, que produce un texto en un registro determinado e inscripto en un género particular. Su finalidad es siempre interaccional-comunicativa. (2025, p. 661)

Al finalizar, con esta estrategia se pretende hacer un corpus discursivo que permita atender esta y otras problemáticas sociales y académicas de los estudiantes. Se desea registrar los resultados de esta actividad para generar nuevas estrategias basadas en el análisis del discurso y la semiótica para encontrar soluciones que nazcan desde el apropiamiento de líneas discursivas positivas, que les permitan tener un mejor futuro y poco a poco nos ayuden a regenerar el tejido social de nuestra comunidad.

Referencias bibliográficas

- Cerillo, O. (2019, 25 de marzo). *El narcocorrido: ¿una apología de la violencia? Hacia el análisis de discurso en la música. Las ciencias sociales y la agenda nacional*. <https://www.comecso.com/ciencias-sociales-agenda-nacional/cs/article/view/573/1137> [25/03/2019].
- Greimas, A. J. (1987). *Semántica Estructural. Investigación metodológica*. Gredos.
- Meléndez, S. M. (2025). *Semiótica social y multimodalidad: el análisis estratégico del discurso*. En O, Lodoño. (Ed), *Enfoques latinoamericanos de análisis del discurso*, volumen I (pp. 652-678). Editorial Biblos.

La Nueva Escuela Mexicana (NEM) y el impacto en la evaluación para el ingreso al Nivel Medio Superior

Contexto

La Nueva Escuela Mexicana (NEM) es un proyecto educativo impulsado de forma oficial por la Secretaría de Educación Pública desde el año 2019. La mencionada Reforma Educativa fue implementándose gradualmente a partir del ciclo escolar 2021-2022, para finalmente iniciar la distribución de los nuevos libros de textos a partir del ciclo 2023-2024. Los nuevos libros de texto representan una transformación importante en la educación pública en México, teniendo un impacto formativo en los niveles de educación básica y media superior. Dichos libros tienen el propósito principal de brindar una mejor calidad en la enseñanza.

Este es un proyecto con enfoque crítico, humanista y comunitario para formar estudiantes con una visión integral. Es decir, educar no solo para adquirir conocimientos y habilidades cognitivas sino también para:

- Adquirir valores éticos y democráticos.
- Aprender acerca de cómo pensar y no en qué pensar.
- Colaborar e integrarse en comunidad para lograr la transformación social.
- Conocerse, cuidarse y valorarse a sí mismos.
- Ejercer el diálogo como base para relacionarse y convivir con los demás.

El objetivo principal de este nuevo modelo educativo, conforme a la Ley General de Educación, es promover un aprendizaje de excelencia, el cual sea inclusivo, así como pluricultural, colaborativo y equitativo, además de:

- ■ Carmen Marysol Espinoza Martínez*
- ■ Germán Hernández Vázquez**
- ■ María Jimena Valdivia Zúñiga***

- Garantizar el desarrollo integral del educando.
- Impulsar transformaciones sociales dentro de la escuela y en la comunidad.
- Incidir en la cultura educativa a partir de la corresponsabilidad.
- Reorientar el Sistema Educativo Nacional (SEN).

La NEM se caracteriza por integrar a las comunidades, priorizando aquellas que viven en desventaja, ya sea por condiciones económicas y/o sociales, con la finalidad de brindar las mismas oportunidades de aprendizaje para todos los mexicanos y mexicanas. Estos son los principios fundamentales en los que se basa la NEM:

- Fomento de la identidad con México.
- La honestidad es el comportamiento fundamental para el cumplimiento de la responsabilidad social, que permite que la sociedad se desarrolle con base en la confianza y en el sustento de la verdad de todas las acciones para permitir una sana relación entre los ciudadanos.
- Participación en la transformación de la sociedad.
- Promoción de la cultura de paz.
- Promoción de la interculturalidad.
- Respeto de la dignidad humana.
- Respeto por la naturaleza y cuidado del medio ambiente.
- Responsabilidad ciudadana.

Por último, es importante remarcar que la generación de secundaria que termina en el ciclo 2025-2026 habrá concluido sus estudios de este nivel con la totalidad de los campos formativos de la NEM. La formación a la cual tuvieron acceso les dará las herramientas necesarias para destacar el aprendizaje adquirido con ayuda de las asignaturas previstas en su educación.

* Licenciada en Educación Secundaria. Centro de Evaluaciones de la UANL.

** Doctor en Educación. Centro de Evaluaciones de la UANL.

*** Licenciada en Educación. Centro de Evaluaciones de la UANL.



I. Materiales de estudio y evaluación por parte de la UANL

La Universidad Autónoma de Nuevo León cuenta con la Dirección del Centro de Evaluaciones (DCE), donde una de sus coordinaciones es la encargada de aplicar, analizar, evaluar y crear los materiales e instrumentos académicos para el ingreso de los aspirantes al Nivel Medio Superior. Este trabajo académico se lleva a cabo en la coordinación del Comité Técnico, donde una de sus funciones es actualizar los materiales necesarios de estudios y evaluación, adaptando los nuevos cambios del modelo educativo para seguir ofreciendo servicios de alta calidad en la evaluación educativa.

El Comité Técnico cuenta con el personal académico encargado de atender seis áreas disciplinares, las cuales son: Español, Matemáticas, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Habilidad Numérica y Habilidad Verbal; áreas que conforman el examen de conocimientos y habilidades para aspirantes al Nivel Medio Superior.

Estructura del examen	
Áreas disciplinares	Áreas específicas
Español	
Matemáticas	
Ciencias Naturales	Biología, Química y Física
Ciencias Sociales	Historia, Geografía y Civismo
Habilidad Numérica	
Habilidad Verbal	

Bajo dicha estructura del examen, un producto educativo inicial que se genera es la Guía del Aspirante, la cual contiene los nombres de los temas de las áreas disciplinares y específicas, además de ofrecer recomendaciones y un ejemplo de un examen, con la finalidad de familiarizar al aspirante con el escenario que vivirá en la aplicación de su examen.

Al inicio de cada ciclo escolar establecido por la Secretaría de Educación, los integrantes del Comité Técnico de la DCE buscan constantemente actualizar el contenido apegándose al contexto social y los cambios que sufren los modelos académicos en la Educación Básica, específicamente en el nivel de Secundaria, haciendo un minucioso análisis con el material e instrumentos académicos que se han desarrollado en eventos pasados.

Todo lo anterior tiene la finalidad de una mejora continua, la cual permita brindar los mejores servicios; para esto cada uno de los miembros del Comité Técnico evalúa que contenidos tomar y que mejoras son las adecuadas para la actualización de los nuevos materiales e instrumentos académicos.

II. Impacto en los materiales de estudio

La Guía del Aspirante de la UANL se basa en los planes y programas actualizados de la Secretaría de Educación, para que todos los aspirantes al Nivel Medio tengan la misma oportunidad de estudiar para lograr una evaluación diagnóstica, que dé como resultado una calificación numérica y con ello se proceda a su asignación en alguno de los bachilleratos.

Es por eso que el Centro de Evaluaciones se dio a la tarea de realizar una comparativa entre la Guía del Aspirante y la NEM que se conforma de cuatro campos formativos ordenados de la siguiente manera:

- De lo Humano y lo Comunitario: Vida saludable, Educación física y Socioemocional.
- Ética, Naturaleza y Sociedades: Formación Cívica y Ética, Geografía e Historia.
- Lenguajes: Español, Artes e Inglés.
- Saberes y pensamiento científico: Matemáticas, Biología, Física, Química y Tecnología.

Estos campos están orientados hacia un enfoque integral, crítico e interdisciplinar, donde el lenguaje es herramienta para la transformación social, la inclusión y el pensamiento crítico. Enseguida mencionaremos los distintos cambios significativos en cada una de las áreas que conforman la Guía del Aspirante y los campos formativos de la NEM.

A) Español

En la asignatura de Español, la cual se encuentra ahora integrada en el Campo de Lenguajes y en donde se abordan también los contenidos de artes, lenguaje indígena como lengua materna e inglés, se observó que cuenta con diversos temas con un enfoque de inclusión por la lengua indígena. Además, en este nuevo modelo educativo, dentro del nivel de secundaria, se les da un sentido distinto a los temas de gramática, producción de textos y géneros textuales; es decir, ya no se ve en sí la teoría directa y los ejercicios, si no que ahora se busca un enfoque de contenidos, orígenes literarios, la comprensión lectora y el formar estudiantes capaces de crear una crítica y/o análisis sobre distintas obras con reflexión personal a través de aprendizaje por proyectos. Realizando la comparación con el temario de la guía analizamos lo siguiente. Se encontraron diversos contenidos que se tendrán que agregar en el temario de la Guía del Aspirante para el PAE 2026:

Primer año

- Antología literaria
- Cambio Lingüístico y su valoración
- Comentario y la exposición como recursos comunicativos
- Creaciones literarias de la comunidad
- Elementos de la lengua española
- Estrategias y recursos creativos para el fomento de la lectura en comunidad
- Géneros literarios
- Memoria Colectiva y géneros periodísticas

Segundo año

- Análisis e interpretación de textos literarios
- Crítica de una obra literaria como instrumento para la reflexión personal
- Diversidad del español mexicano
- La adaptación entre medios de comunicación
- Valoración de textos tradicionales y contemporáneos

Tercer año

- Estrategias para promover la erradicación de la violencia
- Narrativas de vida saludable por medio del lenguaje audiovisual

B) Matemáticas

En la asignatura de Matemáticas, dentro del Campo Formativo de Saberes y pensamiento científico, en donde también se integran las Ciencias Naturales, aunque los contenidos son separados. La finalidad de esta asignatura busca tener un desarrollo de pensamiento crítico para el estudiante, es decir, que todo lo aprendido sea aplicado en su día a día, desmenuzando el contenido con conceptos que se relacionan con el contexto social.

Algunas diferencias que se logran observar son principalmente el cambio de nombre a la mayoría del contenido, sin embargo, dicha modificación no afecta de manera sustancial la forma en que se aborda el contenido. Se encontraron pocos contenidos que se agregarán en el temario de la Guía del Aspirante para el PAE 2026; estos son: Primer año/ Circunferencia; y Segundo año/ Teselaciones. Las actualizaciones mencionadas con anterioridad no aplican para la tercera fase de la asignatura de Matemáticas, conocida como Saberes y pensamiento científico.

Así mismo, los temas encontrados en la Guía del Aspirante de la UANL se mantendrán igual, con la situación de los cambios de nombres en los contenidos que los maestros/as del Comité Técnico de Matemáticas no consideraron necesario cambiar.

C) Ciencias Naturales

a. Biología

Dentro de la Guía del Aspirante el área de Ciencias Naturales engloba Biología, Física y Química. En la parte de Biología se encontraron algunas diferencias en los contenidos, ya que en los planes anteriores los libros de textos marcaban más conceptos, definiciones y ejemplos, a comparación de los nuevos libros en donde se busca que los estudiantes orientados rompan el modelo memorístico y se desarrollen interdisciplinariamente. Algunos temas mencionan el concepto y se va complementando y/o relacionando con otros conceptos; otra de sus diferencias son los cambios de nombre en los contenidos, sin embargo, dicha modificación no afecta de manera sustancial la forma en que se aborda el contenido. Enseguida comentaremos los temas que deben agregarse para completar el contenido de la Guía del Aspirante PAE 2026:

- Calentamiento global
- Ciclo biogeoquímico, carbono y nitrógeno (modificación en los nombres y se agregan dos ciclos)
- Microscopio
- Pueblos originarios
- Recursos naturales y su aprovechamiento
- Vacuna

b. Física

En la asignatura de Física, la cual se encuentra dentro del área de Ciencias Naturales, se identificaron cambios significativos en los contenidos de los nuevos libros de texto, tales como modificaciones en la denominación de los temas, incorporación de nuevas leyes, entre otros. A continuación, se presentan los temas que deberán integrarse a la Guía del Aspirante de la UANL (temario), con el propósito de actualizar los contenidos y elaborar los nuevos reactivos correspondientes al evento PAE 2026:

- Cuantificación de la realidad
- Fenómenos meteorológicos extremos
- Hidrostática- Principios de Pascal y Arquímedes
- Medidas en comunidad

Al revisar los temas mencionados con el Comité Técnico de Física se llegó a la conclusión de que es necesario la extensión de diversos temas que se encuentran incompletos en la Guía de Aspirantes de la UANL, como lo son:

- Agregar leyes de Kepler
- Dinámica del Sistema Solar (extensión de tema)
- Fuentes de energía (extensión de tema)

c. Química

Por último, en la asignatura de Química se identificaron cambios poco significativos en los contenidos; en otras palabras, estos permanecen prácticamente iguales, no obstante, resulta pertinente destacar la modificación en la denominación de algunos temas dentro de la Guía del Aspirante de la UANL. El temario de la Guía del Aspirante de la UANL permanecerá igual, con excepción de las modificaciones mencionadas con anterioridad.

D) Ciencias Sociales

El área de las Ciencias Sociales se enfoca en el campo formativo de Ética, naturaleza y sociedades, y dentro del cual se encuentran las materias de Historia en los tres grados, así como Formación Cívica y Ética y Geografía que se imparte solo en primer grado.

Esta asignatura presenta una nueva organización. Historia I, anteriormente denominada Historia Universal, ha sido modificada, ya que sus contenidos ahora se encuentran integrados e incluyen temas como el origen de las poblaciones y los mitos de las culturas, entre otros. En segundo año se imparte Historia de México, con la incorporación de diversos temas adicionales y, finalmente, en el tercer año, se imparte Historia Universal.

a. Geografía

En la asignatura de Geografía, dentro del nuevo modelo educativo, se ha decidido otorgar un mayor énfasis a temáticas relacionadas con la biodiversidad, los procesos naturales, la calidad de vida y el medio ambiente. No obstante, se deja de lado el análisis espacial y el uso de mapas, contenidos que no se abordan con suficiente claridad en los nuevos libros de texto. Al realizar una comparación con la Guía del Aspirante de la UANL, se ha considerado pertinente incorporar estos nuevos temas, los cuales se presentan a continuación:

- Identidad nacional pluricultural
- Placas tectónicas
- Sismos en México

Asimismo, permanecerán algunos temas que aparecen en la guía del Aspirante de la UANL: El espacio geográfico relaciones entre la naturaleza y sociedad (Los paisajes naturales y culturales), Procesos naturales y biodiversidad, Conflictos territoriales (Recursos naturales y espacios económicos), Calidad de Vida (Diferencia socioeconómica) y Medio ambiente y sustentabilidad.

b. Historia

Ahora bien, en la asignatura de Historia, como se mencionaba anteriormente, la finalidad de enseñar en los tres años de secundaria es que vayan más allá de los contenidos, así como el origen de muchas

de nuestras creencias y del mundo en el que hoy vivimos. En Historia I mencionan diversos temas del origen de los afromexicanos, de nuestro continente, de nuestras riquezas, etcétera. Los temas que verán a continuación fueron algunos de los más significativos para el aprendizaje de los aspirantes:

Primer año

- Acercamiento a las teorías del poblamiento del continente americano.
- Lucha social por la justicia sin discriminación.
- Población afromexicana.

Muchos de los temas que se encuentran en este nuevo libro son fusionados con los contenidos de la asignatura de Formación Cívica y Ética. A continuación, en las asignaturas de Historia II y III permanecerán igual que en nuestra Guía de Aspirantes de la UANL a excepción de los temas que se agregan, tomando en cuenta la actualización de los nombres de los contenidos para este temario:

Segundo año

- Cardenismo

Tercer año

- Sudáfrica: conflictos internos y relevancia de la elección de Nelson Mandela

c. Formación Cívica y Ética

Finalmente, en la asignatura de Formación Cívica y Ética (abarcando los tres años), se han observado cambios significativos en el contenido de la asignatura, sin embargo, estos contenidos son entrelazados con las asignaturas de Historia I, II y III, lo que puede ayudar a complementar los contenidos vistos de la asignatura. Dentro de esta asignatura (Civismo) hay diversos temas que destacan y se abordan en las tres fases, algunos de estos temas son:

- Cultura de paz
- Discriminación y racismo
- Identidades juveniles
- Los Derechos Humanos
- Movimientos sociales

- Normas y leyes
- Participación ciudadana
- Perspectivas de género
- Violencia escolar

Conclusión

Esta comparativa se ha elaborado con la finalidad de exponer los cambios que está sufriendo el modelo educativo en México, específicamente en la Educación Básica a nivel Secundaria. Con el nuevo modelo académico de la Nueva Escuela Mexicana, destacamos que un logro que se desea alcanzar es preparar jóvenes más humanos, creando y desarrollando un pensamiento crítico.

A través de este análisis, se plantea que para el año 2026, la Guía del Aspirante incorpore las actualizaciones académicas necesarias para alinearse con la Nueva Reforma Educativa, basado en las anotaciones destacadas en el presente documento. Es importante recordar que los materiales e instrumentos académicos se ven directamente impactados por los cambios de las reformas, dado que buscan ofrecer una educación de excelencia.

Por ello, resulta fundamental adaptar nuestra guía, no solo en los contenidos, sino también en la forma de transmitirlos, como ocurre en la redacción de los reactivos. En este sentido, la NEM enfatiza

que el aprendizaje debe ser significativo, orientando la evaluación hacia proyectos que se relacionen con la vida cotidiana del estudiante, fortaleciendo así la pertinencia y aplicación de los conocimientos adquiridos.

Finalmente, cada área disciplinar fue revisada de manera minuciosa; no obstante, es importante destacar que el Comité Técnico encargado de la evaluación de los aspirantes al Nivel Medio Superior, deben validar los contenidos para corroborar la información presentada en este reporte, a fin de conocer los avances académicos logrados en la educación básica.

Referencias bibliográficas

- Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos CONALITEG (s.f.). *Catálogo de libros de texto gratuitos de nivel secundaria. Ciclo Escolar 2023-2024*. <https://libros.conaliteg.gob.mx/secundaria.html>
- Comité Técnico, DCEV. (2024). *Guía para aspirantes al Nivel Medio Superior*. [Archivo PDF]. https://www.uanl.mx/wp-content/uploads/2023/06/Guia-para-aspirantes_-2024_v2.pdf
- Comité Técnico, DCEV. (2025). *Guía para aspirantes al Nivel Medio Superior*. [Archivo PDF]. https://www.uanl.mx/wp-content/uploads/2023/06/Guia-para-aspirantes-NMS_2025_v3.pdf
- Hernández, M. *La Nueva Escuela Mexicana y su impacto en la sociedad*. (2024). [Archivo PDF]. <https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2024/05/La-NEM-y-su-impacto-en-la-sociedad.pdf>
- Secretaría de Educación Pública. (2022). *Avance del contenido del Programa sintético de la Fase 6*. [Material en proceso de construcción]. <https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2022/12/Avance-Programa-Sintetico-Fase-6.pdf>

La importancia de las mujeres en el periodo del general Emiliano Zapata Salazar

■ ■ Angélica Murillo Garza*

La participación y contribución de las mujeres en el Zapatismo no se ha reconocido de manera oficial en la historia de México. Sin duda, la historia ha sido escrita por el género masculino, ocasionando la invisibilidad del posicionamiento y papel que ha jugado las mujeres. Así mismo, en la revisión de la narrativa del discurso encontramos la acentuación y difusión de la figura masculina, dejando en el eco del olvido las acciones y actos heroicos de las mujeres en dicho proceso. Javien señala que “rescribir y reinterpretar la historia donde se tome en cuenta no sólo al sujeto masculino sino también al femenino va a ser una demanda radical cuyo alcance se va a generalizar” (2015, p. 21).

La historia de la participación de las mujeres como disciplina estructurada tiene sus antecedentes en los años 50. En cuanto al estado del arte, encontramos que la temática ha sido abordada por algunas investigadoras como: Ana Lau Javien, *La historia de las mujeres* (2015); Martha Eva Rocha Islas, *Los rostros de la rebeldía* (2016); o María Laura Torres-Ruiz, *La Exposición Temporal: Mujeres de luchas armadas Independencia y Revolución Mexicana* (2008).

En este sentido, es importante realizar un análisis y valoración de la gesta heroica de las mujeres en las contiendas sociales, militares y culturales durante el proceso revolucionario del general Emiliano Zapata Salazar.

Participación plural de las mujeres

En el proceso de la lucha armada liderada por Emiliano Zapata participaron mujeres de diferentes niveles sociales; escritoras, ideólogas que enarbolaron postulados, recibieron nombramientos como coronelas, generales, así como participación activa

de mujeres transgénero que, a la par con los hombres revolucionarios y unidos por un objetivo común, lograron transformar su propia condición social y por ende la situación que imperaba en nuestro país.

Área de oportunidad

Durante la revisión de la literatura existente sobre nuestro objeto de investigación encontramos como hallazgos datos y/o información incompleta, por ejemplo: cuando solamente se conoce el nombre de la mujer, mote o bien el nombre y el primer apellido, año de nacimiento o fallecimiento, lugar de nacimiento o simplemente no hay alguna imagen gráfica y sin olvidar de las heroínas cuyos nombres no quedaron registrados en las páginas de la historia.

Discriminación

Cuando un varón nacía en una familia pobre, era recibido con entusiasmo, ya que no representaba una carga en cuanto a vigilar su conducta para guardar su honra y porque podría, desde una edad joven por medio de su fuerza laboral, apoyar económicamente a la familia.

Alicia Villaneda enfatiza que la discriminación que sufría la mujer de la época iniciaba en el marco legal que regulaba la convivencia social, en el ámbito laboral y en el seno familiar: “En honor del nacimiento de un varón se preparaba chocolate que se degustaba con parientes, amigos y vecinos para celebrar el acontecimiento, en cambio, si nacía niña, el chocolate se sustituía por un simple atole de masa [...]” (p. 14).

Algunas mujeres zapatistas

Josefa Espejo Sánchez: Esposa de Emiliano Zapata Salazar (1879-1968), conocida como “Josefita”, fue la única esposa legal del general Emiliano Zapata Salazar, reconocida oficialmente el 1° de diciembre de 1934 por el general Lázaro Cárdenas del Río en su protesta

* Doctora en Ciencias de la Educación. Postdoctorado en “Las nuevas tendencias y corrientes integradoras del pensamiento y sus concreciones”, socia de número en la SNHGE. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-5708-428X>

como presidente de la República. Al fallecer Zapata, Josefa fue conocida como *La Generala*, quien falleció el 8 de agosto de 1968, en su casa ubicada en Avenida Lázaro Cárdenas No. 28 en la Villa de Ayala; sus restos reposan en el Panteón Municipal de Anenecuilco a un costado del lado sur de la Iglesia de San Miguel.

Juana Belén Gutiérrez de Mendoza: Nace en San Juan del Río el 27 de enero de 1875 y fallece el 13 de julio de 1942. “Se le ha definido como la mujer más inteligente y extraordinaria de principios de siglo pasado; como precursora del primer gran movimiento social del siglo XX en México; y como la primera mujer que, de manera formal y abierta, hizo críticas reales al sistema social de México de principios de siglo” (Valles, 2015, p. 225). “Lola compartía los ideales y causas de la lucha zapatista de restitución de tierras a los pueblos. Se incorporó a las filas del zapatismo con el grado de Brigadier. Emiliano le pidió que escribiera el Prólogo a la publicación del Plan de Ayala” (Galeana, 2015, p. 6).

María de la Luz Espinoza Barrera: En 1910 le fue otorgado el grado de Teniente Coronel, por el general Emiliano Zapata, al demostrar gran valentía, coraje y habilidad como jinete.

María Esperanza Chavarría Morales: Nació en 1898, oriunda de Jonacatepec, Morelos, participó en la toma de Cuautla que encabezó Emiliano Zapata en 1911. La coronela María Esperanza Chavarría combatió en los sitios de Cuautla, Morelos, Puebla, Puebla y Chilpancingo, Guerrero. Fue cercana a Emiliano Zapata y compartían los ideales de Tierra y Libertad. Una de sus primeras batallas fue reseñada por Ricardo Flores Magón en el Periódico Regeneración en el mes de agosto de 1911: “Entre los directores de la heroica defensa de Yauhtepec, se encontraban las jóvenes revolucionarias Margarita Neri y Esperanza Chavarría. La lucha duró todo el día. Los federales estaban mandados por un esbirro de sombría fama, un tal Blanquet. Los revolucionarios perdieron 19 hombres”. Por su parte, Ortiz Triana (2017) dice: “Fue una zapatista que ha sido prácticamente ignorada por todas las instancias oficiales, que desconocen los detalles del proceso revolucionario de Morelos”. “Sus últimos años los vivió de manera modesta en una vecindad en el centro de Yauhtepec, donde falleció el 26 de julio de 1968. Sus restos descansan en el panteón municipal de Oacalco al lado de su hermana Antonia

y su cuñado Manuel Rojas” (Gómez Garduño 2018, p.14). Llegó a tener el rango de generala y desafortunadamente sus acciones han quedado en la memoria del olvido.

Rosa Bobadilla: Nació en Capulhuac de Mirafuentes, Estado de México el 4 de septiembre de 1875. Fue una mujer que, en este municipio, llegó a estar al mando de 200 campesinos revolucionarios y a quien se le conocía como “La Coronela”. Al inicio de la Revolución Mexicana, Rosa se va a la bola siguiendo a su marido Severiano Casas y este es nombrado coronel por el general Emiliano Zapata en Yauhtepec, Morelos. “Al poco tiempo Severiano Casas cayó muerto en una de las batallas, pero Emiliano Zapata ya tenía conocimiento del trabajo de Rosa por lo que le otorgó el grado que tenía su marido” (*Mujeres y Revolución*, 2017). Rosa Bobadilla, finalmente, fallece en Cuernavaca en 1960 y fue sepultada en el panteón de Acapantzingo, Morelos, en su lápida reza: “Descanse en paz al lado de Dios y de los Héroes”.



María Esperanza Chavarría. Foto: Archivo/La Jornada.

Conclusiones

La historia del desarrollo histórico de México ha sido escrita desde el posicionamiento del género masculino y en la historia oficial del país, así como en la mayoría de la literatura especializada que aborda la temática de las mujeres en la gesta de la Revolución Mexicana correspondiente al periodo de Emiliano Zapata. Si bien, destaca la participación de los diferentes héroes conocidos por la narrativa oficial y como contraparte tenemos un rostro de la historia de nuestro país: la invisibilidad de la participación de las mujeres en dicho proceso, así como en todas las acciones de la vida pública y oficial de México.

Sin duda alguna, después de realizar esta investigación de corte documental podemos decir que existieron mujeres que arriesgaron sus vidas por defender las causas que enarbolaba el general Emiliano Zapata Salazar, en defensa de la clase campesina y la restitución agraria.

Referencias

- Gómez Garduño, Rocío Aída (octubre 2018). *Mujeres morelenses en la Revolución Mexicana*.
- Javien, Ana Lau (2015). La historia de las mujeres. Una nueva corriente historiográfica. En *Historia de las mujeres en México*. México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.
- Mujeres y Revolución (8 de agosto de 2017). <https://mujeresyrevolucion.wordpress.com/2017/08/08/rosa-bobadilla/>
- Ortiz Triana, César (viernes 5 de mayo de 2017). Buscan incluir en la historia a mujer zapatista. Citado por Emmanuel Ruiz. *El Sol de Cuautla*.
- <https://oem.com.mx/elsoldecuautla/local/buscan-incluir-en-la-historia-a-mujer-zapatista-16147073>
- Valles Salas, Beatriz (2015). Juana Belén Gutiérrez de Mendoza. Estrella de la tarde. En *Historia de las mujeres en México*. México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.
- Villaneda, Alicia (1994). *Justicia y Libertad Juana Belén Gutiérrez de Mendoza 1875-1942*. México: Documentación y Estudios de Mujeres, A. C.

Rinden homenaje a la memoria con los *Reflejos del Tiempo*

■ ■ Rubén Hipólito*

El compendio *Reflejos del Tiempo* es un homenaje a la memoria, a la tradición oral y a los saberes que se transmiten entre generaciones, de acuerdo con el Dr. Juan Antonio Vázquez Juárez. “Cada testimonio es único y valioso, porque detrás de cada palabra hay una vida que ha sido vivida con esfuerzo, esperanza, lucha, amor y dignidad”, escribe el maestro en la introducción del libro. “Son muy valiosos los mensajes con los que finalizan las entrevistas, dan a las nuevas generaciones una serie de consejos y recomendaciones para que tengan una vida mejor”, agrega. “Que este trabajo sirva como recordatorio de que cada vida merece ser escuchada, y que, el rescatar la memoria, en estos *Reflejos del Tiempo*, también estamos construyendo el futuro”, finaliza.

Como tarea de la materia Historia, alumnos del tercer grado de secundaria del Instituto Francisco Javier Mina, en San Nicolás de los Garza, N. L., escribieron 57 historias de vida que se han publicado en el libro *Reflejos del Tiempo*, compiladas por el Dr. Juan Antonio Vázquez Juárez. La publicación de los alumnos de la generación 2022-2025 contiene entrevistas a sus familiares, coordinados por las maestras Ruth Rodríguez Román y Leticia Luna Calzada. El libro de 230 páginas lleva los sellos de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, A. C. (SNHGE) y del Centro de Historia Oral de Nuevo León, encabezado por el Profr. Héctor Jaime Treviño Villarreal.

Reconoce la SNHGE a los autores

Durante la presentación del libro en el Miércoles Literarios, el 18 de junio de 2025, en la Casa de la Cultura de Nuevo León, el genealogista Benicio Samuel Sánchez García, presidente de la SNHGE, invitó a los estudiantes autores de los textos a seguir escribiendo. Señaló que a través de las entrevistas se conoce la genealogía de las personas y les entregó un diploma a cada uno de los 53 autores, 32 mujeres y 21 hombres. Dijo que la lectura del compendio le sorprendió gratamente. “Con algunos relatos lloré”, confesó.

La Dra. Enriqueta Zapata Espinosa, inspectora de la Zona 69 de Secundarias Estatales y autora del prólogo del libro, dirigió un mensaje de felicitación a los autores: “Ustedes han tocado las fibras más sensibles de sus entrevistados [...] Son hazañas de vida sus experiencias”, dijo. “Gracias porque hemos viajado con ustedes, disfrutamos la comida tradicional, recordamos artistas que ya no están de moda, pero se han convertido en clásicos, descubrimos sus legados [...] Gracias por plasmar en tinta tan buenos y sabios consejos que han sido dictados por la experiencia recibida de la vida”, escribe la doctora en el prólogo.

Después la Profra. María de Jesús Treviño Garza, directora de Secundaria del Instituto Francisco Javier Mina, en su intervención destacó el “acercamiento” de los alumnos con sus familiares entrevistados: “Es muy importante saber cómo vivieron, sus orígenes y sus logros”, destacó. El Lic. Sergio Manuel Martín Gamboa, de Fuente Original, impresora del libro, leyó el texto de la contraportada de la publicación: “*Reflejos del Tiempo* nos recuerda que cada vida guarda una lección, cada palabra encierra un legado y, escuchar a quienes nos preceden, es una forma poderosa de construir el futuro”, se lee en el texto. “La publicación es un testimonio del poder de la narración y su impacto en la educación”, señala.

* Licenciado en Derecho y Ciencias Sociales por la UANL. Miembro de la Asociación de Periodistas de Nuevo León “José Alvarado Santos”, Cronista Honorario de la Asociación Estatal de Cronistas Municipales de Nuevo León “José P. Saldaña”, A. C. y cronista adjunto de Cedral del Consejo de la Crónica de los Municipios del Estado de San Luis Potosí. Originario de Cedral, S.L.P., investiga su historia y ya ha publicado el libro *Personajes, Crónicas y Leyendas de Cedral*, primera y segunda parte, en 2019 y 2021; además *Confieso que he corrido* (*Crónicas de mis maratones*) en 2022.

Exponen experiencias de entrevistas

Después fueron invitados a exponer sus experiencias como entrevistadores los alumnos Carmina Guerrero Segovia, quien entrevistó a su abuelito paterno, Donaciano Guerrero Rodríguez; y Axel Eduardo Hernández Sifuentes, quien entrevistó a su abuelita materna, Adelaida Cortés Padilla. Carmina dijo que mediante la entrevista se imaginó dónde trabajaba su abuelito, al fomentarse la creatividad y la imaginación: “Aunque es una tarea para obtener una calificación, es una forma de conectar con nuestros familiares y recordarlos cuando ya no estén”, señaló. Por su parte, Axel dijo: “Mas que entrevistas se plasman recuerdos, memorias, tristezas, dificultades para llegar hasta donde están”. Su abuelita Adelaida le contó cómo era su juventud y su niñez, en la que vivió su familia una difícil situación económica por lo que sus padres trabajaron mucho.

La sesión de Miércoles Literarios fue dirigida por el Profr. Jorge Santiago Alanís Almaguer, arrancando

con la clásica frase “Donde la sabiduría florece y el espíritu renace”, para después dar la palabra al Arq. Juan Alanís Tamez, fundador del programa en el año 2000, quien presentó a los miembros del presidium y dio la bienvenida a los asistentes. Las maestras coordinadoras del compendio de entrevistas encabezaron al grupo de alumnos del tercer grado del Instituto Francisco Javier Mina que escribieron el libro, quienes fueron acompañados por algunos de los abuelitos y abuelitas entrevistados. Casi ya para terminar, el Arq. Alanís Tamez leyó un colofón de la reunión de la inspiración de Anastacio “Tacho” Carrillo.

A nombre de los autores del libro, el alumno Abel Rogelio García Martínez recibió un diploma de manos del presidente de la Sociedad de Historia y la Profra. Treviño Garza un reconocimiento por la presentación en Miércoles Literarios. Gracias al maestro Juan Antonio Vázquez Juárez por sembrar en sus alumnos la semilla de la historia a través de la entrevista a sus familiares y hacer un retrato pintado a través del tiempo.

Galería del evento

Fotografías de Martha Tovar



Presidium de la presentación.



Asistentes del evento



La fiesta chicalera como manifestación cultural

■ ■ Ana Sofía Rodríguez González*

Resumen

El presente ensayo observa a la fiesta chicalera de Galeana, Nuevo León, como manifestación cultural popular. El estudio analiza contenido audiovisual del ejido de San Francisco de los Blancos, revelando cómo la fiesta refuerza la identidad local mediante la celebración, tradición y el ritual. Su persistencia se atribuye a la memoria colectiva y al papel activo de jóvenes que retornan y transforman la fiesta en un símbolo vivo de pertenencia.

Palabras clave: chicaleros, Galeana, culturas populares, manifestación cultural, performance.

Introducción

En el sur de Nuevo León, en medio de la Sierra Madre Oriental entre múltiples lagunas y presas, se encuentra el municipio de Galeana, lugar donde se origina una fiesta/ritual que ha permanecido en el tiempo gracias a los ciudadanos que se esmeran en continuar con la tradición año tras año.

Este mitote es una clase de *performance* que tiene su origen en las danzas teatrales coloniales, perteneciente a una autoafirmación grupal de arraigo comunitario (Aguirre, 2000). La celebración, llamada fiesta chicalera -también conocida como “chicalera”, “fiesta de los chicaleros”, “baile de los chicaleros”, “viejos chicaleros” y otros derivados-, nace como una especie de ritual que se realiza durante diversos días para pedir por la buena lluvia para la cosecha, pero es factible afirmar que es más que eso para los galeanenses; puesto que trasciende más allá de su funcionalidad para pedir y que hoy en día tiene más significado en la unión y convivio comunitario de una fiesta y disfrute identitario.

Antes de abordar más sobre qué es la fiesta chicalera, el objetivo de este trabajo nace de poder analizar esta manifestación popular desde su concepción como cultura popular, la cual es primordial destacar antes del análisis.

Sobre las culturas populares

Siguiendo el enfoque que Gilberto Giménez (2004), quien entiende por cultura, ésta se define como la dimensión semiótica o significativa de la realidad social, o el conjunto de hechos simbólicos presentes en una determinada sociedad.

Las culturas populares, por lo tanto, son las culturas de las clases subalternas por su solidaridad con ellas y no por el valor de su contenido, cualidades estéticas o su grado de coherencia -lo que Gramsci define como “pueblo”-. De esta forma, se conciben como expresiones propias de actores sociales cuya dependencia aparece marcada sobre todo por su posición periférica en la organización espacial de la sociedad, a las que caracterizan prioritariamente su inscripción y arraigo a un territorio determinado, así como una memoria colectiva frecuentemente condicionada por especificidades étnicas, regionales y de formas de sociabilidad (Giménez, 2004).

Por lo tanto, al hablar de la fiesta chicalera nos referimos como *cultura popular* a este acto organizacional que nace del pueblo para el pueblo, festejo que se realiza en diversos ejidos de la zona y del cual, según lo documenta Coral Aguirre (2000), no se puede concebir cuándo nació, por qué nació, ni por qué se realiza de esa manera, pero estos cuestionamientos no se anteponen a su realización puesto que sobrepasa su significado en la tradición, a palabras de un nativo: “No estoy enterado de dónde viene esa tradición pero quiero que mis hijos la sigan para que nunca acabe porque viene de nuestros abuelos” (p. 38).

* Licenciada en Letras Hispánicas por la Universidad Autónoma de Nuevo León y estudiante de Edición y Gestión de la Cultura en la misma institución.

Se trata, según su tradición como danza teatral colonial, de gente de la tierra con fuerte presencia indígena y de la cual sus *performances* están inscritos en el calendario de celebraciones cristianas o legitimadas por la historia de la comunidad (Aguirre, 2000). Este arraigo se percibe desde el nombre que se imponen: chicaleros, el cual tiene su origen en la palabra “chical” que es la comida del maíz que se recoge en noviembre y es, a su vez, la razón del rito.

La fiesta chicalera

La fiesta chicalera se celebra dentro del marco de la Semana Santa -aunque ajena a esta-, desde el miércoles hasta el sábado, en diversos ejidos de la zona en la cual participa su comunidad en pleno. Su eje consta de un grupo de hombres vestidos con costales de ixtle, máscaras y chicotes, que recorre los caminos danzando, haciendo bromas y buscando bailador para pedir buenas cosechas (Alanís Loera y López Carrera, 2006). La estructura del ritual integra danza y el teatro acordado desde la tradición de paseo por el pueblo acompañado de música a paso del “culebreo”. La festividad se extiende durante varios días y culmina con la representación de la mujer y una boda que pone fin al rito donde también se desenmascaran los participantes.

Para el análisis de la manifestación popular se empleó el método cualitativo de contenido audiovisual tomando como corpus los videos de YouTube de Eliezer Mendoza (s.f.) compuestos por 37 videos seleccionados bajo los criterios del trabajo. Dichos videos son del ejido de San Francisco de los Blancos que datan desde el 2022 al 2024, en los que se documenta la celebración sin ninguna narración o comentarios.

Es importante señalar que el ejido de San Francisco de los Blancos es conocido por llamarse “la cuna de la fiesta chicalera” (Mendoza, s.f.), motivo por lo cual este, a diferencia de otros ejidos que se organizan en el municipio, es considerablemente más grande en participantes y asistentes, lo que trae la necesidad de tener más de una vieja chicalera y se realiza un ritual doble de la boda (no todas las viejas chicaleras se casan al final, aunque en otros ejidos solo hay una, aquí hay múltiples y el sábado son dos las que se visten para el casamiento).

El ritual está protagonizado por cuatro personajes centrales: los viejos chicaleros, integrantes que van desde niños, adolescentes y adultos; la(s) vieja(as) chicalera(as), un rol interpretado por un hombre vestido de mujer; Federico, un mono hecho de trapo que, en el cierre del ritual, es incinerado; y los visitantes, teniendo como papel bailar con la vieja chicalera y del cual uno de ellos es seleccionado para que se case con ella el último día.

La fiesta se divide en cuatro días, comenzando desde el miércoles y en la cual los primeros tres días los chicaleros recorren por las tardes todo el pueblo; estos son peregrinados por un carro que reproduce huapangos y que a su ritmo los participantes van bailando por el lugar. Se suelen parar en una calle concurrida por espectadores y es en ese momento donde se invita a bailar y disfrutar de la música.

El sábado es un día largo para la fiesta y es el día más esperado. Los chicaleros llegan a un lugar central donde hay una tarima y, normalmente, música en vivo. Se baila, se come y hasta llegan a haber otras actividades como una presentación de libro y documentales sobre la festividad -esto varía todos los años-. Posteriormente y mientras los viejos chicaleros bailan, las viejas chicaleras seleccionan al visitante con el que se van a casar y realizar el acta de boda para que después se lleve a cabo la quema de Federico. Al final se concluye con el desenmascaramiento de los participantes.

Aunque la mayoría de los que participan son hombres, también hay mujeres y niñas, pero es una clara minoría su participación en el baile. Su papel en el rito se observa como roles secundarios, simples invitadas a bailar o incorporadas de manera voluntaria; es más común su interacción como espectadoras. Por lo visto no se les ve negada su participación como viejo chicalero, pero son muy pocas y todas estas son menores de edad.

Los viejos chicaleros llaman la atención por la máscara que portan, la cual tiene su origen y asociación en las tradiciones católicas del diablo (como en la danza de los matachines), relacionada a los herejes que también es el no-blanco según el pasado colonial: “Toda la raza de infieles, herejes, impenitentes, traidores del orden divino, lleva la ‘chamucada’ como estigma” (Aguirre, 2000).



Chicaleros. Fuente: *Milenio*.

Estas mascararas con tintes oscuros y terroríficos fueron en un principio hechas por los participantes y, aunque aún se observan algunas elaboradas a mano, es más común ver máscaras de Halloween o de personajes de películas de terror populares. En cambio, las que son hechas a mano se destacan por su creatividad y tienden a exagerar sus formas y su juego con los colores brillantes con los oscuros; en su mayoría se pueden asociar a la cara de un venado o diablo puesto que estas tienden a ser muy alargadas con cuernos en la frente o costados.

En el ritual se observa un pacto sobre el travestismo, pues el hombre que elije o se le elije para ser la vieja chicalera acepta su papel como la “mujer” del grupo y este se viste con vestidos cortos, peluca y su debida máscara que, a diferencia de la de los viejos chicaleros, se distingue por ser de colores blancos con maquillaje femenino y labios rojos.

Durante la festividad, los hombres del pueblo dejan de lado las concepciones heteronormativas asociadas al “hombre de rancho” y hacen actividades

que en otro contexto no aceptarían.¹ Actúan, bailan e interactúan de manera burlesca con la vieja chicalera como si fuera una mujer. Sin embargo, los estereotipos de género se logran percibir aún por la vulgaridad de la vestimenta y movimientos.

El acto principal del rito es la boda con la vieja chicalera. Durante todo el día del sábado las viejas o vieja chicalera— ya vestidas como novias —se les observa paseando y bailando por todo el lugar mientras que buscan un hombre visitante para casarse, quien normalmente no es parte de la comunidad. Luego de la selección son llevados al centro y se realizan bailes y rondas (como la víbora de la mar) que normalmente se realizan en las bodas. También se lleva a cabo el ritual de casamiento donde se recita de manera burlesca el acta de boda (Alanís Loera y López Carrera, 2006).

¹ Ver Patiño Patiño, J. (2020). *Narrativas sobre la construcción de las identidades LGBT en el ámbito rural actual: el caso de El Sabino, Salvatierra, Guanajuato* [Tesis de maestría]. El Colegio de la Frontera Norte.

Antes del atardecer y posterior al casamiento se concluye el ritual de la boda con la quema del muñeco Federico, el cual es postrado en medio del piso terroso y se le quema mientras los viejos chicaleros bailan a su alrededor dando círculos al ritmo de la música y de manera caótica. Mientras que el muñeco poco a poco se va incinerando, los espectadores graban y gritan de exaltación y alegría.

La comunidad que vio durante esos cuatro días el festival participa más allá de un ente pasivo, son ellos por los que gira el rito y los que organizan el festín final y se alegran por las diabladas realizadas; es un momento de fiesta en el que circula comida y alcohol (mayormente la cerveza), este último destacándose desde antes de la conclusión de la boda por muchos hombres mientras se baila junto con los chicaleros.

Es en la conclusión del festival donde una voz nombra uno a uno con nombre y apellido a todos los chicaleros que participaron y estos pasan al frente y se suben a la gran tarima a dar su último baile mientras se van desenmascarando y la comunidad descubre quienes eran. Este último acto quita el anonimato para los espectadores y se vuelve protagonista ante la comunidad, quienes reconocen a sus vecinos, amigos y familiares, y se sorprenden por su identidad y gritan felices por ellos mientras toman fotos y videos. Los chicaleros por su parte disfrutan del acto de desenmascararse y avientan sus mascararas al público, ríen y bailan sin parar disfrutando ser protagonistas de la tradición de su pueblo.

‘Nos gusta más esta tradición que la de Navidad’. ‘Yo he estado siempre aquí, tengo cincuenta años y mi familia es de aquí y siempre hubo chicaleros’. ‘Yo nací en este ejido y tengo treinticinco años de vivir en Monterrey, pero siempre vengo para Semana Santa, es una tradición muy bonita que no quisiera que se pierda’. (Aguirre, 2000)

La unión de la comunidad se fortalece con las personas que regresan en Semana Santa para vivir la fiesta chicalera, con los visitantes que miran y participan todo el rito con alegría y extrañeza, pero principalmente se observa en los jóvenes adultos, adolescentes y niños que lo ven como algo propio de ellos y gustan seguir con la tradición. La memoria de sus antepasados se resguarda en la fiesta y disfrute, y no en el ritual por la lluvia, puesto que en tiempos actuales se ve esto como algo secundario de la práctica.

Conclusiones

Las culturas populares, vistas desde la fiesta chicalera, son todo lo que no es el estado hegemónico, son los que han sabido conservar su voz y conservar un sentido de pertenencia gracias a las costumbres y tradiciones que los hace propios. Fuera de ellos, no intentan expandirse a que otros que no son de Galeana realicen esta fiesta, solo se les invita a observar y participar como espectadores; pero esta fiesta guarda en su centro la práctica, una unión y distinción que los hace parte de ella, que los hace distinguir quiénes son sus vecinos y saber nombrarse, ya que tienen como núcleo una memoria colectiva propia y no estática. Mientras esto se siga practicando en comunidad y heredando tras generaciones la manifestación seguirá y ha seguido como cultura viva de un pueblo vivo.

Referencias

- Aguirre, C. (2000). La tradición rota de los chicaleros. *Conjunto. Revista de teatro latinoamericano*, (119), 34 - 39.
- Alanís Loera, L. y López Carrera, C. (2006). *Diccionario de creencias y tradición oral del noreste de México* Nuevo León. Editorial Vestigios.
- Giménez, G. (2004). La cultura popular: problemática y líneas de investigación. En *Antología sobre cultura popular e indígena* (pp. 181-195). CONACULTA
- Mendoza, E. (s.f). *Eliezer Mendoza* [Canal de YouTube]. Recuperado el 27 de mayo del 2025 de <https://www.youtube.com/@eliezermendoza1877>

Las infancias como agentes importantes en la cultura y el arte

■ ■ Valentina Navarro*

El arte, como medio de expresión y conexión humana, encuentra en las infancias un terreno fértil para desarrollar la sensibilidad, la creatividad y las habilidades sociales. Este ensayo explora la realización del taller "Poesía ilustrada en acuarela", cuyo objetivo principal fue guiar a los participantes en la creación de un poema acompañado por ilustraciones en acuarela, promoviendo así un acercamiento al arte. A través de esta experiencia, se buscó fomentar la imaginación y el disfrute del proceso creativo en un grupo de niños y niñas de una escuela primaria. La planificación, ejecución y reflexión sobre este proyecto evidencian los retos y aprendizajes que surgieron al conectar la pedagogía con el arte, reconociendo la importancia de las infancias como agentes activos en la construcción cultural.

Parte de mi deber en la materia Práctica Docente, era crear una planeación de un taller para traerlo a la realidad y el proceso fue guiado por nuestra profesora, la Dra. Luz Verónica Gallegos Cantú, quien nos dio las bases para poder iniciar y conocer la docencia desde nuestra propia perspectiva y obtener experiencias únicas. Una de las dificultades durante este proceso fue la organización a futuro de cada una de las sesiones que pensé para mi taller "Poesía ilustrada en acuarela", pues hubo complicaciones para inventar actividades que serían clave para lograr el objetivo general; fue complejo porque nunca estuve en una posición parecida, pero a través de asesorías obtuve la primera versión de mi planeación: una propuesta de lo que esperaba que ocurriera en el aula, tanto en mi papel frente a los participantes como en las acciones que ellos podrían desarrollar.

En 2009, Grossman y Hammerness presentaron la *descomposición de la práctica*, que es la descompresión de toda la información y conocimiento que pasa del

docente/facilitador hacia el alumno. Este proceso implica concentración por parte de quien enseña, con el fin de facilitar el aprendizaje y la comprensión de lo compartido. Cuando hacemos una planeación es imprescindible sentarnos y organizar nuestras ideas para poder plasmarlas en un documento, de manera que al querer ponerla en práctica nos sea más sencillo comprender nuestros objetivos y lo que queremos lograr en el otro con ellos. En este sentido, además de la planeación, durante las últimas semanas de octubre del 2024 me dediqué a redactar oficios dirigidos al director de la primaria donde quería realizar el taller, mismos que fueron firmados y sellados por la Coordinación del Colegio de Edición y Gestión de la Cultura, la ya mencionada, doctora Luz Verónica Gallegos Cantú.

El proceso de selección de espacios fue abrupto, ya que únicamente consideré dos opciones para solicitar la oportunidad de impartir mi taller: la Escuela Primaria "Prof. David Colunga Galicia" y la Escuela Primaria "Niños Héroes", ambas ubicadas en el municipio de Monterrey. Para mí, fue importante que se localizaran en mi comunidad, pues ante una observación que hice a las infancias de mi alrededor, la mayoría de los niños y las niñas están frente a la pantalla de un celular o un televisor sin supervisión parental, jugando videojuegos, viendo vídeos o incluso navegando por redes sociales sin problema alguno. Fue durante la pandemia por covid-19 que el uso de la tecnología incrementó en los estudiantes de todas las edades y a partir de ello la sociedad se mantuvo conectada por dispositivos móviles por la sana distancia, pero ¿qué pasó después? En la actualidad, dentro de la sociedad mexicana se considera estadísticamente normal que un infante tenga acceso libre a cualquier tipo de aparato tecnológico (celulares, tabletas, computadoras, televisores, etc.). Según el INEGI (2021), aquellos que hicieron uso de las TIC, cerca de 50 millones corresponde a niñas, niños y adolescentes de 6 a 17 años. El 22.5% utilizó computadora, el 33.5% celular y el 44% accedió a internet (Censo de Población, 2021).

* Licenciada en Letras Hispánicas por la Universidad Autónoma de Nuevo León y estudiante de Edición y Gestión de la Cultura en la misma institución.



Grupo de niños y niñas que participaron en el proyecto. Se ha cubierto su rostro por seguridad en su calidad de menores.

Gracias al director Genaro Peña, encargado de la Escuela Primaria “Niños Héroes”, pude lograr tener un espacio para llevar a cabo mi taller y él mismo me presentó a la profesora de quinto grado, grupo de donde elegí a cinco niñas y cinco niños al azar para conformar el mínimo de participantes que requería según mi planeación. Cabe recalcar que no tenía noción de los conocimientos de ninguno de ellos, fue después de conocerlos que me di cuenta de que algunos no sabían leer, escribir y que uno de los niños no sabía ninguna de las dos, pero descubrí que todos los de su grupo pasaron de preescolar a primaria precisamente en pandemia por Covid-19, retrasando así su aprendizaje. Canaza, en su artículo *Educación y pospandemia: tormentas y retos después del covid-19*, nos dice lo siguiente:

[...] a pesar de haberse desarrollado programas y planes educativos mediante la promoción

de radio y televisión, y posteriormente, el de implementar la enseñanza virtual con la idea de no detener la formación escolar. Existe un fuerte sector de estudiantes, en particular, de instituciones públicas de escuela rural que se han quedado sin aprender a leer ni escribir y resolver problemas matemáticos. (Canaza, 2021)

Por lo tanto, dadas las circunstancias es comprensible las dificultades cognitivas en estos alumnos de quinto grado, pero esto no quiere decir que haya capacidades nulas en cada uno de ellos para la expresión artística y poética, que era precisamente lo que buscaba desde un principio con este taller de poesía ilustrada. Lo principal para impartirlo fue preguntarme: ¿qué sé hacer?, ¿en qué soy buena? y ¿qué soy capaz de enseñar?; luego de pensarlo durante algunos días y descartar varias

ideas llegué a la conclusión de que lo mejor que podría compartir es el amor al arte y la cultura que se entrelaza con ella, pero más exactamente con la escritura de poesía y la habilidad para dibujar y pintar con diferentes técnicas, entre ellas la acuarela.

Entre mis objetivos estaba fomentar el desarrollo artístico, la creatividad e imaginación en mi público infante, para que fueran conocedores de los diferentes tipos de arte existentes en el mundo y que se sintieran seguros de poderlas manejar con propiedad y libertad. Angie Muñoz y Nikolle Ramos, en su proyecto *Infancias, Artes y Educación Inicial: Impacto Pedagógico, Didáctico y Artístico de las Políticas y Programas Implementados para la Enseñanza de las Artes en una Muestra Seleccionada de Seis Instituciones de Nariño y Tres Instituciones de Cundinamarca*, publicado en 2023, analizan la importancia de las artes en infantes y el ángulo en el que deben ser guiados para su aprendizaje. La exploración es uno de los puntos más importantes cuando se quiere lograr la comprensión e incentivación artística en niños y niñas, pues la exigencia técnica no debe existir en la educación inicial o se corre el riesgo de limitar la imaginación del infante y se crea un efecto dominó con la creatividad que yace en él. Con base en este enfoque, fue así como pude aprender a enseñar lo que había visualizado en mi planeación con éxito.

Dentro de la delimitación de los temas a compartir con este grupo de diez niños y niñas, existieron diferentes retos a afrontar. No se trataba únicamente de lograr que crearan un poema y después lo ilustraran, sino de cómo guiarlos durante el proceso para hacerlo. Fue completamente distinto querer compartir mis conocimientos mediante un lenguaje incomprensible desde su perspectiva y pensar en las palabras a utilizar para llegar a un fácil entendimiento de los conceptos que yo tenía en mente para las sesiones ya planeadas. Para ello, recurrí a regionalismos, palabras consideradas coloquiales e intentar simplificar definiciones como el *gramaje* de un papel, lo que era un verso, el verso libre o una estrofa. Cosas de las que no tenían conocimiento pero que después de esta experiencia será más sencillo comprender para ellos en un futuro.

Los ejemplos visuales fueron parte importante en el proceso de aprendizaje y comprensión por parte del grupo, pues fue la manera más sencilla de conseguir su atención y que realmente entendieran

lo que trataba de explicar. Una de mis actividades fue la familiarización con los tipos de papel y, como ya había mencionado, el gramaje que cada uno tiene; para esto conseguí por cuenta propia papeles diferentes, como papel fabriano, tiziano y bond, repartí dos pliegos de cada uno con los estudiantes e hice que lo compararan con las hojas de su libreta, que normalmente son mucho más delgadas y— en palabras de ellos —filosas. Cuando se experimenta con materiales nuevos podemos obtener respuestas varias, en este contexto, una de las alumnas compartió el descubrimiento que consiguió al querer utilizar acuarelas en hojas de libreta, pues éstas evidentemente se humedecieron en exceso causando que se rompieran; cualquiera podría pensar que eso es una obviedad, pero es algo que se logra saber a través de la experimentación y después se convierte en experiencia.

La oralidad desempeñó un papel fundamental en esta experiencia, al convivir y tratar de transmitir ideas a un grupo de niños y niñas de forma textual donde algunos no saben leer; la comunicación verbal se convierte en el punto clave para conseguir el entendimiento y evitar la exclusión o marginación de un ser humano. Mediante el conocimiento teórico y el conocimiento empírico fue también como pude crear una interconexión con el grupo, pues no me basé meramente en lo filosófico ni científico para emitir información y aquello que yo sabía gracias a años de observación y práctica. Si bien es verdad que hice una investigación previa al inicio de las sesiones, todo lo que veía y leía pasó por un proceso de simplificación para que aquella información llegara a ellos de manera “digerida” y no fuera complejo al momento de llevar a cabo las actividades.

Profundizando en las sesiones y su contenido, la seguridad siempre fue sembrada por mi parte en cada estudiante, pues convertí el aula en un espacio donde todos éramos iguales en cuanto a capacidades para hacer las cosas. Desde mi perspectiva y experiencia escribiendo poesía, la podría definir como una manera de expresión artística que nace desde el ser mismo, lo que nos rodea, aquello que vivimos día con día y los sentimientos que nos envuelven. Jaime Labastida nos dice algo similar en *Lección de poesía*: “[...] la poesía nace en momentos cruciales, cuando nos hacen falta las palabras” (Labastida, 2020). Muchos tuvieron duda e incertidumbre antes de siquiera crear el borrador del que sería su poema, porque no creían tener los estudios y conocimientos



Entrega de su diploma como participantes

que un “verdadero poeta” tiene, pero después de darles una lista de temas de la cual escoger para su poema reconsideraron lo que pensaban y opté por presentarles ideas que fácilmente podían desarrollar, como la amistad, la familia, vivencias estando en la primaria, mascotas, experiencias tristes y alegres.

Todos y cada uno de ellos fueron lo suficientemente capaces de crear una obra al finalizar las seis sesiones planeadas; algunos con mi ayuda en la redacción, pero ningún poema era igual y las ilustraciones tampoco. A pesar de que algunos decían que dibujaban “feo”, encontraron la manera de hacerlo con un estilo propio, considerado por la facilitadora como arte. Cada niño y niña tuvo un entendimiento y razonamiento diferente, un lenguaje verbal y corporal distinto y una forma de plasmarlo en papel única. Compartir lo que sé con ellos fue una experiencia enriquecedora, que afortunadamente sucedió y concluyó positivamente, y a pesar de que no pasó exactamente como lo había planeado me sorprendió la manera en que se desarrolló, pues los aprendizajes que logré brindarles al grupo y ellos a mí, fue, en efecto, un proceso de aprendizaje mutuo.

El arte tiene un gran impacto en las infancias, más del que pensamos, sin embargo, la manera de despertar su curiosidad para desarrollar aptitudes que creen no tener también tiene mucho que ver. El arte es una herramienta esencial para el desarrollo integral de las infancias, ya que estimula su creatividad, sensibilidad y pensamiento crítico, y permite a niños y niñas expresar emociones, explorar el mundo que los rodea y construir una visión más amplia y empática de su entorno, además de fomentar habilidades sociales y cognitivas fundamentales como la comunicación y la apreciación de la diversidad cultural. La pedagogía y docencia no deben considerarse como jerarquías dentro de un salón de clases, ni como una lucha de poderes y saberes, pues cada persona puede aprender de otra y compartir lo que sabe para un crecimiento social y cultural independientemente de la edad. Las infancias son el futuro generacional, aquellos que se encargarán de la preservación del arte y la cultura en México y el mundo, porque son el núcleo para el crecimiento y desarrollo humano que conformará a una sociedad diversa y nutrida por diversas tradiciones, movimientos, espacios culturales y artísticos.

Referencias

- Bolaños, A. N. & Joa, N. T. (2023). *Infancias, artes y educación inicial: impacto pedagógico, didáctico y artístico de las políticas y programas implementados para la enseñanza de las artes en una muestra seleccionada de seis instituciones de Nariño y tres instituciones de Cundinamarca*. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12209/19048>.
- Canaza Choque, F. A. (2021). *Educación y pos pandemia: tormentas y retos después del Covid-19*. Revista Conrado, 17(83), 430-438.
- De Población, C. N. (s.f.). *Seguridad y uso responsable de las TIC en niñas, niños y adolescentes*. gob.mx. <https://www.gob.mx/conapo/documentos/seguridad-y-uso-responsable-de-las-tic-en-ninas-ninos-y-adolescentes>
- Labastida, J. (2019). *Lección de poesía*. Siglo XXI Editores México.
- Literatura: teoría, historia, crítica · Vol. 14, n.º 2, jul. - dic. 2012 · 0123-5931 (impreso) · 2256-5450 (en línea) · páginas 31-65
- Mauricio, M. M. J. (2020, 4 agosto). *La lúdica y el arte como estrategias para la construcción de experiencias significativas en procesos de aprendizaje no formal con niños y niñas*. <http://hdl.handle.net/11349/24948>
- Rumiche, M. y Solis, B. (2021). *Los efectos positivos y negativos en el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación en educación*. Hamut'ay, 8 (1), 23-32. <http://dx.doi.org/10.21503/hamu.v8i1.2233>

La radio cultural: ondas del mundo que vencen al tiempo

■ ■ Luis Alejandro Vallebueno*

Para Marlen Reyes G., compañera de la radio

Cuando el general Álvaro Obregón se lanzó a la aventura de convertirse en presidente de México, lo hizo con un proyecto de consolidación de las instituciones y modernización del país, y para alcanzar estos objetivos se tenía un recurso innovador: la radio, que permitía llevar el mensaje del gobierno de una manera instantánea a todas las conciencias del país.

Este ambiente de confianza en las nuevas tecnologías, fruto del fin de la Primera Guerra Mundial, favoreció que un grupo de aficionados a la radiotelefonía conocidos como “Los locos de la azotea” realizara la primera experiencia radial del mundo; esta agrupación estuvo comandada por el médico otorrinolaringólogo Enrique Telemaco Susini, quien junto a César Guerrico y Luis Romero Carranza, lograron la transmisión de la ópera *Parsifal* de Richard Wagner el 27 de agosto de 1920 desde el teatro Coliseo de Buenos Aires, siendo la primera emisión de radio comercial en la historia de la humanidad.¹

Exactamente un año después, en septiembre de 1921, la radio experimentación llegó a México con motivo de celebrar el centenario del Plan de Iguala; sus precursores fueron el ingeniero Juan C. Buchanan y el médico militar José de la Herrán, estableciendo la primera experiencia radial en la Ciudad de México, aunque al mismo tiempo, en Monterrey, el ingeniero Constantino de Tárnava instaló su estación Tárnava Notre Dame en noviembre de 1921.²

A pesar de la precariedad técnica de su equipo, estas primeras emisoras tuvieron cierta penetración entre los contados oyentes gracias a la pureza que por ese entonces guardaba el espectro radioeléctrico. Además, por este momento, el gobierno del general

Obregón permitía la libre importación de radio receptores y de piezas de repuesto para los mismos, favoreciendo la instalación de casas comerciales norteamericanas como la General Electric y europeas como Philips, cuyos representantes de ventas fueron los grandes nombres en la empresa de la radiodifusión; este fue el caso de Emilio Azcárraga para el Distrito Federal y Alejandro Stevenson en el ámbito local duranguense.

Para 1924, empezaron a emitir desde la Ciudad de México varias emisoras importantes, como CYL, Radio “El Universal”, propiedad de Raúl Azcárraga Vidaurreta y Félix Palavicini, y la radio del ingeniero José de la Herrán, que ya se identificaba como CYB; poco después, esta última emisora fue vendida a la compañía cigarrera El Buen Tono, que la renombró como XEB, *la B grande de México*, emisora que



Constantino de Tárnava

* Instituto de Ciencias Sociales, Universidad Juárez del Estado de Durango.

1 Santos, Enrique et. al., *Un siglo de radio, cien años de voces*, Ediciones Argentores, Buenos Aires, 2020, p. 31.

2 Curiel, Fernando, *La telaraña magnética*, Ediciones Coyoacán S.A., Ciudad de México, 2002, p. 59.

también contó con transmisiones en onda corta y que actualmente es la estación decana de la radiodifusión mexicana, con una concesión de servicio público como parte del Instituto Mexicano de la Radio.

Fue entonces cuando el Estado decidió participar directamente en la empresa de la comunicación con la apertura de emisoras operadas por diferentes secretarías o grupos políticos ligados al gobierno; de esta manera el Partido Nacional Revolucionario adquirió la XEFO, aplicando en la extraña frecuencia de 941 kHz dirigida por el diputado Guillermo Tardiff.

El impulso que los generales sonorenses dieron al desarrollo de la cultura y educación popular permitió la creación de la estación CYE de la Secretaría de Educación Pública inaugurada el 30 de noviembre de 1924, enclavada en la frecuencia de 560 kilociclos, correspondiente a una longitud de onda de 350 metros, teniendo desde muy temprano locutores en inglés y español, lo que le permitió ser escuchada en Estados Unidos y Canadá.³

Su primera directora fue María Luisa Ross y Landa, quien creó una programación enfocada en la instrucción campesina, con conferencias culturales y clases de alfabetización, además de conciertos de música vernácula e informes oficiales del gobierno federal. Precisamente este impulso a las artes nacionales fue una señal de identidad muy temprana para Radio Educación, pues para 1933 el ilustre músico duranguense Silvestre Revueltas trabajaba como musicalizador de radio teatros y director artístico, por lo que se le comisionó para crear una pieza que identificara a Radio Educación en el conjunto de las ondas radiales, creando la composición *Ocho por radio*, que aún hoy sigue siendo la señal de intervalo de la radio cultural de México.⁴

Su primer transmisor era de marca Western Electric de 500 vatios de potencia y había pertenecido a una emisora neoyorquina. El equipamiento técnico y la calidad de su programación hizo a Radio Educación una de las favoritas entre la audiencia mexicana, que se vio ampliada por la distribución de receptores artesanales entre las escuelas rurales de

nuestro país. Para 1933 se le asignó la frecuencia de 610 kilociclos y se le dotó con un nuevo transmisor de un kilowatt de potencia y se le estableció un nuevo indicativo, XEYM, además de obtener una licencia para transmitir en onda corta para cubrir América Latina y El Caribe.

En 1940, con la llegada del general Manuel Ávila Camacho a la primera magistratura del país, Radio Educación fue integrado a la Secretaría de Gobernación. En este ambiente previo a la Segunda Guerra Mundial, la parrilla programática de esta estación exaltaba el nacionalismo con actuaciones en directo de grandes artistas como Jorge Negrete y Emilio Tuero, además de reportajes turísticos por los pueblos y ciudades de México, apelando a su misión cultural con charlas en directo con personajes como Alfonso Reyes, Vicente Lombardo Toledano y Antonio Caso.

En esa misma década, se inicia la Época de Oro de la radio mexicana, cuando la XEW, *La Voz de la América Latina*, conquistaba públicos más allá de las fronteras nacionales con programas de corte cultural, como los presentados por el bachiller Álvaro Gálvez y Fuentes, locutor de amplísima cultura que presentó a partir de 1945 el programa “Los catedráticos”, en el que intelectuales de la talla del poeta Salvador Novo y el lingüista Gutierre Tibón retaban a los oyentes a enviar preguntas a estos sabios, y en el caso de que estos desconocieran la respuesta eran acreedores de un premio en metálico.

Otro personaje muy famoso fue Jorge Marrón, el “Dr. IQ”, que en la estación XEX, propiedad del cronista Alonso Sordo Noriega, hacía una ráfaga de preguntas de todo tema y que cada vez que el concursante acertaba la respuesta se escuchaba: “Perfectamente bien contestado”. Durango no fue ajeno a este efluvio de emisoras radiales que en el territorio mexicano florecieron como hongos. La primera radio duranguense fue una iniciativa del ingeniero Alejandro Stevenson, quien en julio de 1934 inauguró una pequeña transmisión de apenas 25 vatios y que fue conocida como *XEE La voz del Guadiana*; en su primera emisión contó con números musicales a cargo del maestro Alberto M. Alvarado, además de contar con discursos del gobernador del estado, general Carlos del Real, y del general Lázaro Cárdenas, por entonces candidato presidencial, quien se encontraba en Durango haciendo el cierre

3 Sosa Platas, Gabriel (coord), *Radio Educación, la historia reciente*, CONACULTA, Ciudad de México, 2008, p. 57.

4 Sosa Platas, Gabriel, *Días de radio*, Secretaría de Cultura, Ciudad de México, 2016, p. 64.

de su campaña electoral.⁵ Fue precisamente el régimen cardenista que obligó a las radios a destinar por lo menos un 25% de su programación a la música mexicana y desde junio de 1937, a difundir semanalmente “La hora nacional”, que sigue vigente hasta nuestros días.

Fue el lunes 14 de julio de 1937 cuando comenzaron las transmisiones de la emisora XEUN, *Radio Universidad Nacional*, como parte de la tarea de extensión cultural y difusión del saber, propia de la Máxima Casa de Estudios. Sus instalaciones se encontraban en el anfiteatro Simón Bolívar de la Escuela Nacional Preparatoria y lo hicieron con un transmisor artesanal, preparado para emitir en la frecuencia de onda media de 1170 kilociclos, con una potencia tan limitada que era apenas audible a unas cuerdas a la redonda.⁶ Su primer director fue el abogado Alejandro Gómez Arias, cuya timbrada voz resonó en los micrófonos con un discurso recordando a los oyentes el valor de la autonomía universitaria, un recordatorio para las autoridades, licenciado Luis Chico Goerne, rector universitario, y José Hernández en representación del general Cárdenas.

Para 1940, se le entrega a Radio Universidad su frecuencia actual en los 860 kilociclos, además de dotársele de un transmisor de 1 kilovatio de potencia preparado para emitir en la banda de 31 metros de onda corta y sus antenas se emplazan en la Facultad de Ciencias Químicas, en la zona de Popotla.

Entre los años de 1937 y para casi una década, la señal de Radio Educación estuvo fuera del aire y correspondió a Radio Universidad llenar ese vacío, pues la difusión educativa por radio fue misión primordial de este medio de comunicación desde sus primeros años. Así, en su programación primigenia se incluían cátedras en vivo y orientación universitaria, de esta manera, con una programación incluyente, se ganó un sitio de honor entre las emisoras culturales del país.

Por los micrófonos de radio UNAM han desfilado grandes voces, desde Max Aub y José Emilio Pacheco hasta Yuridia Contreras Peniche y Juan Stack, que nutrieron con su pensamiento, la vanguardia de las ideas, de la ciencia y el arte. Desde sus inicios la misión de la radio universitaria

ha sido apartarse de las grandes emisoras en su programación y en sus fines, creando un estilo nuevo al difundir lo mejor de la cultura universal; objetivo que siguen cumpliendo las estaciones radiales ligadas a universidades.

Otra emisora fundamental para dibujar el pasado de la radio universitaria es la XEXQ de la Universidad de San Luis Potosí, una emisora dedicada a la exaltación del arte y la cultura en todas sus manifestaciones y que desde sus inicios contó con un magro presupuesto. Inició sus transmisiones el 28 de julio de 1938, justamente cuando la capital potosina era conmovida por la rebelión del general Saturnino Cedillo y fueron estos hechos de violencia los que llevaron a los estudiantes a solicitar un pequeño transmisor de apenas 200 vatios para que la voz universitaria surcará el espacio con el lema *Por la Cultura y Por el Arte*.

Desde sus orígenes, Radio Universidad de San Luis Potosí contó con dos frecuencias asignadas, 1460 kilociclos en onda media y 6045 kilociclos en la banda internacional de 49 metros, ambas transmitiendo en paralelo una programación que consistía básicamente de música clásica. Su primer director fue Raúl Cardiel Reyes, quien acompañado por el poeta Jesús Medina Romero, instalaron los estudios en el ala oriente de la rectoría universitaria; desde sus inicios la radio contó con el apoyo de la comunidad de alumnos y profesores, quienes donaban sus grabaciones musicales para nutrir la fonoteca universitaria.

Con los acontecimientos de 1968, el gobierno federal se vio en la imperiosa necesidad de ampliar los presupuestos destinados a la educación pública hasta casi cuadruplicarlos, pues la explosión demográfica que estaba experimentando México urgía dotar de educación superior a una enorme masa de jóvenes inconformes. Este fue el marco ideal para expandir la red de radiodifusoras universitarias por todo el país, con la apertura de emisoras culturales en la Universidad Nicolaíta (1976), Radio Universidad de Aguascalientes (1977) y Radio Universidad Autónoma de Sinaloa (1973); todas estas en amplitud modulada, en tanto que en frecuencia modulada se autorizaron permisos para Querétaro (1979), Guadalajara (1974) y Baja California (1976). Así, México se convirtió en uno de los países con conjunto de emisoras universitarias más grande del planeta, de la que sin duda Radio Universidad Juárez es un eslabón muy importante.

5 Najera, Gabriel Cesar, *Cardenista Land reform in Durango*, University of Texas, 2019 p. 43.

6 Romo, Cristina, *Un perfil de la radio en México*, Ediciones ITESO, Guadalajara, 1991, p. 61.

Recordando a Rosario Castellanos: *Ciudad Real* entre la denuncia y la reivindicación

■ ■ Éder Élber Fabián Pérez*

Se cumplen cien años del nacimiento de la narradora, poeta, crítica, ensayista y dramaturga Rosario Castellanos. Esta conmemoración ofrece una oportunidad crucial para reexaminar su obra con un doble propósito. Primeramente, para reiterar su importancia dentro del panorama hispanoamericano de la literatura. En segunda instancia, para generar nuevos acercamientos críticos en torno a su obra, con los cuales se permita enriquecer la comprensión de su legado literario. Partiendo de lo anterior, tenemos lo que la crítica en general ha destacado como las dos temáticas fundamentales en la escritura de Castellanos. La primera de ellas es la preocupación por las injusticias que vivían día tras día las mujeres; la segunda, la desigualdad entre las clases sociales, específicamente entre la comunidad indígena y la raza blanca. Ambas problemáticas hicieron que Castellanos levantara la voz y expresara su sentir mediante los diversos géneros literarios que ejerció. Es por medio de ellos que la escritora, a decir de Eugenia Revueltas, “rescató todo un vasto mundo de experiencias evocadas y metamorfoseadas por la memoria y la palabra” (1985, pp. 517–518).

Mi propósito en las siguientes líneas es analizar algunos de los cuentos que integran *Ciudad Real* (1960), pues en ellos además de presentar temáticamente las enajenaciones y dificultades en que viven las comunidades indígenas, poseen elementos característicos que los proveen tanto de una innovación en lo que respecta al cuento clásico, como de una irrupción en la tradición de la narrativa indigenista mexicana.

Un breve acercamiento a la vida de Rosario Castellanos

Rosario Alicia Castellanos Figueroa nació un 25 de mayo de 1925 en la Ciudad de México. De padres humildes, fue concebida tras tres intentos malogrados de maternidad. Un acontecimiento que tuvo repercusiones en la escritora fue la temprana muerte de su hermano Mario Benjamín, víctima de apendicitis. Este suceso la llevó a explorar de forma constante el tema de la pérdida y la muerte, una pregunta fundamental a la que buscó múltiples respuestas a lo largo de su existencia.

A los quince años de edad publicó algunos de sus poemas iniciales en el periódico de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. En su juventud, Castellanos, regresaría a la capital del país con el objetivo de estudiar filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México y, posteriormente, continuó sus estudios de posgrado en la Universidad de Madrid en España. Durante varios años colaboró en el Instituto de Ciencias y Artes y en el Centro Coordinador del Instituto Indigenista en San Cristóbal de las Casas en Chiapas. El año de 1948 marcó un punto de inflexión en la vida de la escritora, pues morirían sus padres en el mes de septiembre; sin embargo, dentro de este año trágico, Castellanos obtendría la noticia de que se publicarían sus primeros libros de poesía: *Trayectoria del polvo* y *Apuntes para una declaración de fe*.

En el periodo que va de 1954 a 1955, Rosario conseguiría ser becaria en el Centro Mexicano de Escritores. Para 1958, Castellanos contraería matrimonio, aunque se divorciaría trece años después. Durante esta época, además de publicar algunas de sus obras narrativas más importantes, como lo son *Balún Canán*, *Ciudad Real* y *Oficio de tinieblas*, ejerció un trabajo ensayístico sumamente destacable, que abarca tanto cuestiones de índole literarias como preocupaciones sociales y de diverso tipo. No menos importante sería su faceta como poeta, de la

* Licenciado en Letras Hispánicas por parte de la Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa. Especialista en Literatura Mexicana del siglo XX y XXI, por parte de la Universidad Autónoma Metropolitana - Azcapotzalco. Actualmente cursa la maestría en Filología Medieval, Áurea e Hispanoamericana de los siglos XVI al XVIII.



Foto: IISUE/AHUANAM/Colección Ricardo Salazar Ahumada/Rosario Castellanos/RSA – 1476

cual, si bien ya había dejado obras notables, daría continuidad a sus preocupaciones por medio de obras que muestran un sentimiento de dramatismo, donde convergen la reflexión, la crítica, la ironía, entre otros aspectos más. Prueba de lo antes citado son los poemarios: *De la vigilia estéril*, *Dos poemas*, *Presentación en el templo*, *El rescate del mundo*, *Al pie de la letra*, *Lívida luz*, *Materia memorable* y *Poesía no eres tú*.

Lamentablemente Rosario Castellanos moriría un siete de agosto de 1974 en Tel Aviv Israel, a los cuarenta y nueve años de edad, víctima de una descarga eléctrica de una lámpara que trataba de conectar. Durante el acto funerario, Elena Poniatowska, dio cuenta de una hermosa anécdota:

Frente a la fosa, Alcira, el rostro empapado, repartía hojas mimeografiadas con poemas de Rosario, las tendía como sudarios. Allí estaban Gabriel su hijo, Ricardo, Emilio Carballido, Raúl Ortiz, Dolores Castro, María

del Carmen Millán, Agustín Yáñez y, entre los funcionarios gubernamentales, Gonzalo Aguirre Beltrán, quien dijo que en medio del aguacero deberíamos ser capaces de oír la risa de Rosario. (Palley, 1985, pp. 7-8)

La narrativa indígena en México

Se ha argumentado que, a lo largo de la tradición literaria mexicana, no ha existido una preocupación por el tema de indio sino hasta la llegada de un grupo de nuevos escritores, como lo ha señalado José Luis Martínez: “El indigenismo, no ha llegado a ser nunca una corriente dominante, como lo fue el colonialismo; pero a partir de 1922 y hasta nuestros días es visible una línea ininterrumpida” (2001, p. 65). Esta perspectiva subraya que las obras de narradores como Andrés Henestrosa, Antonio Mediz Bolio, Héctor Pérez Martínez, Ermilo Abreu Gómez, Francisco Monterde y Agustín Yáñez, iniciaran una labor no sólo por destacar la figura del

indígena; también, por presentar las aportaciones culturales, sociales, históricas y de distinta índole que manifestaban dichas comunidades.

Los inconvenientes que se presentaron al momento de analizar la mayoría de estas obras fueron principalmente dos. En primer lugar, la manifestación de una tendencia marcadamente nacionalista, que en palabras de Martínez era: “adicta a nuestro pasado prehispánico” (2001, p. 65). El segundo problema surgió cuando se intentó romantizar y dramatizar la vida de este sector, y es que en pocas ocasiones se ha conseguido lograr algo artísticamente aceptable, tanto por el uso de los recursos literarios apropiados, como por la forma en retratar las verdaderas condiciones en que viven los indígenas; sin embargo, más allá de estas problemáticas, este primer momento de la literatura indigenista sentó las bases para “la valoración y comprensión de unos orígenes cuya riqueza se nos hace cada vez más patente” (Martínez, 2001, p. 65).

Una segunda generación de narradores tuvo una preocupación mayor tanto por el estilo como por el tema; a estos escritores se les ha agrupado bajo el título de “narradores del ciclo de Chiapas”. Dentro de esta nómina encontramos a Ricardo Pozas con *Juan Pérez Jolote* (1948), Ramón Rubín con *El callado dolor de los Tzotziles* (1949), Carlo Antonio Castro con *Los hombres verdaderos* (1959), Eraclio Zepeda con *Benzulul* (1959), María Lombardo de Caso con *La culebra tapó el río* (1962) y Rosario Castellanos con *Balún Canán* (1957), *Ciudad real* (1960) y *Oficio de tinieblas* (1962). Dichos escritores, según ha indicado Josep Sommers, escogieron un punto de inicio muy distinto que el de sus antecesores: “el indio mismo en su propio contexto cultural” (1981, p. 126).

Por medio de dichas obras los autores lograron plasmar la realidad de los indígenas, su contexto cultural y sus verdaderas personalidades, permitiéndonos entrever cierta denuncia social, sobre todo en la manera en que los personajes principales han sido sometidos a diferentes situaciones de violencia y de enajenación. Además de los elementos señalados, existen otros que se hacen mayormente evidentes como lo son: temáticas de constante angustia, ásperas circunstancias físicas y sociales, la importancia que tienen conceptos de índole mágico-sobrenaturales, la psicología del indígena y las creencias de la comunidad. Por lo anterior, se destaca que este grupo irrumpió en el canon de

la literatura mexicana dejando como legado una narrativa comprometida con los sectores menos favorecidos.

La pasión por el mundo indígena en la obra de Rosario Castellanos

El caso de Rosario Castellanos es particular, ya que ella sería mejor que nadie, quien captaría: “la visión trágica del problema indígena” (Monsiváis, 2011, p. 78). Esto en gran medida le fue posible debido a diversos factores. Primeramente, por pasar su niñez en Comitán, Chiapas, lo cual la pudo proveer de una mirada de ternura y de amor por los habitantes de dicho sitio. Otro factor para considerar fue su labor como coordinadora del Instituto Nacional Indigenista en Chiapas; este trabajo no sólo le brindó una vista panorámica de la situación del indígena, también, la llevó a sentir como suyas las enajenaciones que vivía esta comunidad. Por último, pero no por ello menos importante, debemos destacar su labor de redactora de guiones para el Teatro Guiñol “Petul”, donde sus obras fueron: “utilizadas como llaves introductorias para la civilización moderna, con la cual se busca compenetrar al indígena” (Schwartz, 1984, p. 84).

Una de las primeras obras que nos brinda una visión colindante entre la denuncia social y el apunte crítico es *Balún Canán* (1957). En esta novela la escritora plasma algunos pasajes de su niñez a lado de su nana Rufina, según Schwartz: “Fue esta mujer indígena quien despertó su amor, admiración y respeto por la raza sojuzgada. Rufina la acercó al universo de mitos y leyendas que serían elementos claves de su posterior producción literaria” (1984, p.15). Tres años después publicará una serie de narraciones reunidas bajo el título de *Ciudad Real*, finalizando este ciclo con la novela *Oficio de tinieblas* (1962). Acerca de estas dos novelas, los investigadores han destacado la manera en que la escritora aborda diversas problemáticas de índole social:

Los conflictos sociales presentados en forma de binomios como indio – blanco; oprimido – opresor, mujer – hombre. Tras la trama que relaciona los conceptos de clase, raza y sexo y denuncia del racismo... Rosario Castellanos descubre un mundo de magia y mito antiguos. La palabra va más allá de la antropología social; es poética, forma con singularidad a

sus personajes y devela realidades invisibles.
(Alboukrek, 1998, p. 77)

Antes de abordar el tema indigenista en el género narrativo, me parece necesario realizar un breve preámbulo. Es crucial destacar que Rosario Castellanos exploró esta problemática en otros géneros, como la poesía y el ensayo, esto con el objetivo de manifestar sus opiniones en torno al tema indigenista. Un ejemplo claro de esto es el poemario *El rescate del mundo*, publicado en 1952 a cargo del departamento de Prensa y Turismo de Chiapas, en dicha obra la escritora reflexiona sobre la vida del indígena en distintos aspectos. En el poema que lleva por título “La oración del indio” Rosario nos muestra, a través de la voz lírica, un grito de reclamo y furia; pero a la vez de dolor, donde el indio manifiesta su sentir ante una vida de infelicidad:

El indio sube al templo tambaleándose,
Ebrio de sus sollozos como de un alcohol
fuerte.
Se para frente a Dios a exprimir su miseria
Y grita con un grito de animal acosado
Y golpea entre sus puños su cabeza.
El borbotón de sangre que sale por su boca
Deja su cuerpo quieto.
Se tiende, se abandona, duerme en el mismo
suelo
Con la juncia y respira
El aire de la cera y del incienso. (Castellanos,
1998, p. 76)

Si bien es cierto que, en estos versos no existe una evidente denuncia o algunas de las características señaladas más atrás; lo que sí llega a presentarse es: “una pronunciación enfáticamente a favor de los indígenas” (Huttinger, 2015, p.88). Para 1966 Rosario Castellanos publicaría *Juicios sumarios*, una miscelánea de ensayos y críticas sobre la literatura nacional e internacional. De los diversos escritos sobresalen por lo menos tres que abordan el tema del indígena en la literatura y en la vida diaria; en esta ocasión solo hemos de resaltar dos notas donde se destaca a este personaje dentro de la literatura mexicana. El primer comentario se encuentra en “La novela mexicana contemporánea” y lo destacable de este escrito es que, además de hacer un análisis pormenorizado de las obras del periodo postrevolucionario, Castellanos añade a este ciclo la novela indigenista remarcando su posición ante la visión tradicionalista del indio:

Especialmente esa búsqueda de nuestro ser propio y de nuestra propia fisonomía nacional. Acaso lo primero que hay que hacer es el reconocimiento y la valoración de nuestros antecedentes indígenas. Hay que rechazar todos los clichés heredados acerca del indio y su «dignidad en la humillación» y su «impasibilidad ante la desgracia» para encontrarlo, no como un ser exótico sino como un ser humano, capaz de odios, de generosidades, de rencores, de ternura, de rebeldía. (Castellanos, 1998, p. 520 – 521)

Este argumento bastaría para sostener que, Castellanos, construye su obra narrativa desde una visión mucho más humana y fraterna, donde no sólo da cuenta de los elementos positivos del indígena; también, los polos negativos, pues sólo de esta forma la escritora terminaría con esa visión exótica que se tenía del indígena, consiguiendo integrarlo como un miembro esencial de la comunidad. Otra cuestión que deseo resaltar del ensayo anterior es que, para Rosario Castellanos, son tres los escritores quienes marcaron ese cambio de perspectiva literaria: Ermilo Abreu Gómez con *La conjura de Xinum*, Ricardo Pozas por medio de *Juan Pérez Jolote* y Carlos Antonio Castro con *Los hombres verdaderos*.

El segundo escrito que vale la pena resaltar es “La novela mexicana y su valor testimonial”, donde Castellanos vuelve hacer énfasis en el tema del indio en la novelística mexicana. En este escrito la escritora se explaya un poco más, esto con el propósito de manifestarse contra la visión tradicional que algunos escritores han proyectado en la figura del indio. También este escrito le permite a Rosario Castellanos matizar su postura anterior y esta vez sólo proponer la novela de Ricardo Pozas, como el punto de partida que sirve tanto de base para la tradición y la ruptura de la novela indígena:

Tuvo que venir un antropólogo, Ricardo Pozas, y redactar, con sus propios métodos de investigación y de trabajo, la biografía de un tzotzil, de un habitante de la zona fría de Chiapas, de Juan Pérez Jolote. En estas páginas se lograban dos aciertos muy valiosos: la objetividad del tratamiento y la individualidad del personaje. ¿Indio? Sí. ¿Extraño para nosotros? Sí. Pero, en última instancia, en lo esencial, un hombre como cualquier otro. En algunos momentos privilegiados, una persona



Guadalupe Rivera Marín entrega a Rosario Castellanos el pergamino que la acredita como “La mujer del año”. México, 3 de marzo de 1968. Archivo Gráfico de *El Nacional*, Fondo Personales, sobre: 00434 (003). SECRETARÍA DE CULTURA.INEHRM.FOTOTECA.MX.

como la que, a veces, llegamos a ser. Y, en el instante de la decisión, un mexicano. A partir de entonces la novela indigenista rompió sus viejos moldes. (Castellanos, 1998, p. 530)

Es importante destacar dos argumentos más. El primero es su reiteración del indígena como un ser que ama y odia, que puede ser tanto bueno como malo; es decir, un ser humano cualquiera:

A primera vista se tiene la impresión de que el papel de víctima corresponde al indio y el de verdugo al otro. Pero las relaciones humanas nunca son tan esquemáticas y las sociales lo son aún menos. Las máscaras se cambian a veces, los papeles se truecan. La espada de la injusticia, dice Simone Weil, es una espada de dos puntas y hiere tanto al que la empuña como al que se encuentra en el extremo contrario. (Castellanos, 1998, p. 530)

El segundo argumento es el momento en que Rosario Castellanos reitera el cuidado (en lo que respecta al estilo), que deberán tener los autores cuando se atrevan a escribir sobre el tema del indigenismo:

Por otra parte, el tema, concebido ya de una nueva manera que podría llamarse dialéctica, no exime al autor (como lo había hecho antes) del cuidado del estilo. Es precisamente por medio del estilo como van a manifestarse situaciones que son excepcionales, pensamientos y conductas con los que aún no nos hemos familiarizado. (Castellanos, 1998, p. 530)

Aspectos para tomar en cuenta en los relatos de *Ciudad Real*

Ciudad Real (1960) es la segunda obra de Rosario Castellanos en ser publicada, la cual, por palabras de la propia autora sabemos que escribe a la par de *Oficio de Tinieblas*. Por *Ciudad Real*, Castellanos se haría acreedora del Premio Xavier Villaurrutia un año después de su publicación. Un dato por de más llamativo es que esta obra se gesta en el regreso de la narradora a Chiapas, asentándose en Ciudad Real.¹ Otro dato igual de importante lo suministra la investigadora Luzma Becerra al señalar que las historias que conforman el libro tienen su base en referencias directas: “La realidad documentada por los antropólogos del Instituto es material creativo para su ficción” (Zamudio, 2006, p. 74).

Son diez las narraciones que integran dicho libro y que en palabras de Castellanos nos muestran: “el lugar de lucha en el que uno está comprometido. En esos lugares la lucha ha llegado a extremos desgarradores de la brutalidad” (Zamudio, 2006, p.74). Precisamente esa palabra “brutalidad” será un *leitmotiv* a tener en cuenta en todas las narraciones; pues este elemento se presenta de formas distintas; por ejemplo, por medio de la brutalidad de unos hombres que sacan de sus tierras a los indígenas como sucede en el primer cuento “La muerte del tigre”, o por la brutalidad de un asesinato a manos de todo un pueblo como en “La tregua”; o bien, por la brutalidad que ejercen los que más poder tienen, convirtiendo a la víctima en victimaria como en “Modesta Gómez”, tan solo por citar algunos casos.

Una temática más a tomar en consideración es la difícil relación entre los ladinos y los indígenas, ya que de estos encuentros se hará visible la dicotomía entre la barbarie y la civilización, donde claramente el primer concepto apunta hacia la comunidad indígena y el segundo plano hacia los ladinos (como se podrá vislumbrar, en más de una historia este orden se invierte). La visión principal que tiene Castellanos acerca de la barbarie se inscribe sobre todo en la raza blanca, según nos ha hecho ver Calderón: “La autora penetra en el carácter de los indígenas, habla de la explotación de la cual son víctimas por parte de los caxlanes [los extraños]” (2019, p. 154). A esta opinión debe de sumarse la de María Rosa Fiscal quien ha destacado como:

La prosa de los relatos de *Ciudad real* (1960) se inserta definitivamente dentro de esta faceta social y alcanza a poner de relieve los elementos que constituyen uno de los sectores de la realidad nacional mexicana: aquél en el que conviven los descendientes de los indígenas vencidos por los descendientes de los conquistadores europeos. (1980, p. 82)

Por último, vale la pena citar la visión de Perla Schwartz quien mejor que nadie remarcó, no solo la importancia que tiene este libro de cuentos para entender la lucha por la transformación de la vida del indio; también, la investigadora reitera la intensidad temática que rige en toda la obra: “Son diez cuentos que retratan situaciones insostenibles de injusticia social, mismas que carecen de una ubicación precisa en el tiempo y en el espacio” (Schwartz, 1984, p. 93).

“La muerte del tigre”

La primera narración que abre el libro es “La muerte del tigre”, título que sugiere una interpretación simbólica y trágica si pensamos en la figura mítica, imponente y feroz que posee el tigre; misma que se verá disminuida por parte del cazador o cazadores. Visto así tendríamos que el tigre, simbólicamente, representa la comunidad indígena de Bolometric y los cazadores serían los hombres blancos. Gracias al título podremos ir adelantando que a dicha comunidad se le verá mermada en fuerzas, llegando a sucederle distintas tragedias. Una de ellas es cuando los indígenas se ven sometidos y desterrados de su tierra, presentándose de este modo una de las características propuestas por Mario Calderón en lo que respecta al cuento indigenista: “Se desarrollan como temas, o ideas eje, el conocimiento de la personalidad enigmática de los indígenas y su explotación por los hombres blancos” (2019, p. 156).

Es notorio que, a lo largo de todo el relato, se concentre toda una atmósfera de miseria, la cual surge tanto de la degradación a manos de los extranjeros, como por parte de las condiciones ambientales:

La miseria diezmó a la tribu. Mal guarecida de las intemperies, el frío le echó su vaho letal y fue amortajándola en una neblina blancuzca, espesa. Primero a los niños, que morían sin comprender por qué, con los puñezuelos bien apretados como para guardar la última brizna

¹ Este fue el nombre de San Cristóbal de las Casas en la época de la Colonia.

de calor. Morían los viejos, acurrucados junto a las cenizas del rescoldo, sin una queja. Las mujeres se escondían para morir, con un último gesto de pudor, igual que en los tiempos felices se habían escondido para dar a luz. (Castellanos, 1989, p. 237)

Cabe destacar que en el relato, pese a ser un narrador – personaje quien nos va contando las peripecias de su población, no podemos evitar escuchar las voces de cada uno de los habitantes, lo cual conllevaría a pensar que el personaje focalizador de la atención de la historia es toda la comunidad de Bolometric. ¿Ellos son la barbarie que se debe eliminar para sentar las bases del progreso? Queda claro que no es así, ellos son los desplazados, los sometidos que, al acudir a la batalla contra los saqueadores, estos últimos son quienes terminan por decantarse como vencedores quedándose con todo lo que, según ellos, les pertenecía por derecho. De lo anterior nace que “La muerte del tigre” se le pueda considerar un relato perteneciente al género de denuncia social al retratar las tragedias que ha vivido este pueblo a través del tiempo.

Son dos aspectos más los que deseo resaltar dentro de este relato, el primero tiene que ver con la intertextualidad que guarda con el cuento de Rulfo, “Nos han dado la tierra”; esto precisamente en la manera en que este sector de pobladores menos favorecido han sido despojados de aquello que les pertenece dejándolos a su suerte. Otro aspecto tiene relación con las brutales condiciones naturales que esta comunidad deberá enfrentar. Mientras que en “Nos han dado la tierra” de Rulfo será el calor quien termine por acabar con las ilusiones de los pobladores:

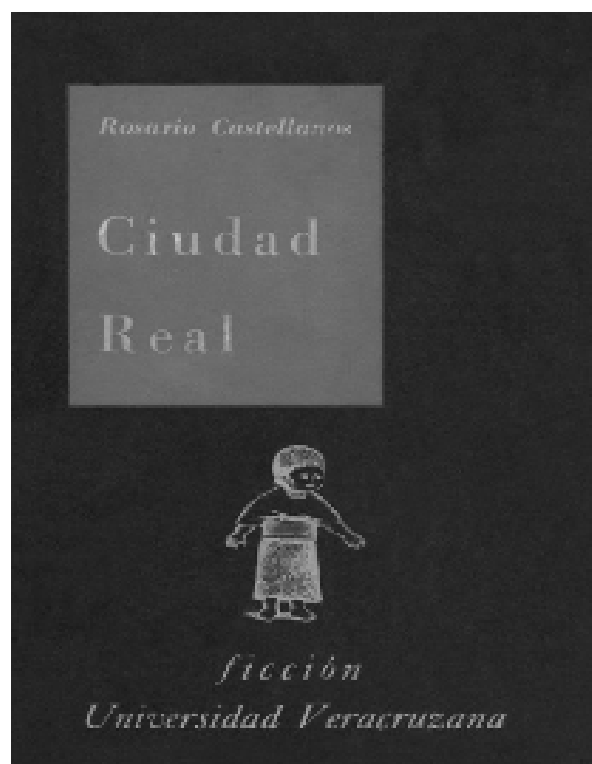
Así nos han dado esta tierra. Y en este comal acalorado quieren que sembremos semillas de algo, para ver si algo retoña y se levanta. Pero nada se levantará de aquí. Ni zopilotes. Uno los ve allá cada y cuando, muy arriba, volando a la carrera; tratando de salir lo más pronto posible de este blanco terregal endurecido, donde nada se mueve y por donde uno camina como reculando. (Rulfo, 1988, p.38)

En el cuento de Rosario Castellanos será el frío el factor que termine por afectarlos:

La única presencia que no se apartó fue la del frío. No abandonaba este reducto del que siempre había sido dueño. A diario, a la misma hora, aunque el sol de los trópicos derritiera las piedras, el frío se desenroscaba en forma de culebra repugnante y recorría el cuerpo de los Bolometric, trabando sus quijadas, sus miembros, en un terrible temblor. Después de su visita, el cuerpo de los Bolometric quedaba como amortecido, se iba encogiendo, poco a poco, para caber en la tumba. (Castellanos, 1989, p.243)

Habría que agregar a la posible influencia de Rulfo, la lectura que Rosario Castellanos hizo de Simone Weil no solo en este relato, sino en todos los cuentos que integran *Ciudad Real*. Sobre la importancia que tendrá la filósofa y activista francesa, la escritora mexicana en su momento señaló:

Simone Weil ofrece, dentro de la vida social, una serie de constantes que determinan la actitud de los sometidos frente a los sometedores, el trato que los poderosos dan a los débiles, y que regresa otra vez a los fuertes. Esta especie de contagio me pareció dolorosa y fascinante. (Carballo, 1986, p. 529)



“La tregua”

En esta narración, Castellanos, construye lo que parecería ser un asesinato injustificado poniendo a prueba aquella dicotomía entre la barbarie y la civilización; no obstante, después de leer y analizar “La muerte del tigre” deberíamos preguntarnos ¿Quién en realidad es parte de esa civilización? ¿Acaso son los bárbaros quienes despojaron de sus tierras a los indígenas?, o bien, ¿son aquellos que los han tomado en contra de su voluntad con el propósito de matarlos de fatiga al trabajar? ¿O aquellos que se defienden de los malos tratos y abusos cometidos por los extranjeros? Visto de este modo pareciera ser que los indígenas son más civilizados que los ladinos al defender lo que debería corresponderles; esto sin alcanzar la brutalidad de los extranjeros. No obstante, sin llegar a romantizar la situación, en “La tregua”, Castellanos logra proponer un tratamiento de la violencia sin tapujos.

En lo que respecta a los personajes, encontraremos como figura focalizadora de la atención a este hombre blanco o *caxlán*, que para los indios representará un pukuj (“un espíritu”); será su presencia la que altere al personaje femenino de Rominka Pérez Taquibequet:

Rominka se detuvo ante él, paralizada de sorpresa. Por la blancura (¿o era una extrema palidez?) de su rostro, bien se conocía que el extraño era un *caxlán*. ¿Pero por cuáles caminos llegó? ¿Qué buscaba en sitio tan remoto? Ahora, con sus manos largas y finas, en las que se había ensañado la intemperie, hacía ademanes que Rominka no lograba interpretar. (Castellanos, 1989, p. 244)

Es en este punto donde se vinculan lo que pareciera ser dos temporalidades. La primera aborda el tiempo presente con las escenas ya citadas. La segunda una temporalidad interna en Rominka, mediante la cual se evoca la narración de los ancianos:

Antes, cuentan los ancianos memoriosos, unos hombres malcontentos con la sujeción a que el pukuj los sometía, idearon el modo de arrebatarse su fuerza. En una red juntaron posol, semillas, huevos. Los depositaron a la entrada de la cueva donde el pukuj duerme. Y cerca de los bastimentos quedó un garrafón de posh, de

aguardiente. Cuando el pukuj cayó dormido, con los miembros flojos por la borrachera, los hombres se abalanzaron sobre él y lo ataron de pies y manos con gruesas sogas. Los alaridos del prisionero hacían temblar la raíz de los montes. Amenazas, promesas, nada le consiguió la libertad. Hasta que uno de los guardianes (por temor, por respeto, ¿quién sabe?) cortó las ligaduras. Desde entonces el pukuj anda suelto y, ya en figura de animal, ya en vestido de ladino, se aparece. Ay de quien lo encuentra. Queda marcado ante la faz de la tribu y para siempre. (Castellanos, 1989, p.245)

Otros aspectos que deseo resaltar del anterior fragmento son: primeramente, el uso de la analepsis para evocar lo que sucedió en el pasado, pero también, como un medio para adelantar lo que le acontecerá a este *caxlán*; es así que por medio de este recurso temporal diegético se posibilita también la prolepsis, es decir, la evocación de uno de los eventos más importantes que habrá de desarrollarse en el futuro: el asesinato del hombre blanco a manos de los indios. El segundo rasgo por destacar es la manera en que, por medio de dicho relato, se termina insertando una forma de metalepsis, ya que las acciones ejecutadas en la narración de los ancianos habrán de tener una continuidad o una repercusión, ya sea por medio de los elementos señalados atrás o bien, por el final que propone la leyenda en la línea temporal presente.

En lo que respecta al uso del lenguaje, pese a que no existen claras muestras que la escritora utilice expresiones meramente indígenas, es evidente que la incomunicación posibilita que el pueblo actúe de dicha forma; sin embargo, lo que sí es evidente en ese breve pero salvaje acto es la denuncia por medio de la cual se presenta las tensiones entre los indígenas y los ladinos:

Pukuj. Por la mala influencia de éste que yacía aquí, a sus pies, las cosechas no eran nunca suficientes, los brujos comían a los rebaños, las enfermedades no los perdonaban. En vano los indios habían intentado congraciarse con su potencia oscura por medio de ofrendas y sacrificios. El pukuj continuaba escogiendo sus víctimas. (Castellanos, 1989, p. 249)

Este fragmento nos trae a la memoria el recuerdo de los primeros españoles que vinieron a despojar

a nuestros antepasados, dejándolos en la ruina y llenos de enfermedades. Como ya se indicaba, Castellanos retrata estos detalles sin temor alguno, no vacilaba en destacar el aspecto cruel de los indígenas; no con el objetivo de representarlos como salvajes o ignorantes, sino como personas comunes que descreen en la palabra, las actitudes y el actuar de los blancos. Un último aspecto que subrayar es el final, el cual nos hace pensar que estas acciones injustas cometidas por los “espíritus malignos” serán repetidas de manera indefinida:

Pero la tregua no fue duradera. Nuevos espíritus malignos infestaron el aire. Y las cosechas de Mukenjá fueron ese año tan escasas como antes. Los brujos, comedores de bestias, comedores de hombres, exigían su alimento. Las enfermedades también los diezmaban. Era preciso volver a matar. (Castellanos, 1989, p.249)

“Aceite guapo”

Líneas atrás se hablaba de la brutalidad como tema central en los relatos y es perceptible que este elemento se brinda de distintas formas, desde una brutalidad meramente física como en el relato anterior por parte de los habitantes: “Entonces la furia se desencadenó. Garrote que golpea, piedra quemachaca el cráneo, machete que cercena los miembros. Las mujeres gritaban [...] Cuando todo hubo concluido los perros se acercaron a lamer la sangre derramada. Más tarde bajaron los zopilotes” (Castellanos, 1989, p. 249). Pero en “Aceite guapo” la brutalidad se origina en el personaje principal, Daniel Castellanos, como parte de la vida; es decir, la brutalidad que sufre su cuerpo ante el paso inminente del tiempo. Pero este es sólo el ápice de algunos aspectos a tratar.

Queda evidenciado que, pese a que el argumento más importante trate de la deuda que deberá pagar Daniel, otra línea igual de destacable será la relación entre él y la iglesia; mejor dicho, entre él y el sacristán Xaw Ramírez Paciencia, quien lejos de socorrerlo o animarle, como debiera ser su labor, termina por provocarle más dudas:

— ¿Para qué gritas, tatik? Ninguno te oye. Daniel escuchó esta aseveración con el mismo escándalo con que se escucha una herejía. El sacristán, el hombre que rezaba la misa de

los santos en el tiempo de su festividad, ¿se atrevía a sostener que los santos no eran más que trozos inertes de madera, sordos, sin luz de inteligencia ni de bondad? (Castellanos, 1989, p.256)

Sin tener ningún tipo de recato, el sacristán no deja de reprocharle dos cosas, la primera tiene que ver con el color de la piel: “Fíjate en la cara de Santa Margarita. Es blanca, es ladina, lo mismo que San Juan, que Santo Tomás, que todos ellos” (Castellanos, 1989, p. 256). Con esta acción, Xaw Ramírez supone una superioridad en cuestión de belleza utilizando el modelo canónico occidental. El segundo reproche tiene relación directa con el lenguaje, donde de nueva cuenta el sacristán reitera la hegemonía del castellano sobre otras lenguas: “Ella habla castilla. ¿Cómo vas a querer que entienda el tzotzil? Daniel quedó atónito. Xaw tenía razón” (Castellanos, 1989, p. 256). Con esta acción se deja en claro que la autora logra crear una visión más que trágica, una propuesta donde impera la intolerancia y la discriminación.

Regresando al problema central que es el lenguaje, el cual genera esas tensiones entre la fe que llega a sentir Daniel y una sensación de angustia, valdría la pena decir que al desdeñar el lenguaje originario, el sacristán desde su ignorancia (de nueva cuenta valdría la pena preguntarse quién es la civilización y quién, la barbarie) consigue negar lo que George Robert Coulthart ha destacado como las aportaciones culturales de la comunidad indígena, específicamente el lenguaje que abarca “la historia, mitología, cantos, poemas y creencias religiosas”(1978, p. 53). Elementos que son parte de un legado histórico y que se encuentran en peligro de extinción, esto en la medida que el castellano ha logrado colocarse como la lengua hegemónica.

Por último, cabe destacar el papel que jugará el “aceite guapo”, el cual no sólo le “dará” la fórmula para hablar con la santa a nuestro personaje principal; también será el objeto que lo lleve a la decadencia física y moral. El alcohol, como en Juan Pérez Jolote, se vuelve un antídoto ante esta pesada vida que deberá llevar el indígena; es la mejor solución ante los problemas que lo invaden, por lo menos esto es lo que este personaje cree, sin embargo, las circunstancias externas son otras y al final del relato sabremos que por este “aceite guapo” Daniel se perderá en un destino oscuro y fatídico:

A la tercera vez que se intoxicó con el licor milagroso los martomas, reunidos en conciliábulo, acordaron despojar de sus responsabilidades a aquella ancianidad sin decoro y arrojarla afrentosamente del templo. Xaw no pudo hacer nada para interponerse y Daniel durmió su última borrachera a campo raso. Una inconsciencia piadosa lo envolvía; durante algunas horas más el miedo no le enfriaría las entrañas; no le haría huir sin rumbo de un perseguidor desconocido y de un destino inexorable. (Castellanos, 1989, p.257)

Sobre esto sólo deseo apuntar que Castellanos refleja fielmente lo que podrían considerarse puntos censurables o ciegos en manos de otros autores, esto por describir tanto la infelicidad, la embriaguez y las preocupaciones del indio, como la antipatía, la discriminación y la supuesta superioridad por parte de los ladinos o extranjeros, especialmente en los miembros de la iglesia, quien terminan siendo un factor más para que el protagonista sucumba ante la terrible realidad.

“La suerte de Teodoro Méndez Acubal”

Como en líneas anteriores, una marca para tener en cuenta es el título, el cual se puede relacionar fácilmente con las acciones que habrán de desarrollarse de dos modos diversos. El primero por la polisemia o las diversas interpretaciones posibles y, en segundo lugar, por el anclaje que va a tener con el evento que desencadenará el conflicto de la narración. En cuanto a la polisemia, el título alude a un suceso afortunado, pero esta connotación se invierte en el personaje principal, lo que añade una capa de complejidad al significado. Es de este modo que podemos decir que el título funciona como una suerte de fenómeno irónico que habrá de sufrir el protagonista Teodoro Méndez. Otra posible interpretación que nos ofrece el título es una epifanía, donde se vuelve a concentrar la fuerza del relato. En lo que toca al anclaje, precisamente será esa suerte que adquiere Teodoro al encontrarse una moneda la que lo llevará a un destino miserable, producto del rencor infundado por Don Agustín Velasco; con esto Rosario Castellanos logra otorgarle un valor extra a la narración pues muestra la discriminación que viven los indígenas y el odio infundado que sienten los ladinos por ellos.

Además de las temáticas aludidas, habría que destacar otras actitudes más que se reflejan en el relato. El primero de ellas es la actitud egoísta de Teodoro, quien se niega a revelar a su familia el descubrimiento que hizo, con esto reitera la posición de la autora de mostrarnos al indígena con sus virtudes y defectos, con sus actitudes benevolentes y hurañas. Este silencio que guardará Teodoro lo llevará a la desgracia, siendo de este modo que se presente la segunda actitud crítica: el odio infundado. Como ya se señalaba, el personaje de Don Agustín será quien porte dicho sentimiento a tal grado que deseará asesinar a Teodoro:

Aquí estaba ya el verdugo, con el pie a punto de avanzar, con los dedos hurgando entre los pliegues del cinturón, prontos a extraer quién sabe qué instrumento de exterminio. Don Agustín tenía empuñada la pistola, pero no era capaz de dispararla. Gritó pidiendo socorro a los gendarmes. (Castellanos, 1989, p. 264)

Sin embargo, este personaje no será el único que contenga dicho sentimiento, toda una colectividad, como lo es el pueblo y los oficiales, sentirán lo mismo. Aprovechando que se ha mencionado a estos grupos, es necesario destacar el final de la narración pues posibilita que esta narración pueda ser catalogada como realista, esto al reiterar la situación de Teodoro ya encarcelado:

Cuando la moneda de plata apareció entre los pliegues de su faja, un alarido de triunfo enardecía a la multitud. Don Agustín hacía ademanes vehementes mostrando la moneda. Los gritos le hinchaban el cuello [...] Teodoro Méndez Acubal fue llevado a la cárcel. Como la acusación que pesaba sobre él era muy común, ninguno de los funcionarios se dio prisa por conocer la causa. El expediente se volvió amarillo en los estantes de la delegación. (Castellanos, 1989, p. 264)

Ante todo, Rosario Castellanos, apuesta por la denuncia en distintos niveles. En este caso se dirige a los funcionarios corruptos, quienes poco les interesa la situación de los indígenas y que, seguramente, como Don Agustín tienen un odio infundado por esta comunidad. Si bien es cierto que el final no podría entenderse como un final clásico, moderno o posmoderno, sino preliterario pues “hay sólo una historia y, por tanto, solo un final” (Zavala,

2007, p. 137). El final tiene importancia en la medida en que este se convierte en una forma de expresar la nula importancia que tienen los indígenas dentro de la sociedad, su papel pareciera ser más de una plaga que debe ser exterminada con premura.

“Modesta Gómez”

Pereciera ser que ese odio se expande y se presenta en distintas formas en las narraciones de *Ciudad Real* y en el caso de “Modesta Gómez” (a mi juicio la mejor narración del libro), este sentimiento llega acompañado del dolor, de la desilusión y de la angustia que deberá sufrir el personaje principal. Antes de iniciar el examen, es prudente destacar que son pocas las ocasiones en que aparecen, en este libro, los personajes femeninos como actores principales; si bien en “La tregua”, Rominka se vuelve fundamental para el desarrollo de las acciones, ella no es el personaje principal. En este caso el peso de la historia recae en una mujer indígena y esto hace que la narración adquiera doble importancia, tanto por la condición social de este personaje, como por la condición genérica del mismo.

Como bien lo ha destacado Schwartz: “En *Ciudad Real* sobresale la figura de Modesta Gómez [protagonista del relato homónimo]... Ella es ejemplo de una de las tantas injusticias que sufre la raza sojuzgada” (1984, pp. 93 – 94). Y es que sin proponer otros recursos más, encontraremos distintos aspectos a destacar en la personalidad de Modesta. En lo que respecta al conflicto exterior, tenemos que el personaje de Modesta (quien es el centro focalizador de la atención) se antepone a los personajes secundarios y es que, si bien ella es la que se encarga de socorrer a Jorge durante su infancia, después de la violación se vuelve un estorbo para toda la familia de ladinos y deberá dejar al “niño”, pues ella ha sido la que atentó contra la integridad de toda la familia.

En lo que respecta a la evolución psicológica del personaje, notamos a groso modo cuatro fases. La primera es en la niñez, cuando es abandonada y comienza por entender lo difícil que será su vida; la segunda es en la juventud cuando es violentada y humillada por la familia; la tercera es cuando se “junta” con Alberto quien sólo le acarrea infortunios; por último (y la que termina revelando la etapa final en la psique dañada de Modesta), es cuando se vuelve una atajadora. En el momento justo

cuando captura a una ladrona, será cuando la mujer estalle y saque toda su rabia y rencor, como si de alguna manera todos estos momentos llenos de violencia y humillaciones que ha pasado la hubieran transformado en otro ente repleto de brutalidad:

De un modo automático, lo mismo que un animal mucho tiempo adiestrado en la persecución, Modesta se lanzó hacia la fugitiva. Al darle alcance la asió de la falda y ambas rodaron por tierra. Modesta luchó hasta quedar encima de la otra. Le jaló las trenzas, le golpeó las mejillas, le clavó las uñas en las orejas. ¡Más fuerte! ¡Más fuerte! ¡India desgraciada, me lo tenés que pagar todo junto! La india se retorció de dolor; diez hilillos de sangre le escurrieron de los lóbulos hasta la nuca. (Castellanos, 1989, p. 272)

Pareciera ser que, con esta acción, Modesta no sólo purgara todas sus emociones; también esto, bien podría hablarnos de un deseo por asesinar una parte de sí, inclusive, podría ser un asesinato simbólico, esto porque todo apunta a una posible “encarnación” en la figura de la ladrona de Modesta, de ahí que se aferre al propósito de asesinar a esta persona; más que tratar de detenerla.

“El advenimiento del águila”

En esta narración se nos muestra la manera en que un personaje como lo es Héctor Villafuerte, representa la ambición encarnada, esto en la medida en que estafa a todos los habitantes de la ciudad. Tras pasar por una infancia, donde según se indica, era un desastre en la escuela y menos que brillante, elige la vida de cualquier pillastre: bebe, juega, busca mujeres, etc. Pese a que sufrirá desgracias en su vida, como lo es la muerte de su madre y de sus esposas, también la vida (quizá por la condición social de sus antepasados) de alguna forma extraña lo recompensará siendo secretario municipal en el pueblo de Tenejapa. Pese al título, el cargo en la práctica es de menor importancia, pero Héctor se las arregla para cometer tropelías.

Héctor aprovecha que la comunidad se ha quedado sin sello para cobrarles a los indios una cantidad exagerada, la cual se acrecentará al paso del tiempo. La importancia que tienen estos hechos resalta la codicia de este ladino pese al valor nimio del sello y es en este punto donde Héctor utilizará

su inteligencia para enajenar a los indios e inclusive para exigirles algo que él nunca ha hecho como lo es trabajar:

Me desmandé en pedir tanto dinero. ¡Dónde lo van a conseguir estos infelices! Y ultimadamente, a mí qué me importa. Que trabajen, que se enganchen para ir a las fincas de la costa, que pidan prestado, que desentierren sus ollas con pisto. No soy yo el que les va a tener lástima, ¡qué moler! Como si yo no supiera que para pagar a un brujo o para celebrar una fiesta de sus santos no les duele botar montones de pesos. Para la iglesia sí, muy garbosos: misa de tres padres, jubileo. ¿Por qué el Gobierno ha de ser menos? (Castellanos, 1989, p. 280)

Al final Héctor consigue su tesoro y con él se dirige a Ciudad Real para comprar el sello y demás cosas que a él le interesan, especialmente el trago; además de esto, consigue fundar una tienda con la cual acrecienta su capital, obteniendo una nueva esposa más joven quien se somete a la palabra de Héctor y cabe destacar, que todo esto lo hace sin dejar su puesto de secretario.

Es inevitable, de nueva cuenta, analizar la personalidad del protagonista, esto en la medida en que este ente termina por ser el beneficiado de todos estos negocios sucios. Primeramente, llama la atención que no exista una evolución moral en tal sujeto, de hecho, se mantiene como un personaje arquetípico que ante todo representa la ambición. En segundo lugar, el personaje no presenta un conflicto interior entre sus acciones y sus pensamientos, más bien, es un personaje frío y calculador que aprovecha cualquier oportunidad para sacar beneficios. Por último, y tomando como base el título de la historia, tenemos en Héctor esa águila que como bien se describe en la parte inicial del relato, asemeja a un ave de rapiña buscando alguna víctima: “los ojos juntos, la frente huidiza, las cejas rasgadas. Una planta de hombre audaz. Piernas abiertas y bien firmes, hombros macizos, caderas hechas como para sostener un arma” (Castellanos, 1989, p. 273).

La postura que toma la escritora en el relato es particular, pues de nueva cuenta no espera llenarnos la mirada por medio de un final feliz, más bien termina por reflejar la realidad de varias entidades (traspasando su mero objeto de estudio), mostrándonos una cuestión de superioridad entre



blancos e indígenas. Si bien la suerte que corre su protagonista por momentos se puede percibir como irreal, lo cierto es que la narradora pone algo de destino aciago en la historia. Un último punto que destacar es la manera en que la modalidad, en cuestión de género, se acerca entre lo trágico, lo irónico, lo realista y como se ha venido apuntando, hacia la denuncia social.

Conclusiones

A lo largo de este ensayo hemos remarcado la importancia que tiene la denuncia social en torno a la vida de los indígenas y sus relaciones con los ladinos, pero esto es sólo un aspecto más a tomar en cuenta. Otros de los elementos destacados son las relaciones intertextuales con los narradores de su propia generación o de otras naciones, principalmente por la manera de construir un espacio basado en la realidad con tintes ficcionales. De igual forma, es destacable como Castellanos proveía a sus personajes de un carácter feroz, pero a su vez de una angustia y una melancolía que, retomando el tema de los vínculos intertextuales, bien podrían tener conexión indirecta con los personajes de Juan Carlos Onetti o de William Faulkner.

Si bien es cierto que los relatos de *Ciudad Real* no poseen grandes innovaciones técnicas como exige el cuento moderno y posmoderno, lo que sí contienen es, como ya se ha insistido, una denuncia social y un especial sentido de tensión entre las acciones que habrán de acontecer y los finales; sobre este punto, será a través de los cierres, los cuales contienen epifanías clásicas, que logre crear un lazo sentimental y reflexivo entre los personajes y los lectores. Otro elemento por destacar, que si bien no estará en todos los relatos, es la presencia de una mitología o leyendas que se incorporan a un contexto temporal actual, esto por medio de los juegos y conexiones entre los protagonistas y sus acciones.

Queda claro que *Ciudad Real* logra varios propósitos que van desde mostrar la vida de los indígenas desde distintos puntos, pasando a exponer las dificultades que padecen estos personajes, hasta destacar la lucha por la supervivencia de la comunidad indígena y el lugar que ocupa dentro de una sociedad mayoritariamente blanca, entre otros puntos más. Es así como Castellanos consigue alcanzar aquello que señalaba en sus *Juicios sumarios*: una obra que abarca como tema central la denuncia social, pero sin descuidar lo literario.

Fuentes

- Alboukrek, Aarón y Herrera Esther (1998). *Diccionario de escritores hispanoamericanos del siglo XVI al siglo XX*. Ediciones Larousse.
- Avila, Felipe Arturo (2025). *Rosario Castellanos*. Secretaria de Cultura/ Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.
- Brushwood, John (1987). *México en su novela*. Fondo de Cultura Económica.
- Calderón, Mario (2019). "Rosario Castellanos y el indigenismo en los cuentos *Ciudad Real*". *Graffylia, Revista De La Facultad De Filosofía Y Letras*, 3(6), 154–163.
- Carballo, Emmanuel (1986). *Protagonistas de la literatura mexicana*. Ediciones del ermitaño/ Secretaría de Educación Pública.
- Castellanos, Rosario (1989). *Obras I. Narrativa*. Fondo de Cultura Económica.
- Castellanos, Rosario (1998). *Obras II. Poesía, teatro y ensayo*. Fondo de Cultura Económica.
- Coulthard, George (1978). "La pluralidad cultural". *América latina en su literatura*. Siglo XXI editores, 53 -72.
- Fiscal, María Rosa (1980). *La imagen de la mujer en la narrativa de Rosario Castellanos*. UNAM.
- Gómez Gleason, Teresa (1997). "Rosario Castellanos". *Escritoras mexicanas vistas por escritoras mexicanas*. Departamento de Lenguas Modernas e Instituto de Estudios Étnicos de la Universidad de Nebraska – Lincoln, 43-54.
- Huttinger, Christine y Domínguez, María Luisa (2015). "Rosario Castellanos: La voz de los sin voz". *Tiempo y escritura*, 28, 86-97.
- Martínez, José Luis (2001). *Literatura mexicana siglo XX. 1910 – 1949*. CONACULTA.
- Monsiváis, Carlos (2011). *La cultura mexicana en el siglo XX*. El Colegio de México.
- Palley, Julián (1985). *Meditación en el umbral. Antología poética. Rosario Castellanos*. Fondo de Cultura Económica.
- Revueltas, Eugenia (1985). *La narrativa contemporánea I*. Promexa.
- Rulfo, Juan (1988). *Antología personal*. Ediciones Era.
- Schwartz, Perla (1984). *Rosario Castellanos. Mujer que supo latín...* Katún.
- Sommers, Joseph (1981). "El ciclo de Chiapas: nueva corriente literaria". *La crítica de la novela mexicana contemporánea*, UNAM, 246 – 461.
- Yáñez, Agustín (1985). "Meditaciones sobre el alma indígena". *El ensayo siglos: XIX y XX*, Promexa, 417-426.
- Zamudio, Luz Elena Y Margarita, Tapia (2006). *Rosario Castellanos. De Comitán a Jerusalén*. México: Tecnológico de Monterrey, Universidad Autónoma del Estado de México, Fondo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Zavala, Lauro (2007). *Manual de análisis narrativo. Literario, cinematográfico e intertextual*. Trillas.
- Zavala, Lauro (2009). *Cómo estudiar el cuento. Teoría, historia, análisis, enseñanza*. Trillas.

Participación infantil en la custodia del patrimonio cultural: la experiencia de los museos escolares en Nuevo León (1970-1980)

■ ■ Raúl Alvarado Navarro*

Introducción

La preocupación por la preservación y el resguardo del patrimonio histórico ha sido una constante en la vida cultural de nuestro país. Aunado a esta preocupación, el esfuerzo por crear y formar colecciones museográficas que apoyen desde la escuela la tarea educativa ha estado presente en varios estados de la República Mexicana desde finales del siglo XIX. Lo anterior, lo podemos constatar en las sugerencias que aparecen en un boletín de instrucción primaria del estado de Nuevo León de 1897, una publicación bimensual de la Dirección General de Instrucción Primaria dedicada a publicar el avance escolar en el estado y en el que se incluían planes de estudio, estadísticas, textos, estudios pedagógicos, información de los alumnos y todo tipo de información escolar y académica de finales de siglo.

En el citado boletín, y a partir del número 7 con fecha del 15 de enero de 1897, aparece dividido en varias entregas un extenso artículo en el que se hace referencia a la utilidad de los museos escolares y a la importancia de la participación de los alumnos en la formación de los mismos, de tal manera que se pide a los maestros que utilicen esta valiosa herramienta didáctica. El artículo menciona que en aquella época los museos escolares se contaban entre los útiles que la dirección había prescrito como necesarios en las escuelas de Nuevo León y consideraron muy útil incluir un texto tomado del boletín de enseñanza y administración escolar de La Plata, autoría de Honorio J. Senet, un profesor de enseñanza secundaria con especialidad en historia y abogado de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. El texto se incluye no sólo por las ideas relativas al valor educativo de los museos sino por las prescripciones que contiene sobre la recolección,

arreglo, preparación y clasificación de los objetos que debían constituir las colecciones formadas por los alumnos.

Una iniciativa que cobra auge

Derivado de lo anterior, es evidente que desde hace tiempo el valor educativo de los museos al interior de las escuelas iría cobrando importancia para los especialistas, pues durante décadas, el museo como herramienta didáctica fue y ha sido tema de interés y motivo de debate entre pedagogos, educadores e instituciones educativas y culturales. Parte de este debate, se dio en torno a la mesa redonda interdisciplinaria que se llevó a cabo en Santiago de Chile en 1972 con la finalidad de replantear la función de los museos. En aquella ocasión, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), propuso la modernización de este tipo de instituciones a través de la creación del museo integral.

De tal manera que, no sólo aquel año, sino toda la década de 1970 marcó el comienzo para reformular el papel de los museos, época en que las propuestas serían conocidas como una corriente de renovación con el nombre de nueva museología. Uno de los temas fue el papel central de las comunidades y de los públicos como sujetos activos en el proceso museológico. Como resultado, los museos latinoamericanos se dieron a la tarea de replantear su papel en un compromiso de transformación. En la propuesta de museo integral sobresalía la idea de conjuntar temas y colecciones en interrelación con el contexto sociocultural y natural, además de la participación en el rescate del patrimonio cultural para beneficio social, la investigación interdisciplinaria y la actualización de los sistemas museográficos para facilitar el diálogo entre el objeto y el visitante (Vázquez, 2007, p. 29).

Así pues y siguiendo las recomendaciones de la UNESCO, en 1972 se crean en México, bajo la supervisión del Instituto Nacional de Antropología e

* Antropólogo, licenciado en Ciencias de la Educación y maestro en Desarrollo Social y Cultural. Trabaja y escribe sobre temas de cultura, patrimonio e historia. Socio de número de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, y miembro del Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales.

Historia (INAH), los museos escolares, una iniciativa que se desarrolla con el propósito de establecer un museo en cada escuela y que desde su origen tuvo un triple objetivo: lograr una participación amplia y voluntaria de la población en la protección y conservación del patrimonio cultural; modificar la relación tradicional del público con los museos a fin de transformarlos en recursos culturales efectivos de uso popular; y dotar en forma indirecta a las escuelas de materiales auxiliares didácticos.

Para mediados de la década de los 70, eran más de 400 escuelas las que habían adoptado el programa en once estados de la república, tanto en zonas rurales como urbanas, algunas de ellas con un fuerte desarrollo industrial, la ciudad de Monterrey entre ellas. A decir de Vázquez (2007), lo anterior permitió comprobar que los planteamientos que regían el programa eran válidos y podían aplicarse en poblaciones recientemente establecidas o en comunidades de vieja raigambre cultural, tanto en pequeños pueblos campesinos como en las grandes ciudades, ya que las escuelas, con su organización propia, constituyeron la base sobre la cual funcionaron los museos escolares. El especialista en Museografía y Museología, Rodrigo Witker, señala que el programa era voluntario en donde los maestros intervenían como asesores y debían convertirse en guías de los alumnos, a quienes alentaban a cuestionar, explorar y descubrir nuevos contenidos.

Pequeños custodios del patrimonio

Parte fundamental e imprescindible de los museos escolares eran los niños, pues eran ellos quienes se encargaban de organizar, montar, administrar y formar las colecciones. Vázquez (2007), menciona que los niños metían al museo todo aquello que les gustara o pareciera interesante. No había límite para las colecciones. Los alumnos se juntaban y decidían que mantener o eliminar de su colección. La única condición era que llevaran un registro de las aportaciones y el nombre del responsable que debía investigar la procedencia y antecedentes de las piezas que formaban la colección. Dado el número de piezas, fue inevitable que las colecciones crecieran y de esta manera se propició el intercambio de acervos entre escuelas. Al respecto, Larrauri (1975) señala: “otro aspecto importante son los intercambios de



Niños clasificando las colecciones. Fototeca CNME s/f.

materiales e información entre los museos escolares. Se ha logrado que estos intercambios lleguen a escuelas que se localizan en poblaciones muy distantes entre sí y no solamente en las cercanas” (Larrauri, 1975, p.6).

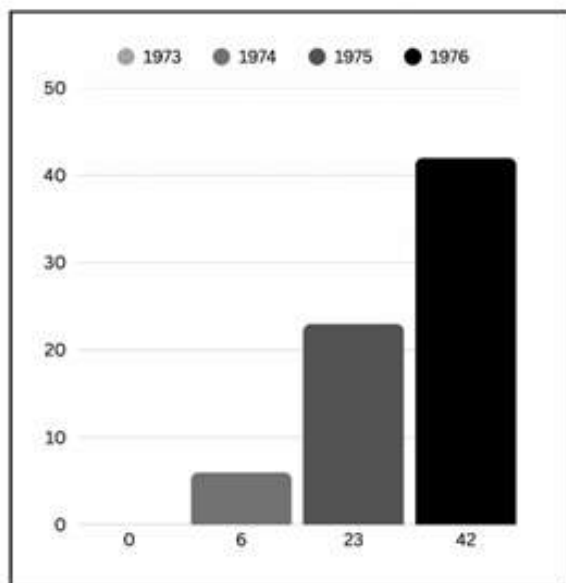
Desde su inicio, el programa sostuvo la idea del papel activo de los alumnos en las funciones sustantivas del museo, circunscrito a la acción educativa de los museos a nivel internacional y con las orientaciones de la reforma educativa del año 1972. Los libros de texto se contemplaron como la base de las actividades y los museos como generadores de materiales para cubrir los objetivos didácticos a través de la difusión del patrimonio cultural local y nacional en sus propuestas museográficas. En este sentido, la reforma educativa buscaba vincular la educación con la investigación científica y la realidad social, promoviendo un espíritu crítico en los alumnos y su participación en la comunidad.

Mucho de lo anterior quedó plasmado en el programa de los museos escolares, en donde se propuso este recurso como espacios de acción, investigación, aprendizaje y conocimiento de los valores culturales, entendidos éstos como toda obra humana.

Museos escolares en Nuevo León

Desde su inicio, el estado de Nuevo León se sumó al programa y fue junto a los estados de Chihuahua, Hidalgo, Jalisco, México, Morelos y Oaxaca en donde se crearon el mayor número de museos escolares. Tanto en escuelas públicas como privadas los alumnos participaron en la recolección, registro y clasificación de las piezas que formaban los museos dentro de las aulas. En un informe del mes de octubre de 1976 que publicó la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) sobre la promoción al arte y otros aspectos de la cultura llevados a cabo por el gobierno del Estado, aparece una nota con el título “Museos escolares, enseñanza para la preservación de valores históricos, artísticos y culturales”. En dicha nota se informa que, para ese año, existían en Nuevo León 132 escuelas de 12 municipios que ya se habían integrado al programa de los museos escolares y 42 de ellos se encontraban totalmente en funciones. El informe destaca también que anexas a los museos se encontraban 12 bibliotecas y 20 huertos escolares que complementaban el programa. Una iniciativa que, a decir de las autoridades, promovía entre los niños el descubrimiento, la exploración y el valor de conservar y cuidar para la sociedad y para la posteridad, los valores históricos, artísticos y culturales.

MUSEOS ESCOLARES EN NUEVO LEÓN



En los siguientes años, una de estas iniciativas tendría lugar en un colegio particular al sur de la ciudad de Monterrey, el Colegio Regiomontano Contry, institución privada de educación básica que durante el curso escolar 1977-1978 adoptó este proyecto en varios de sus espacios. En aquel entonces, en la planta baja del edificio de secundaria, se acondicionó una gran vitrina para exhibir diversos especímenes y ejemplares del área de ciencias naturales. Su encargado, el Prof. José J. Roybal González, era el responsable de explicar de manera periódica cada una de las nuevas adquisiciones. Pero uno de los proyectos más destacados tuvo lugar en uno de los salones de cuarto grado de primaria. El hermano Juan Carlos Padilla, un religioso lasallista encargado del área de ciencias sociales, sugirió a sus alumnos formar un museo dentro del salón de clases. Al fondo del pasillo de la segunda planta del edificio de primaria, al interior de uno de los salones de cuarto grado, se instaló un espacio para exhibir diversas colecciones relacionadas con la historia natural y las ciencias sociales. Conocido como el rincón de las ciencias, los alumnos eran los encargados de recolectar, clasificar y exhibir cada uno de los hallazgos que llegaban al aula después de cada fin de semana. Gracias al interés y entusiasmo de los niños el proyecto fue consolidándose.

Para darle mayor formalidad, el maestro invitó a los alumnos más involucrados para formar el grupo VACI (Vagabundos Científicos), un grupo que reconocía el conocimiento, y la disposición para el estudio de la historia de nuestro país. En el grupo VACI se llevaban a cabo reuniones periódicas dentro del horario habitual de la clase, en ellas los alumnos proponían mejoras al museo y se nombraban encargados para dar mantenimiento a las colecciones, que en su mayoría estaban formadas por réplicas de piezas arqueológicas, puntas de proyectil, rocas, minerales, plumas, insectos y diferentes esqueletos de pequeños mamíferos y reptiles. Quizá el acervo podría haber parecido poco interesante, pero sentir el compromiso y la responsabilidad del estudio, registro, cuidado y mantenimiento de las colecciones era parte de la formación que en materia de estudios sociales y naturales buscaba la institución educativa.



Aspecto del montaje de un museo escolar. Fototeca Nacional INAH, 1972.

De museos escolares a museos comunitarios

A pesar de los logros alcanzados, este modelo de museo comenzó a transformarse en el año de 1975, así lo expresa Witker (2001), al hablar de la transformación que sufrió este tipo de museos: “factores financieros y administrativos, así como escaso reconocimiento y motivación ofrecidos a los maestros, quienes eran las piezas claves del programa en cuestión, influyeron lo suficiente para decidir su destino” (Witker, 2001, p.37). Por su parte, Vázquez, señala que el programa se canceló debido a que en algunas zonas de México los niños comenzaron a manejar material arqueológico y la oposición a este tipo de “saqueo” fue en aumento hasta que finalmente, después de una evaluación, se decidió transformar el programa.

Conclusiones

Razones de índole administrativa y oposición de algunas instituciones fueron los argumentos para transformar los museos escolares en museos locales.

El INAH, por su parte, decidió que el programa de los museos escolares había superado sus objetivos y que tarde o temprano sus requerimientos rebasarían la capacidad y posibilidades de las escuelas. Fue así como a principios de los años ochenta la gran mayoría de los museos habían desaparecido y los restantes sirvieron de base para crear lo que sería una segunda experiencia nacional: los museos comunitarios.

Aunque existen numerosas experiencias de la participación de las comunidades en la formación y mantenimiento de museos comunitarios, el programa de los museos escolares generó conciencia sobre la importancia de crear iniciativas para atender a la niñez de México y que lejos de excluirlos de la vida cultural del país, supieron otorgarles la responsabilidad y el compromiso de saberse custodios y protectores de todo aquello que nos da identidad y forma parte de nuestro patrimonio histórico y cultural.

Referencias

- Gobierno del Estado de Nuevo León (1897). *Boletín de instrucción primaria del Estado de Nuevo León: Órgano de la Dirección General del ramo en el mismo estado*. Vol. 3, no. 7, enero 15.
- Larrauri, I. (1975). Los museos escolares. Un programa de educación práctica. *Boletín INAH*, 2a época, número 15, octubre-diciembre 1975, pp. 3-10.
- Universidad Autónoma de Nuevo León (1976). *Alere Flammam Veritatis*, año 1, no. 140, UANL.
- Vázquez, C. (2007). Algunas ideas y propuestas del programa de museos escolares. *Gaceta de museos*, número 40, pp. 28-33.
- Vázquez, C. (2008). La participación infantil como motor del origen y desarrollo de los museos escolares. *Cuicuilco*, vol. 15, número 44, pp. 111-134.
- Witker, R. (2001). Los museos. *Tercer Milenio*. CNCA. pp. 36-37.



Conjunto de personas observa una exposición de museo escolar. Fuente: Mediateca INAH.

Tigres femenil: la historia de un equipo de fútbol regiomontano

■ ■ Bryan Yair Ramírez Garza*

Fue el 6 de diciembre del 2016 cuando Enrique Bonilla, presidente de la Liga MX, sostuvo una plática con los propietarios de los clubes que integran dicha liga con la finalidad de proponer una liga de fútbol femenil a nivel nacional. Los dueños de los 18 equipos que componen esta competencia estuvieron de acuerdo.¹ Indudablemente, esto representó una buena noticia, ya que las mujeres ya iban a contar con una categoría profesional de fútbol. Es posible que la creación de este nuevo torneo se debiera a la necesidad de disminuir el machismo que ha imperado en México en muchas décadas. Al mismo tiempo, se fundó con la finalidad de que las mujeres futbolistas demostraran sus capacidades en un torneo propio.

Entre el 14 y el 18 de enero del 2017 estuvo vigente una convocatoria en la que las interesadas en formar parte del equipo Tigres femenil tenían que registrarse en el sitio web del club. Entre los requisitos estaba el haber nacido entre 1994 y 2002.² Cuando se llevaron a cabo las visorias, en el mismo mes, acudieron cerca de dos mil aspirantes a San Nicolás, Escobedo y Guadalupe, para pasar por ciertos filtros y determinar quiénes podían pasar las pruebas finales para formar parte del club profesional.³

El primer partido de visitante y de local en un torneo oficial

El primer partido de visitante en un torneo oficial, el Apertura 2017, fue el 30 de julio, correspondiente

a la Jornada 1, cuando Tigres femenil se enfrentó a Querétaro femenil. Este encuentro se caracterizó porque careció de goles, pues, por parte del conjunto felino, hubo tiros a la portería, pero se toparon con una gran muralla: Camila Franco, la portera de los Gallos Blancos, de tan sólo 14 años.⁴ El equipo visitante no empezó ni bien ni mal, pues terminó en un empate a ceros, pero pudieron haber empezado de una mejor manera; sin embargo, fue imposible al no poder anotarle a una jugadora adolescente que actuó a la altura.

El primer juego de local en un torneo oficial, en la misma temporada, fue el 6 de agosto, correspondiente a la Jornada 2, cuando Tigres femenil se enfrentó a Chivas femenil. En este encuentro hubo solamente dos goles a favor de las felinas: el primero anotado por Blanca Solís, al minuto 3', y el segundo anotado por Carolina Jaramillo, al minuto 12'. La asistencia alcanzó los ocho mil espectadores, sin embargo, como no hubo más goles ni espectáculo, los aficionados decidieron retirarse en el transcurso del segundo tiempo.⁵ La asistencia fue baja en el Estadio Universitario pero se puede entender, pues fue el primer partido en donde las felinas debutaron como locales. No obstante, este comienzo fue favorable, ya que terminó mediante una victoria a favor de Tigres femenil.

Campeonato de Tigres femenil en el Clausura 2018

En el Clausura 2018 pasaron a la final las dos escuadras regias: Tigres femenil y Rayadas; éstas se enfrentaron en el partido de ida en el Estadio Universitario, el día 27 de abril del 2018. El encuentro se caracterizó porque asistieron espectadores de todas las edades, que fueron para ver un gran espectáculo entre estos dos equipos estatales. Fue un duelo

* Estudiante de la Licenciatura en Historia y Estudio de las Humanidades en la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Ha publicado en las revistas *Academia Semper* y *Atisbo*.

1 La Afición, "Tecnología y Liga Femenil", *La Afición*, 6 de diciembre de 2016, 5.

2 "Se abrió la convocatoria para el Tigres Femenil. El equipo de Tigres abrió su convocatoria para las visorias que habrá para conformar la plantilla Femenil", *Mediotiempo*, publicado el 14 de enero de 2017.

3 "Tigres inició las visorias para el equipo femenil. Este viernes se llevaron a cabo las visorias de Tigres para conformar el equipo femenil.", *Mediotiempo*, publicado el 20 de enero de 2017.

4 Juan Jiménez, "Evita una 'niña' triunfo de Tigres", *Cancha*, 30 de julio de 2017, 7.

5 Juan Jiménez, "Dan zarpazo las chavas", *Cancha*, 6 de agosto de 2017, 5.

peleado, pues terminaron con un resultado de un 2-2.⁶ Indudablemente fue un suceso histórico porque, por primera vez, pasaron a la final los dos equipos neoleoneses en este torneo femenino; además, esto pasó cuando aún no se cumplía un año de haberse creado este torneo.

La final de vuelta se llevó a cabo el día 27 de abril de 2018, en el Estadio BBVA. A este encuentro asistieron 51, 211 espectadores, que resultó ser una asistencia espectacular que no se había registrado en los partidos varoniles desde el Apertura 2017. Este encuentro terminó también en un empate de 2 a 2 y para definir al equipo campeón, se tuvo que recurrir a una serie de penales después del segundo tiempo. Liliana Mercado fue la que metió el último gol que llevó a su primer campeonato a Tigres femenino.⁷

Esta derrota fue dolorosa para la escuadra rayada, ya que este partido se llevó a cabo en el Estadio BBVA, delante de una cantidad significativa de aficionados albiazules que fueron a alentar al equipo. No hay que olvidar que, en diciembre de 2017, en el mismo estadio, el conjunto rayado varonil fue vencido por el equipo felino, por lo que se repitió el desenlace.

El subcampeonato de Tigres femenino en el Apertura 2018

Un semestre después, de nueva cuenta, Tigres femenino pasó a la final, en este caso, en el Apertura 2018 contra el América femenino. El partido de ida se llevó a cabo el 12 de diciembre en el Estadio Azteca. Los goles por parte del conjunto azulcrema fueron de Diana González, en el minuto 43', y de Cassandra Cuevas, en el minuto 70'. Mientras que el conjunto auriazul no se quedó atrás y metió, también, dos goles: un autogol de J. Peralta, en el minuto 62', y un gol de Lizbeth Ovalle, en el minuto 84'.⁸ Este partido representó un duelo de forma equitativa, pues terminó en un empate que no fue en cualquier recinto, sino en el Estadio Azteca, un estadio



Oswaldo Batocletti celebró con sus jugadoras, *Cancha*, 5 de mayo de 2018.

histórico. Este episodio no fue el final, pues faltaban otros 90 minutos, en donde se definirá a la escuadra campeona.

El día para definir al equipo campeón llegó el 15 de diciembre de 2018, cuando ambos equipos jugaron la final de vuelta en el Estadio Universitario. El primer tiempo se caracterizó por la ausencia de tiros a gol por parte de las dos escuadras, peor aún, el equipo de Tigres femenino mostró una contundencia desfavorecida, que no se compara con la que fue demostrada en toda la temporada. El primer tiempo terminó con un gol de Diana González, del bando azulcrema; no obstante, de manera momentánea, Liliana Mercado, del grupo auriazul, anotó un gol de penal. En el segundo tiempo no hubo más goles, por lo tanto, se tuvo que definir en penales y las ganadoras fueron las águilas.⁹

Esto fue un duro golpe para Tigres femenino por varias razones: en primer lugar, porque perdieron en su propio estadio; en segundo, debido a que la mayoría de los espectadores del equipo local asistieron al recinto y se encargaron de saturarlo; en tercero, por la racha impecable que hicieron

6 Fernando Vanegas, "El Universitario une a seguidores de Tigres y Rayados, con todo y playeras. Ambientazo y récord", *Cancha*, 28 de abril de 2018, 9.

7 Fernando Vanegas, "Vibran 51,211 aficionados en la Final femenil. ¡Récord Mundial!", *Cancha*, 5 de mayo del 2018, 8.

8 Aarón Hernández, "Femenil saca la garra; reaccionan y empatan. Final Femenil. Tigres aprovechó dos errores del América para empatar a dos goles en el Azteca, en el duelo de Ida de la Gran Final de la Liga MX Femenil", *La Afición*, 12 de diciembre de 2018.

9 Tomás López, "Nadie es perfecto. Liga Mx Femenil. Tigres empata 1-1 ante América (3-3 global) y pierde la Final de la Liga Femenil MX al caer 3-1 contra Las Águilas en penales, en 'El Volcán'", *La Afición*, 16 de diciembre de 2018, 42.

las felinas, pues quedaron invictas hasta la final de ida; finalmente, en cuarto, porque pudieron ser bicampeonas, pero ese objetivo fue interrumpido por las azulcremas.

El campeonato de Tigres femenil en el Clausura 2019

Cinco meses después, se llevó a cabo una segunda final regia femenil en el Clausura 2019, que comenzó en la final de ida el 13 de mayo del mismo año. Dicho encuentro fue en el Estadio Universitario, que terminó en un empate de 1-1, en donde Alexia Frías, al minuto 61', cometió un autogol a favor del equipo auriazul; por otro lado, en el bando albiazul, Selena Castillo metió un gol nueve minutos después. Este encuentro se caracterizó porque fue peleado, pues hubo tiros a gol por ambos equipos. Asimismo, la asistencia de espectadores fue significativa: 34,000.¹⁰

La final de vuelta se llevó a cabo en el Estadio BBVA el 12 de mayo de 2019, donde se registró una asistencia de 31,733 aficionados. A pesar de que se trató de una cantidad considerable, fue, al mismo tiempo, una cifra inferior si se compara a la final de vuelta del Clausura 2018 en el mismo recinto: tal vez gran parte de los aficionados rayados no le tuvieron fe a la escuadra albiazul por la derrota en la primera final regia. En el primer tiempo, los goles fueron del conjunto visitante, en donde el primero fue de Blanca Solís, en el minuto 8', y el segundo fue de Lizbeth Ovalle, en el minuto 25'. Por otra parte, en el segundo tiempo solamente hubo un gol: el de Claudia Lozoya, al minuto 50', por lo tanto, Tigres femenil ganó el Clausura 2019.¹¹ Así, la escuadra felina acumuló dos campeonatos, mientras que las rayadas dos subcampeonatos, lo que representó que, poco a poco, el fútbol regio femenil experimentó un crecimiento positivo, a comparación de otros equipos del país.

¹⁰ Tomás López, "Una final a toda madre. Liga Mx Femenil. En el Día de las Madres, Tigres y Rayadas ofrecen un clásico de entrega y pasión, y empatan 1-1 en la Final de Ida. Definirán el título el lunes en la casa albiazul", *La Afición*, 11 de mayo de 2019. 40.

¹¹ Tomás López, "Tigres son las jefas. Campeonas. Como hace un año. Tigres conquistó de nuevo el título de la Liga MX Femenil (segundo en su historia) y lo hizo otra vez en la casa rayada al superar 2-1 a Monterrey (3-2 global)", *La Afición*, 14 de mayo de 2019.



Tigres femenil celebró el campeonato del Clausura 2019, *Milenio*, 14 de mayo del 2019.

Campeón de Campeones 2022-2023

Con una trayectoria por demás sobresaliente, siendo el equipo con más campeonatos a nivel nacional, seis en total desde su debut en el torneo de Apertura 2017 y dos subcampeonatos, Tigres femenil jugó en el torneo titulado Campeón de Campeones, una competencia en donde se enfrentaron las campeonas del Apertura 2022, las auriazules, contra las campeonas del Clausura 2023, las azulcremas. El partido de ida fue el 7 de julio de 2023 en el Estadio Azteca, cuyo encuentro se caracterizó por un peligro pasajero que generaron las locales, como un gol anulado de Katty Martínez o dos tiros libres de Andrea Pereira dirigidos a puerta; no obstante, con el paso del tiempo, las visitantes tuvieron una mayor posesión de balón. En el segundo tiempo hubo dos goles por parte de la universitaria Mia Fishel, en los minutos 69' y 89', por lo que el resultado terminó en un 2-0 a favor de las visitantes.¹² Fue evidente en este encuentro que hubo una mayor posesión del balón por parte de Tigres femenil; además, demostraron mayor seguridad las jugadoras y, sobre todo, contundencia, por lo que, si mantenían el ritmo, el campeonato era posible.

¹² Jaime Mar, "Vence Tigres Femenil 2-0 en la ida de campeón de campeones. Huele a gloria", *Cancha*, 8 de julio de 2023, 6.

El 10 de julio de 2023 se llevó a cabo el partido de vuelta, en el Estadio Universitario, cuyo encuentro se caracterizó por la posesión de balón favorecedora para Tigres femenino. En el minuto 24' cayó el primer y único gol de la noche, cuya autoría fue de Lizbeth Ovalle. Asimismo, cabe señalar que un factor del buen rendimiento de este equipo fue la incorporación al cuadro titular por parte de la entrenadora de la escuadra, Milagros Martínez, de seleccionadas mexicanas que recientemente habían ganado los Juegos Centroamericanos en El Salvador: Greta Espinoza, Cristina Ferral, Anika Rodríguez, Stephany Mayor y, por supuesto, Lizbeth Ovalle.¹³

Cabe aclarar que fue la primera vez que Tigres femenino ganó este torneo de una forma competitiva, pues ya había conquistado esta competencia a mediados del 2021, pero sin la necesidad de enfrentarse a algún rival, debido a que la escuadra felina ganó dos campeonatos de forma consecutiva: en el Apertura 2020 y en el Clausura 2021, cuando normalmente se ven las caras dos equipos diferentes, es decir, cuando ganan dos bandos distintos en las últimas dos temporadas.

El campeonato de Tigres Femenil en el Campeón de Campeones 2023-2024

Por segunda ocasión consecutiva, Tigres femenino participó en el Campeón de Campeones, esta vez contra Rayadas, campeonas del Clausura 2024. El enfrentamiento fue el 27 de junio de 2024 en el Estadio BBVA, cuyo recinto recibió una asistencia baja de espectadores: 11,930, una cifra considerablemente baja a comparación de la final de vuelta en el Clausura 2024 en el mismo escenario. Este encuentro resultó una decepción para la cantidad minoritaria de aficionados que se dieron cita al estadio, pues no hubo goles.¹⁴ Sin embargo, faltaba el partido de vuelta, cuyo episodio debía de cerrarse en el Estadio Universitario, la casa de Tigres femenino, quien debía de aprovechar su localía si quería conseguir el campeonato.

El partido de vuelta se llevó a cabo el 2 de julio de 2024. En el primer tiempo, la posesión de balón fue



Cristina Ferral, jugadora de Tigres femenino, posa con el trofeo, *Cancha*, 11 de julio de 2023.

favorable para las albiazules; además, aprovecharon su ventaja para conseguir un gol, cuya autora fue Rebeca Bernal, quien lo hizo mediante un remate de cabeza. En cambio, en el segundo tiempo, las auriazules tocaron más el balón, pues, unos minutos después de haber empezado la segunda mitad, en el minuto 49', Thembi hizo una jugada individual para marcar un gol. Stephany Mayor, quien entró a la cancha, momentáneamente metió una anotación en el 69'. No obstante, las visitantes reaccionaron y Jermaine Seoponsewe marcó un gol en el 77'. Si las locales querían el campeonato, tenían que meter un gol de desempate y así fue, Nayeli Rangel anotó el 85'. Se acabó el partido y Tigres, nuevamente, consiguió el campeonato de esta competencia.¹⁵

Conclusión

El equipo de Tigres femenino ha sido una escuadra que ha ganado campeonatos a nivel nacional en poco tiempo y eso ha puesto en alto el nombre de la ciudad de Monterrey y el estado de Nuevo León. Además, resulta increíble la cantidad de veces que se han enfrentado Tigres femenino y Rayadas en finales de la Liga MX Femenil, lo que ha causado

13 Juan Reyna, "Tigres Femenil conquistó su segundo Campeón de Campeones. ¡Campronisimas!", *Cancha*, 11 de julio de 2023, 2.

14 Arturo Sánchez, "La afición no vibra", *Cancha*, 28 de junio de 2024, 3.

15 Sahid Hernández, "Le gana Tigres Femenil el campeón de campeonas a Rayadas. Con garra y goles", *Cancha*, 2 de julio de 2024, 2.

un incremento de aceptación del fútbol femenino en el estado de Nuevo León.

El talento de las jugadoras ha sido indispensable para el funcionamiento favorable de Tigres femenino y aquí destacamos el trabajo en cancha de Greta Espinoza, Katty Martínez, Stephany Mayor, María

Sánchez, Lizbeth Ovalle, Uchenna Kanu, Mia Fishel y Nallely Rangel, entre otras. Gracias a ellas, el equipo ha sido un equipo competitivo, tanto en la defensiva como en la ofensiva, pues, no por nada, han estado constantemente entre los primeros lugares desde su creación en 2017.



Tigres femenino durante su campeonato clausura 2020. Fuente: Vida Universitaria.

Del machismo a los estudios de masculinidad en América Latina: una aproximación histórica y crítica

■ ■ Mario Antonio de Jesús Romero Morales*

El estudio de los hombres como personas sujetas a una identidad de género en América Latina ha estado marcada por enfoques centrados en el concepto de machismo; esta forma de estudio fue cambiando gracias a la incorporación de la perspectiva de género y el análisis interseccional, con lo que los estudios sobre las masculinidades han comenzado a explorar las diversas formas en que los hombres construyen su identidad en diferentes contextos, enfrentando problemáticas relacionadas con la violencia, la salud, la familia y las relaciones sociales. Así, se plantea una nueva forma de incidir en el estudio de las situaciones de los hombres en la que se permita entender las masculinidades no como un rasgo fijo, sino como construcciones dinámicas que reflejan las desigualdades y transformaciones sociales en América Latina.

Previo a la incorporación de la perspectiva de género, los estudios sobre las masculinidades en América Latina se abordaban comúnmente a través del concepto de machismo, entendido como “la exacerbación de la virilidad y el predominio de los varones sobre las mujeres” (Fuller, 2012, p. 115). De acuerdo con Fuller (2012), este concepto encuentra sus raíces en las condiciones históricas impuestas durante la Colonia, cuando el sistema de castas confería a los hombres colonizadores el acceso a mujeres de distintos orígenes étnicos, estableciendo prácticas sexistas que persistieron incluso tras los procesos de independencia.

Además del legado colonial, Fuller (2012) identifica otro elemento configurador del machismo en la relación geopolítica entre México y Estados Unidos. En este contexto, el imaginario estadounidense promovió una imagen del hombre mexicano como incivilizado, violento y sexualmente exacerbado, estereotipo que luego se extendió a otros países de la región.

Esta representación distorsionada ha contribuido a consolidar una visión homogénea y reduccionista de las masculinidades latinoamericanas.

La subordinación de las mujeres a través de la violencia, especialmente en el marco de conflictos armados, constituye otro aspecto central en la historia global y no se limita a América Latina. Este patrón ha sido documentado tanto antes como después de la colonización, en múltiples regiones del mundo. Debido a su persistencia y gravedad, la problemática de las mujeres y los conflictos armados fue incluida como eje central en la Plataforma de Acción de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (CEDAW, 1995). Aunque se trata de un fenómeno global, en América Latina las condiciones históricas y geopolíticas contribuyeron a que buena parte de las identidades nacionales se construyeran bajo estas dinámicas de violencia y subordinación, lo cual ha influido profundamente en las configuraciones de género, particularmente en las identidades masculinas.

En este sentido, Gutmann (1998) argumenta que los estereotipos asociados al machismo han sido reforzados en la cultura popular a través de diversas expresiones simbólicas: desde las formas de identidad nacional del siglo XVIII, hasta los cuentos y novelas del siglo XIX, y las producciones cinematográficas del siglo XX. Como señala Fuller (2012, p. 123): “Parecería, pues, que no se trata de que el llamado machismo no exista, sino que la difusión de esta imagen ha distorsionado nuestra comprensión de las masculinidades en América Latina”.

Tanto Fuller (2012) como Gutmann (1998) coinciden en que el concepto de machismo ha sido utilizado como una categoría esencialista que clasifica a los hombres latinoamericanos con base en su nacionalidad y raza, atribuyéndoles características de género que reproducen una lógica colonial. “Los términos macho, machismo y machista tienen varias definiciones [...] estos términos son peyorativos y no

* Licenciado en Sociología y maestro en Género y Políticas Públicas, ambas por parte de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Asimismo, ha realizado estancia de estudios de género en el Colegio de México y actualmente se desempeña como capacitador del Instituto Estatal de las Mujeres Nuevo León.

se pueden tomar como modelo a seguir” (Gutmann, 1998, p. 239). Presentándose el machismo como un constructo ambivalente: por un lado, se presenta como un ideal de masculinidad basado en el poder y el control; por otro, es percibido como un rasgo de atraso o incivilidad.

En este sentido, las masculinidades en América Latina comparten ciertos rasgos históricos y culturales comunes, especialmente vinculados a la herencia colonial y al discurso del machismo, donde el machismo ha funcionado tanto como categoría analítica como punto de partida para comprender fenómenos como la violencia, la sexualidad, la salud y las relaciones laborales entre hombres. Su problematización crítica resulta indispensable para el desarrollo de enfoques más complejos e interseccionales sobre las masculinidades en la región, ofreciendo un recorrido de los estudios de los hombres previos a la perspectiva de género y cómo estos dieron cabida a la temática de paternidades.

Gutmann y Viveros (2007) destacan que una de las características de los estudios de masculinidades en América Latina es la atención de sus problemáticas sociales y sus soluciones. En este sentido, las asociaciones civiles fueron en un primer momento el principal mecanismo de atención respecto a las situaciones de los hombres a finales de la década de 1980 y principios de la década de 1990, enfocándose en la violencia que ejercen los hombres. Algunos ejemplos respecto a lo anterior, es el caso de México donde Figueroa (2010) describe las formas de incidir en la disminución de la violencia ejercida por los hombres a través del Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias (Coriac). Asimismo, en Uruguay, Guida (2011) señala iniciativas como el Grupo de Reflexión sobre la Condición Masculina, dedicada a la intervención de hombres que ejercen violencia en base de género.

Estas iniciativas se replicaron en la gran mayoría de los países latinoamericanos, presentándose como una particularidad de la región por entender las condiciones de los hombres, donde las asociaciones civiles se replantearon su incorporación a las políticas públicas, debido a que sus acciones eran de pequeño alcance o corta duración, como lo señalan Nascimiento y Segundo (2011). En este sentido, Frías (2014) destaca que, con la incorporación de las temáticas de hombres a las agendas públicas, estas propuestas generan conciencia en sectores

de la población y forman bases para las instancias gubernamentales.

Estas formas de incidir en las temáticas de hombres fueron integrando las teorías feministas como marco para entender estos fenómenos; se comenzó a indagar en las subjetividades de los hombres y su estrecha relación con su contexto cultural: “La masculinidad tiene una variedad de significados según las personas, las culturas y los momentos históricos” (Viveros, 2005, p. 100). Misael (2008) destaca la variación cultural de las masculinidades en América Latina, especialmente en zonas rurales pauperizadas y pertenecientes a grupos étnicos que conciben ser hombre de una forma más cercana al machismo, en contraposición con las zonas urbanas desarrolladas y mestizas que replantean sus identidades masculinas. “Visto así, tal parecería que las identidades masculinas oscilan entre dos tipos ideales de ser hombre y que las identidades masculinas varían según polos de subdesarrollo/costumbres rurales versus desarrollo/mentalidad urbana” (Misael, 2008, p. 68).

Esta pluralidad de identidades masculinas llega a presentar contradicciones entre sí y con otras formas masculinidades, al respecto, Fuller (2005) nombra “ambigüedades masculinas” donde la idealización de ser hombre se llega a contradecir. Estas ambigüedades a la vez están en una actitud constante de rechazo a todo aquello considerado femenino y en la reafirmación de su identidad masculina. De acuerdo con Gutmann y Viveros (2007) esto se manifiesta tanto en los espacios públicos y privados, así como en ámbitos específicos como la familia y la crianza de hijas e hijos, salud, relaciones sexuales, masculinidad, la etnicidad y violencia. Estos ámbitos de ser hombre mencionados llegan a ser las principales áreas de investigación de las masculinidades en América Latina.

En el ámbito de salud, las investigadoras brasileñas Hardy y Jiménez (2001) mencionan que entender la salud de las masculinidades implica diferentes dimensiones del fenómeno, como la psicológica, donde se manifiesta la exposición a riesgos; la social, donde la mortalidad masculina está relacionada con accidentes y violencia; el laboral, donde se asumen actividades peligrosas y de exhibición de la capacidad física. “La salud masculina es construida de acuerdo con el contexto social y a lo que significa en ella ser hombre” (Hardy

y Jiménez, 2001, p.84). De acuerdo con lo anterior, Gogna (1998), en Argentina, evidencia que una forma de reafirmarse las masculinidades era el no utilizar métodos anticonceptivos como una forma de control y poder: “habitualmente los varones no se protegen, ni tampoco protegen a sus parejas del riesgo de transmisión de enfermedades” (Gogna, 1998, p. 84). A su vez, Keijzer (2014) menciona que la configuración de las masculinidades en México provoca que los hombres no acudan a los servicios de salud, asistiendo solamente en casos de extrema emergencia, fomentando de esta manera la morbilidad y mortalidad de hombres respecto a las mujeres.

Estudiar las situaciones que enfrentan los hombres requiere una variedad de categorías para entender el fenómeno y estos elementos se deben de profundizar cuando es cuestionada la identidad masculina. Un ejemplo de esto fue la epidemia del VIH-SIDA, donde no solo se atendía condiciones médicas, sino que implicaba cuestionamientos y fobias entre los propios hombres. Estas actitudes no fueron exclusivas de la región de América Latina, como muestra Anderson (2012), donde una de las reacciones en los países anglosajones respecto al VIH-SIDA fue a través de idealizaciones de hombres “hipermasculinizados”. Romero (2011) visibiliza la violencia familiar dirigida a las personas seropositivas en México, donde los hombres seropositivos presentan agresiones que están relacionadas con la percepción de que su identidad se ha feminizado, vinculándolos con prácticas homosexuales. Esto refleja cómo las cuestiones de salud y orientación sexual pueden estar ligadas a formas de violencia y discriminación en la sociedad mexicana. “El origen de la agresión al hombre está interconectado con la asociación de VIH/Sida y conductas no aprobadas por la masculinidad” (Romero, 2011, p. 61). La complejidad de entendimiento de este fenómeno y su diversidad de manifestación fue de tal magnitud que Gutmann y Viveros (2007) consideran la epidemia del VIH-SIDA como origen de los estudios de masculinidades en América Latina.

En el ámbito de las familias, las principales problemáticas señaladas por Fuller (2012) son los cambios de la institución familiar y la ambigüedad de las paternidades. Esto último se refiere al no reconocer los hombres su paternidad, ya sea en casos de familias divorciadas o separadas, así como el no reconocimiento de su descendencia: “Las ambigüedades de la paternidad se derivan del

hecho de que los varones pueden no reconocer a los hijos que engendran” (Fuller, 2012, p.126). Estas situaciones los hombres las emplean para rehusarse a sus deberes de proveedor de forma nula o parcial, así como una falta de compromiso de convivencia con las hijas e hijos.

La introducción de la perspectiva de género en América Latina a mediados de la década de 1990 y principios del 2000 impulsó los estudios del ser hombre. Esta adopción teórica fue impulsada por autoras como Marcela Lagarde (1996), quien destaca la necesidad de comprender las características que definen a mujeres y hombres, donde la comprensión de estas identidades frente a las diversas relaciones sociales cotidianas e institucionales está transversalizada por el género. Esto transformó las formas de estudiar y de nombrar las categorías de los estudios de ser hombre, donde el ámbito de la familia y el hombre pasaría a definirse como paternidades.

El tema de las paternidades no se limita al describir las relaciones entre padres y su familia, sino que busca comprender e incidir en las relaciones paternas con el fin de fomentar relaciones de crianza más cercanas y evitar la presencia de episodios de violencia y discriminaciones en base al género. En este sentido, Figueroa (2001) reconoce que los estudios de las paternidades tienen la necesidad de plantear una nueva participación de los varones en la vida familiar, abordando temas como la participación en la crianza de las hijas e hijos, nuevas formas de relacionarse y de manifestar las emociones, visibilizar al varón en las decisiones reproductivas y la necesidad de prepararse para el cuidado de su salud y de los demás.

La iniciativa Spotlight y el UNFPA (2021) ofrecen un panorama de las paternidades en América Latina durante la década de 2020, destacando que persisten profundas desigualdades de género. En particular, señalan que la división del trabajo en el hogar y los cuidados no remunerados sigue siendo desigual entre mujeres y hombres. Además, se mantiene la visión tradicional de que la labor del padre se limita a ser proveedor, descartando otras actividades relacionadas con el cuidado. Así mismo, destaca que los atributos del “padre hegemónico” en la región están estrechamente relacionados con su ausencia en los cuidados, emocionalmente distante y reafirmando su autoridad respecto a los hijos e hijas como para el resto de la familia.

En conclusión, las masculinidades presentes en América Latina están relacionadas con sus realidades sociales, culturales y económicas, las cuales dan pie a una diversidad subjetiva de la masculinidad que está sujeta a las desigualdades de la región. A su vez, una forma de abordaje se planteó como “solución” a las problemáticas protagonizadas por hombres, de tal manera que fueron adoptadas en las agendas públicas, donde el ausentismo de los hombres en los espacios de familia, salud y relaciones sociales replantea en un rol más protagónico, responsable e integral.

Bibliografía

- Anderson, E. (2012). Shifting Masculinities in AngloAmerican Countries. Masculinities and social change. Vol. 1. Núm.1. <https://hipatiapress.com/hpjournals/index.php/mcs/article/view/163>
- CEDAW. (1995). *Plataforma de Acción de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. Naciones Unidas.*
- Figueroa, J. (2001). Varones, reproducción y derechos: ¿Podemos combinar estos términos? Desacatos, (6). México. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2001000100008
- Figueroa, J. (2010). El sentido de ser hombre como categoría política. En Tepichin et al. Los grandes problemas de México VIII relaciones de género. El Colegio de México. México.
- Frías, H. (2014). El camino hacia la igualdad de género, la licencia por paternidad en México. En J. G. Figueroa (coord.), Políticas públicas y la experiencia de ser hombre. Paternidad, espacios laborales y educación. 79-109. El Colegio de México. México.
- Fuller, N. (2012). *Identidades masculinas. Varones de clase media en el Perú.* Lima: Fondo Editorial PUCP.
- Gogna, M. (1998). Factores psicosociales y culturales en la prevención y tratamiento de las enfermedades de transmisión sexual. Volumen 14, Rio de Janeiro, Saúde (pp.81-85).
- Guida, C. (2011). Varones, paternidades y políticas públicas en el primer gobierno progresista uruguayo. En Aguayo, F. Sadler, M. (Eds.). Masculinidades y políticas públicas Involucrando hombres en la equidad de género. Universidad de Chile. Chile. <https://www.repositorio.ciem.ucr.ac.cr/bitstream/123456789/289/1/RCIEM254.pdf>
- Gutmann, M. C. (1998). Traficando con virilidad: la política de la representación del género en México. Revista Mexicana de Sociología, 60(2), 233–253.
- Gutmann, M. Viveros, M. (2007). Masculinidades en América Latina. En Tratado de psicología social perspectivas socioculturales. Aguilar, M. Reid, A. (Coords). Anthropos. Universidad Autónoma Metropolitana. México. https://www.researchgate.net/profile/Mara-Vigoya/publication/316538183_Masculinities_in_Latin_America/links/602b0975a6fdcc37a82c08b3/Masculinities-in-Latin-America.pdf
- Hardy, E. Jiménez, A. (2001). Revista Cubana de Salud Pública. Vol.27, núm. 2, julio-diciembre. La Habana, Cuba (pp.77-88). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21427201>
- Iniciativa Spotlight y UNFPA. (2021). Paternidad activa: la participación de los hombres en la crianza y los cuidados. 2021.
- Keijzer, B. (2014). Hombres, género y políticas de salud en México. En Juan Guillermo Figueroa (Coord). Políticas públicas y la experiencia de ser hombre Paternidad, espacios laborales y educación. El Colegio de México. México (pp. 177-208).
- Lagarde, M. (1996). Género y feminismo Desarrollo humano y democracia. Editorial horas y Horas. España.
- Misael, R. (2008). Masculinidades y cultura: variaciones e identidades en América Latina. Revista de Estudios de Género. La Ventana, 28, 53–75.
- Nascimento, M. Segundo, M. (2011). Hombres, masculinidades y políticas públicas: aportes para la equidad de género en Brasil. En Aguayo, F. Sadler, M. (Eds.). Masculinidades y políticas públicas Involucrando hombres en la equidad de género. Universidad.
- Romero, A. (2011). Vivir con VIH/SIDA, violencia familiar y en los servicios médicos. Editorial académica española. España.
- Viveros, M. (2005). “Perspectivas latinoamericanas actuales sobre la masculinidad”, en Tovar, P. (Edit.). Familia, género y antropología. Desafíos y transformaciones. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Bogotá. <https://publicaciones.icanh.gov.co/index.php/picanh/catalog/view/132/182/328>

Las Ciencias Sociales y los MASC como herramientas de la cultura de paz

■ ■ Erasmo Castillo Reyna*

Introducción

Desde tiempos ancestrales, la reglamentación de las conductas de los individuos ha sido necesaria y pertinente; el Código Hammurabi, el Derecho Romano y otros cuerpos normativos, son ejemplos de la importancia y utilidad de establecer reglas para la convivencia. Dichos preceptos legales fueron creados en su momento con la finalidad de sancionar y castigar a quienes cometían una falta, es decir, se buscaba una mejor convivencia en la sociedad, en ese sentido, las aportaciones que han hecho las ciencias jurídicas —como parte de las ciencias sociales— han desempeñado un papel preponderante a lo largo del tiempo, aunque su consolidación como disciplina científica reconocida se produjo muchos siglos después.

El dominio y la opresión sobre el más débil es una característica fundamental que ha permanecido a lo largo de la evolución humana. En sus inicios, los pueblos poderosos sometían y esclavizaban a quienes perdían las batallas. Esta supremacía del poder y del control codujo al surgimiento de grandes imperios en la antigüedad. La contrariedad prevaleciente y las disputas por la obtención de derechos de los pueblos oprimidos, se convirtió en una batalla constante. Por lo anterior, podemos afirmar con toda seguridad que los seres humanos somos seres conflictivos y, por ello, requerimos de las normativas de observancia general; pero, a su vez en el mismo sentido, los humanos necesitamos espacios seguros y lugares de paz, para crecer, desarrollar y expresar todos los conocimientos y habilidades adquiridas. Así lo decía Carlos Marx, la historia de la humanidad es la historia de la lucha de clases, de igual manera Eduard Vinyamata (2011) retoma lo anterior, diciendo: “La historia de la humanidad podría ser descrita, en buena parte, como la historia de sus conflictos”. Por lo tanto, el compromiso de las ciencias

sociales es coadyuvar, en buena media, al desarrollo armónico de las sociedades a través de la adopción del método científico y el conocimiento que estas aportan.

El paradigma de las ciencias sociales

Las ciencias sociales conforman un campo fundamental del conocimiento científico que se ha venido abriendo paso a lo largo de la historia y que hoy en día conforma un referente indiscutible en la resolución de situaciones conflictivas. Además, son una herramienta necesaria para la organización social, basándose en la observación y la confrontación de hipótesis. “Pensadores de inicio del siglo XIX Saint Simon, Augusto Comte, Stuart Mill, Carlos Marx, y Herbert Spencer fueron los cimentadores de este nuevo campo de las ciencias sociales y que lograron su consolidación a finales del siglo XIX y principios del XX con Emilio Durkheim, Max Weber y Vilfredo Pareto” (Hermilo, 2009).

Dentro del amplio campo de las ciencias sociales, los Métodos de Solución Pacífica de Controversias, y en particular la mediación, irrumpen en la época actual, proponiendo un paradigma distinto. Este enfoque nos ayuda en la prevención de los conflictos, a destrabar los ya existentes, por medio de una gestión e intervención en el conflicto de manera ecuánime y asertiva, al poner en práctica la escucha activa, la reformulación a través de cuestionamientos entre otras herramientas. En este sentido, por medio de la resolución pacífica de las controversias, la mediación contribuye de manera eficiente en la generación de ambientes pacíficos, en la medida que resuelve la situación conflictual, de manera directa, donde las partes intervinientes en el proceso tienen la capacidad para dialogar frente a frente los motivos y las razones que los llevó a la contrariedad, desde luego, apoyados por un experto que facilita la comunicación entre ellos.

La ciencia política, por ejemplo, cuando se aplica en la prevención y en la preservación de la paz, sus

*Facilitador Certificado por Instituto de Mecanismos Alternativos para la Solución de Controversias del Poder Judicial de Estado de Nuevo León; docente en la Facultad de Derecho y Criminología. Responsable del Centro de Mediación y Difusión de la Cultura de Paz de la Preparatoria 3 de la UANL. Correo electrónico: erasmo.castillor@gmail.com

aportaciones han sido de gran valía, aunado a la aplicación del conjunto de normativas del derecho internacional, ambas han ayudado de manera sustancial en la creación de ambientes pacíficos:

La política posee sentido cuando sirve para resolver conflictos, no para generarlos; cuando los previene y gestiona en beneficio de toda la sociedad; cuando media entre los ciudadanos y las organizaciones sociales, cuando concilia las divergencias de intereses, cuando administra conjuntamente el bien común, no cuando se apropia del mismo. (Vinyamata, 2011)

Una vez que desaparecen los feudos medievales y comienzan a delimitarse las fronteras de los Estados Nacionales en Europa, surge la imperiosa necesidad de reglamentar para pacificar los conflictos derivados de las situaciones político religiosas, que se suscitaron en el viejo continente a mediados del siglo XVI.

Primeros tratados de paz (Tratados de Westfalia)

La regulación destinada a salvaguardar los derechos entre vencedores y vencidos data desde la antigüedad, mismos que se obtuvieron a través de acuerdos entre los participantes, sin embargo, la pacificación ya de manera más formal realmente no es muy antigua, pues en 1648 se firmaron los Tratados de Westfalia, con los que se puso fin a la Guerra de los Treinta Años en Europa. Este tratado que sentó las bases para la organización de los Estados Nacionales también proclamó la existencia del respeto absoluto a sus soberanías y a la no intervención en sus asuntos internos. Durante el siglo XX, en su primera mitad, se presentaron acontecimientos que impactaron fuertemente a la humanidad. La paz y la tranquilidad fueron vulneradas, al iniciarse un conflicto con grandes dimensiones en el cual participaron varios países.

Primera Guerra Mundial

Una de las causas principales de este evento, la podemos encontrar en las ambiciones de las clases burguesas de los países poderosos de Europa. Buscaban la posibilidad de ensanchar sus mercados; concebían además la idea de que tenían la oportunidad de incrementar sus riquezas y territorios,

así como controlar de manera directa vastas regiones allende sus fronteras.

El expansionismo que se vivía en Europa era derivado del progreso alcanzado por el alto nivel de desarrollo económico al que habían llegado estos países, cuyo enriquecimiento en buena medida lo obtuvieron gracias al reparto de territorios en el mundo; acciones que incomodaron a muchos países, de tal manera que las fisuras y los malentendidos entre estos grandes colosos se fueron generalizando, lo que propició la conformación de bandos.

El propósito de estas uniones era fortalecer su poderío, en este sentido, a finales del siglo XIX y principios del XX, las alianzas estratégicas no se hicieron esperar; se esparcía así, un clima de zozobra e inestabilidad política en todo el continente. El ambiente era tan caótico que, a la menor provocación que se suscitara, marcaría el estallido de la Primera Guerra Mundial. Suceso que se concretó, cuando se registró el asesinato del archiduque del Imperio Austro Húngaro, Francisco Fernando, ocurrido el 28 de junio de 1914 en Sarajevo.

Surgimiento de la Sociedad de Naciones

Como lo hemos venido narrando, la preservación de la paz es indispensable para el crecimiento y desarrollo humano. Por lo tanto, una vez que concluye este acontecimiento bélico, las circunstancias de la hegemonía y el control del mundo darán un giro diferente. A partir de este momento, los Estados Unidos se levantarán como la nación más poderosa de la Tierra, por lo que, incidirán considerablemente en las directrices políticas y económicas que se dicten en una buena parte del globo terráqueo, por lo tanto, la nueva nación marcará el rumbo e impondrá las líneas de los acuerdos de paz que se firmarán en el “Tratado de Versalles en 1919”. Este tratado, por cierto, no dejó contento a muchos países. La Conferencia de Paz en París de 1919 fue encabezada y dirigida por los países vencedores de la Primera Guerra Mundial, y los postulados plasmados en estos acuerdos de paz no tuvieron la fuerza suficiente para evitar nuevamente los enfrentamientos entre países, al producirse nuevamente un conflicto de grandes dimensiones.

La Segunda Guerra Mundial

Desde septiembre de 1939 a septiembre de 1945, el mundo nuevamente sufrió los estragos de la guerra y como consecuencia, los enormes daños materiales y la gran cantidad de pérdidas de vidas humanas. En el transcurso de esta gran conflagración, se llevaron a cabo una serie de conferencias. La de Yalta fue una de las más importantes, en el sentido que buscaba una pacificación, celebrada del 4 al 11 de febrero de 1945; en esta conferencia se tomaron una serie de acuerdos, pero uno de los más importantes y dada la situación de vulnerabilidad de la paz entre las naciones, se acordó la creación de un organismo de seguridad y preservación de la paz mundial.

Surgimiento de la Organización de las Naciones Unidas

La fundación de la ONU en octubre de 1945, así como su antecesora la Sociedad de Naciones no tuvieron la capacidad suficiente para evitar las guerras, sin embargo, su función de preservar la paz, el respeto a los derechos humanos y las soberanías de los países, así como pugnar por una negociación pacífica de los conflictos internacionales. La ONU es una tribuna fundamental, en la cual los países pueden utilizar para manifestar alguna inconformidad y hacer del conocimiento mundial algún posicionamiento respecto a una determinada problemática. Objetivos principales de la ONU:

- Mantener la paz y la seguridad internacionales
- Promover el desarrollo sostenible
- Defender los derechos humanos
- Coordinar la cooperación internacional

A manera de conclusión

La Organización de las Naciones Unidas tiene hoy en día grandes retos, a través de la UNESCO. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, ha difundido grandes campañas con el propósito de crear conciencia de la importancia del ambiente sustentable y la Cultura de Paz. “La Organización de las Naciones Unidas en su Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz el 6 de octubre de 1999 explica el concepto de cultura de paz como un conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos, estilos de vida, que llevan

implícitos el respeto a la vida, el fin de la violencia, la promoción y práctica de la no violencia por medio de la educación, el dialogo y la cooperación” (De la Rosa y Garza).

Esta visión se reforzó en 2015 cuando la ONU aprobó la Agenda 2030, un marco con diecisiete objetivos para la transformación mundial. Específicamente, el Objetivo 16 está enfocado en fortalecer la paz, la justicia y las instituciones sólidas. Sin duda, se han hecho muchos esfuerzos para mantener la paz en el mundo. La existencia de puntos de vista contrarios, la voracidad por mantener el control político y financiero en diversas regiones no ha cambiado, situación que siempre será una preocupación latente.

Quisiera cerrar este artículo destacando la importancia de las ciencias sociales y los MASC como una herramienta básica, para que se recurra a ellos en la resolución de cualquier conflicto, que se dialogue con base en un entendimiento y poder difundir en las comunidades los beneficios significativos de los métodos de la resolución pacífica de controversias. Para ello se tiene que educar para la paz, incluir en los programas de estudio de formación básica unidades de aprendizaje que fortalezcan los vínculos sociales, las relaciones cívicas y éticas, que impactarán en la solidez de la comunidad y la familia. “En síntesis, los MASC ofrecen un marco pedagógico pertinente y transformado para educar en y para la paz en la era digital” (Rosaura, 2015). La urgencia de educar para la paz es inminente ante el mundo tan convulso y violento que vivimos. Aprender a regular nuestras emociones, hemos de saber dirigir las, en lugar de permitir que éstas nos dirijan; el estudio de las emociones son un área de oportunidad para que sean incluidas en las currículas actuales.

Referencias

- Byung, C. H. (2022). Infocracia. Penguin Random House.
- Eduard, V. (2011). Conflictología. Curso de resolución de conflictos. Planeta.
- Hermilo, C. E. (2009). Ciencias Sociales 1. Lago Ediciones.
- Josep, R. (2006). Emoción y Conflicto. Paidós.
- Marco, E. (2022). Dominio. Anagrama.
- Reyna, C. T. (2020). Coordinadores. Paz y Justicia para el Desarrollo Sostenible. Tirant lo blanch.
- Rosaura, R. M. (2025). Formación para la paz en la era digital: MASC como herramienta.

379 aniversario de la fundación de Hualahuises, Nuevo León

■ ■ Napoleón Nevárez Pequeño*

El pasado 25 de julio se celebró el 379 aniversario de la tierra “Villa San Cristóbal Hualahuises” y estoy obligado a recordar la llegada, en el año de 1646, de una de las figuras más destacadas del nuevo Reino de León, me refiero a don Martín de Zavala, personaje que nació en Pánuco, Zacatecas, en 1597 y murió en la capital del Estado el 8 de agosto de 1664.

Este acontecimiento de gran trascendencia, como lo es el llevar a cabo los primeros asentamientos de un pueblo y muy particular el nuestro, en el que don Martín de Zavala llegó acompañado de un grupo de españoles, religiosos franciscanos y ocho familias con 32 personas de tlaxcaltecas. Importante señalar que esta región ya era habitada por los indios gualagüises, a quienes consideramos los primeros fundadores. Nuestra historia también registra a un grupo de chichimecas que eran llamados “borrados”; posteriormente, llegaron a ocupar estas tierras indios cadimás.

La fundación se lleva a cabo en la comunidad de Potrerillos el 25 de julio de 1646, lugar donde tradicionalmente se celebra la Santa Misa con motivo de la llegada de los fundadores, que por cierto nos trajeron dos históricas imágenes: la de San Cristóbal, obra arquitectónica de gran valor porque es de madera tallada en una sola pieza; y la de la hermosa Virgen de los Dolores. Ambas obras de carácter religioso se encuentran en nuestros templos que llevan sus respectivos nombres.

Considero importante recordarles que el nombre de nuestro municipio es en honor de nuestro Santo Patrono, San Cristóbal, y a la tribu de indios que se

establecieron primero en la región, cuya característica los distinguió como sanguinarios y aguerridos, me refiero a los gualagüises que dominaron durante muchos años este territorio. Concretando, en el documento de fundación que registra don Martín de Zavala, queda asentado como “Misión de San Cristóbal de los Gualagüises”.

Muchos años después, nuestro pueblo por su desarrollo económico, político y social, alcanza la categoría de “Villa” el 8 de marzo de 1828, siendo gobernador del Estado Libre y Soberano de Nuevo León, don Manuel Gómez; secretario general de Gobierno, don Pedro del Valle; y presidente municipal, don Hilario Villarreal. Este importante documento se imprime y publica el 20 de marzo de 1828, según el Decreto No. 172. A partir de esta fecha la denominación correcta de esta tierra es “Villa San Cristóbal Hualahuises”.

Quiero pensar que el nombre de San Cristóbal desapareció de documentos oficiales arbitrariamente en la época en que estuvo al frente el gobierno de Plutarco Elías Calles, de 1924 a 1928, etapa de nuestra historia que quedó marcada como consecuencia de la lucha entre el Estado y la Iglesia, y que los mexicanos conocemos como la “Guerra de los Cristeros”; momento histórico que también vivieron nuestros pobladores, seguidores de la Iglesia Católica, ya que todos los oficios de carácter religioso se tenían que realizar clandestinamente, por lo tanto los templos permanecían cerrados y todo lo que tenía que ver con sacerdotes o pueblos con nombre Cristiano era mal visto por el gobierno. Aquí en nuestra tierra les tocó vivir esa época a los sacerdotes Gregorio Ornelas y Martín Cázares Luna, de este último, sus restos se encuentran en el Templo de San Cristóbal como testimonio a su entrega y labor en favor de nuestros habitantes.

Nuevo León cuenta con dos municipios que conservan su nombre de lengua aborigen, me refiero a Agualeguas y claro está, Hualahuises. Debemos sentirnos orgullosos porque es uno de los pocos

* Cronista de Hualahuises, el “Vaticano de Nuevo León”. Maestro egresado de la Escuela Normal “Miguel F Martínez” y de la Escuela Normal Superior del Estado de Nuevo León. Abogado por la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Ha ocupado los cargos de secretario académico de la Facultad de Ciencias de la Comunicación en la UANL, inspector escolar de secundarias nocturnas de la Secretaría de Educación de Nuevo León y presidente de la Asociación Estatal de Cronistas Municipales de Nuevo León “José P. Saldaña”, A. C.

municipios de todo nuestro Estado que conserva una bien marcada tradición tlaxcalteca: nos distinguen a nivel internacional por nuestra religiosidad y los productos elaborados de piel y madera, así como por su exquisita panadería.

Y en lo que se refiere a la medicina, muchos de nuestros pobladores recurren al conocimiento de la herbolaria. Es común que esté presente en los hogares la yerbabuena, el orégano, el albahaca, el perejil, zacate de limón, hojas de naranjo y muchas otras plantas más que ayudan al alivio de las enfermedades. También nos heredaron el sistema

de riego que consiste en la construcción de caños o acequias. Nos transmitieron la enseñanza de la siembra de nuestros cultivos, así como el cuidado y la cría del ganado.

Y algo que considero fundamental es el idioma, pues en pocas palabras, gracias a ellos, nos convertimos en un pueblo ganadero, agricultor y artesanal. Ofrecer esta pequeña reseña tiene como propósito fundamental lograr que todos los pobladores se sientan orgullosos de vivir o haber nacido en esta tierra de artesanos y hombres ilustres.



Templo de San Cristóbal

¡Puro Colombia loco!

■ ■ Antonio Guerrero Aguilar*

Lo que les voy a contar es un caso donde lo regional en México trasciende la frontera y nos remite a la Patria Grande, la Pacha Mama o la Abya Yala, como se le conoce a nuestra América Latina. Se trata de un género musical adoptado por cada nación, el cual tiene por origen una tradición que se reacomoda en los imaginarios colectivos de un pueblo mestizo. Nació en Colombia y se toca en muchos rincones del continente, por eso hay “cumbia tejana”, “cumbia mexicana”, así como en varios países que poseen extensión con el mar Caribe.

Aunque usted no lo crea, tenemos en Nuevo León un referente que nos une con Colombia, esa nación que sintetiza lo andino, lo caribeño y lo amazónico. De pronto, el sentir musical cumbiambero campeó desde la frontera que toca al río Bravo y Texas, que vive y se regocija en una porción paralela a la Monterrey antigua y norestense, esa de la traza tradicional que va del río Santa Catarina hacia el norte. Prendió en una zona que va desde el río Santa Catarina hasta la Loma Larga. Primero fue conocida con el Repueblo del Sur y con el Repueblo de Oriente. La primera da origen al barrio San Luisito llamado Independencia a partir de 1910 y la otra, quedó tan solo en la Nuevo Repueblo.

Como verán, en la banda norte puro “fara fara” y la otra en el tramo que va desde el túnel de la Loma Larga hasta el cerro de la Campana. Ahí predomina y la rifa la “cumbia colombiana”, un géneroailable como convocante de muchas emociones. Con tanta aceptación popular que, por mucho tiempo, la conocieron como la “Colombia de la Indepe” y ya famosa y apreciada, la llevaron al Museo de Arte Contemporáneo para demostrarle al autor de *Cien años de soledad*, el escritor Gabriel García Márquez, cómo se toca la cumbia fuera de su tierra, haciendo bailar

ni más ni menos que al Premio Nobel de Literatura. Después, hasta conciertos hubo en el Casino de Monterrey, donde la crema y nata local mantiene su membresía.

Esa república sudamericana se lleva de distintas formas en el noreste. En especial, porque hay un enclave en Monterrey que nos recuerda a Colombia en su ritmo y tonalidad y porque la tienen presente como si fuera la tierra añorada. Corresponde a casi toda la porción territorial situada en la ladera norte de la Loma Larga, que va desde la colonia Pío X hasta el cerro conocido como de la Campana. Esas calles, barrios y colonias, se caracterizan por su ambiente y manifestaciones culturales, adecuadas a su modo de ser y de vivir.

El canto de Pepe Guízar, el “Monterrey tierra querida”, menciona en una estrofa: “en la punta de la loma, parece que lloran las notas de un acordeón”. A lo mejor en su tiempo se refiere al clásico instrumento musical, tan representativo para la polka y el corrido norteño. Pero desde hace cinco décadas, llora el acordeón de Celso Piña y de todos sus seguidores como ejecutantes del mismo a través de los sonideros y grupos musicales.

El vallenato regiomontano, es un género nacido a contrapelo de la música tradicional regional, en donde conviven y se complementan la cumbia norteña y la cumbia colombiana. La música nuestra, se hace con un acordeón, bajo sexto y contrabajo. Mientras la música cumbiambera llamada vallenato, por ser originaria de Valledupar, una ciudad situada al norte de Colombia. Ahí también tocan el acordeón, pero acompañado por la caja, las maracas, la guacharaca y la gaita. Para nosotros es “puro Colombia”, en cambio para los colombianos, lo que aquí se oye se denomina “Chunchaca”.

Esas melodías invitan a mover el cuerpo, ya sea solo o acompañado. Son el fruto de la herencia africana, indígena como española. En efecto, los

* Es originario de Santa Catarina donde cada mañana distribuye notas culturales como históricas en el grupo de “Orgullo Norestense” por redes sociales. Es actualmente beneficiario del programa “Financiarie 2025” del Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León.

mexicanos también tenemos sangre africana. No podemos negar la tercera raíz, cuya fortaleza irradió y se distribuyó desde las Antillas, punto donde inicia lo afrocaribeño. Primero la música religiosa profana de Cuba, en donde los esclavos marcaban el ritmo con el ruido de los grilletes y las cadenas golpeando un yunque. Luego las voces lastimeras como nostálgicas, presentes en el “soul” y el canto cardenche, nos llevan al continente en donde tiene su origen la humanidad.

Los esclavos llegaron a tierra firme por Veracruz, el río Orinoco en Venezuela y luego por el río Grande de Magdalena en Colombia. Decía un exmaestro, el ingeniero Juan Antonio González Aréchiga, quien tuvo la fortuna de trabajar en aquellos lares, que todo era verdor. Para los misioneros, era una tierra de esperanza donde se podían cumplir aquí en la Tierra los ideales de la República platónica, la Ciudad de Dios de San Agustín y la Utopía de Santo Tomás Moro. Según Alejo Carpentier, el Orinoco es la materialización del tiempo en las tres categorías agustinianas, tiempo pasado manifestado en el recuerdo, tiempo presente vigente en la intuición y el tiempo futuro que se tiene en la espera.

El paso de ellos se hizo a contracorriente, tanto en lo geográfico como en lo cultural. Desde el Delta Amacuro y Maracaibo, hasta tocar los límites de aquel Virreinato de la Nueva Granada que dio origen a la Gran Colombia. Hubo una diáspora de la negritud que dejó su impronta. Los esclavos mantuvieron en su memoria los elementos, rasgos y raíces de su acervo. Esa presencia convertida en legado, mezcla lo antiguo y lo contemporáneo. Guarda el origen afroantillano, luego colombiano y venezolano, cantado en el soul y góspel norteamericano, formando parte de la riqueza cultural y musical de México.

Los ritmos trajeron otros instrumentos y con ellos géneros musicales. Primero la guaracha, luego la salsa. La unión de la música africana y española fue una vinculación que se hizo rumba. En Colombia se hizo cumbia, una palabra con un origen incierto. Puede venir de la palabra “cumbé”, que designa un baile africano. Para otros, deriva del nombre de un cacique indómito llamado Cumbangue. Puede referir a “cumbancha”, derivada de “kumba”, tal como se conoce al gentilicio de un pueblo de África occidental; o a kumba, kumbé y kumbí, voces que dan nombre a ciertos tambores de origen africano.

Esos conceptos me remiten a Agustín Lara cuando canta la Cumbrancha: “última carcajada de la Cumbrancha, llévale mis tristezas y mis cantares, tu que sabes sufrir, tu que sabes soñar, tu que sabes decir cómo tengo el alma de tanto amar”.

La cumbia colombiana no batalló para ingresar en el gusto de los mexicanos, pues tiene ritmos sin grandes complicaciones, por sus líneas melódicas y armonía. Se puede bailar sin tanta complicación. La danza parece un cortejo, donde el hombre seduce a la mujer, mientras procura disuadirla con una vela que sostiene encendida en una de sus manos mientras baila. Mientras aquí la raza divide al baile colombiano en “fome”, en “tradicional”, “el guachero” y el de “la burra” que se da en compás de 4 y de 2/2, a compás partido. Y es que cuando se baila, la gente grita de alegría “¡Wepajé!”. Los nuestros, lo transformaron en “¡We, we, we, pá!”, grito rebelde, como de guerra e identidad.

Las primeras expresiones comerciales y masivas de la música popular de Colombia llegaron a México a mediados del siglo XX, a través de discos y el cine. Pero en un principio, fueron películas mexicanas que se filmaron allá o trataban una temática relacionada con Colombia, Ecuador, Venezuela o Perú. Los actores recrearon y nos trajeron formas de hablar como de bailar. ¿Vieron la película “Pueblo, canto y esperanza” (1954), cuando Roberto Cañedo baila con Columba Domínguez la cumbia Sampuesana?

Todos esos ritmos y estilos musicales se hicieron muy famosos en los grandes salones y clubes de la Ciudad de México. Era una moda que no venía del Norte ni del Este, llegaba precisamente desde el Sur, con el que compartimos los pilares de la considerada cultura iberoamericana: la herencia prehispánica, las raíces étnicas, la lengua castellana como portuguesa y la religión. Nos hizo recordar que el Sur también existe...

Llegaron los tiempos de la renovación moral y el combate a la corrupción con Adolfo Ruiz Cortines, quien nombró como regente del Distrito Federal ni más ni menos que al abogado sonoreense Ernesto P. Uruchurtu. Inmediatamente se dedicó a poner orden como a imponer prohibiciones entre 1952 y 1966. La vida nocturna se vino abajo, por lo que muchas orquestas se fueron tocar a ciudades fronterizas. Estaban compuestas por más de diez miembros,

pero solo se quedaron con la mitad. Entonces sus miembros se dedicaron a tocar la llamada música tropical en salones de Monterrey, Nueva Rosita, Allende, Piedras Negras, Reynosa y Matamoros. A ellos les debemos vertientes en donde incluyeron instrumentos eléctricos como la guitarra, el bajo y el órgano. Con ese estilo, sobresalen Miki Laure y su grupo los Cometas, Rigo Tovar y Xavier Pazos desde mi Matamoros querido y la inconfundible música de los hermanos Barrón de Allende, Coahuila. Otros siguieron el estilo de las sonoras colombianas, como JLB y compañía.

Luego los conjuntos regionales se apropiaron del género. Ya tocaban el acordeón y así nació la famosa cumbia norteña como tejana, que tuvo mucho éxito en la región como en el sur de los Estados Unidos, practicando un estilo innovador en las melodías y las voces. Seguramente conocen a Beto Villa y a los Populares de Nueva Rosita, Pegaso, Los Invasores, el Grupo Vaquero y otros más.

Al pasar de moda la era del rock and roll regiomontano y la nueva ola, sus músicos necesitaban trabajar y dio origen a grupos tropicales en la década de los 70, con el Renacimiento 74, Lila y su Perla del Mar, Tropical Caribe, Tropical Panamá y el Tropical Florida, tan solo por citar algunos. Los centros sociales se hicieron tan afamados por sus bailes masivos, gracias a la producción discográfica, presentaciones y aquellos inolvidables programas de "Mira Bonito" con el gran Rómulo Lozano.

Pero hubo un sector que se negó la diversificación y prefirieron ser más leales a la cumbia, tal y como lo hacen en Colombia. Ya tenían el acordeón, en lugar de guacharaca el güiro, ajustaron el bajosesto y las tarolas para sus tocadas. La interpretación y desarrollo de la música, surgió como contracultura en los barrios bravos de la Independencia y colonias aledañas, en donde sobresale Celso Piña, con toda la vestimenta, los bailes, el estilo de bailar y los insignes sonideros.

Ser colombiano o ser "Colombia" no significa haber nacido en aquella tierra. Es sentirla, extrañarla, vestirse como mandan los cánones e idealizar a Colombia como la tierra ideal y prometida. La razón, el origen de la fuerza de un movimiento que tiene al vallenato como una religión y modo distintivo de vida y de ser. Sin vivir allá, ven en como seres supremos a los músicos del Valledupar, la meca y a Colombia como el paraíso ideal, una utopía hecha cumbia.

Por cierto, un exalumno propuso para tesis de maestría estudiar las manifestaciones de la "Indepe". Como no lo aceptaron me buscó y hablé con una estimable lectora que me dijo de entrada: "nomás que venga sin poses ni altanerías". Así son ellos, no se andan por las ramas y son sencillos como sensibles en el ser, pensar y actuar.

SIDI, una novela de moros y cristianos

■ ■ José Roberto Mendirichaga*

El autor de *El maestro de esgrima*, *Un asunto de honor*, *Sabotaje* y *El capitán Alatríste*, entre otros, nos entrega ahora en 369 páginas una apasionante novela de caballerías. Hay que señalar que la leyenda del Cid Campeador o *Sidi*, en árabe, tiene cierto sustento histórico, en cuanto que Rodrigo Díaz de Vivar fue un personaje de carne y hueso, nacido en Vivar hacia 1043 y fallecido en Burgos en 1099, quien creció muy cerca de la corte del rey Fernando I de Castilla.

Éste, al morir, dejó su reino dividido entre sus tres hijos varones: Sancho II (Castilla), Alfonso VI (León) y García (Galicia); y las hijas Urraca (Zamora) y Elvira (Toro y rentas adecuadas), también alcanzaron poder y bienes. Pero si ya de por sí las circunstancias políticas eran difíciles a causa de la invasión árabe, éstas empeoraron con la división entre los hermanos castellanos. Sidi era un soldado nato, con don de mando y muy conocedor de la geografía de la frontera entre moros y cristianos. Innumerables batallas hubo de librar este personaje legendario, pero Arturo Pérez-Reverte toma las más importantes y sigue el histórico camino que recorrió el Batallador, lo cual es suficiente para entender la recia personalidad del militar y la manera humana de motivar a sus huestes.

Agradece el autor de *Sidi* el texto histórico y la asesoría del catedrático filólogo don Alberto Montaner Frutos, de la Universidad de Zaragoza, quien en 1993 publicó en la editorial Cátedra de Barcelona su clásica obra *Cantar de mio Cid*. Habría que considerar igualmente que, junto con la leyenda del Cid Campeador, hay una serie de libros de caballería castellanos como el *Amadís de Gaula*, de Garci Rodríguez (de fuerte inspiración para el *Quijote* de Cervantes); el *Palmerín de Olivia*, atribuido a Francisco Vázquez; el *Platir*, de Francisco de Enciso; el *Baldo*, anónimo; el *Belianís de Grecia*, de Jerónimo Fernández; y muchos más (véase *Libros de caballerías castellanos*,

selección de José Manuel Lucía y Emilio Sales, Castalia Prima 47, Castalia, 2007).

Hay que tomar en cuenta igualmente que para don Antonio Alatorre, quien fuera profesor de El Colegio de México, los dos primeros libros que de este estilo se escribieron en España son: *El caballero Cifar* y el *Amadís de Gaula*; y que el primero que editó el *Poema del Cid* en castellano fue Tomás Antonio Sánchez, en su *Colección de poesías anteriores al siglo XV*, en 1779.¹

Los reyes españoles van a tener que establecer alianzas estratégicas y temporales con los jeques árabes que dominan el Levante, situación que va a aprovechar Sidi para ofrecer el servicio de sus armas. Pero Sidi no es un vulgar *condottiero* preocupado únicamente por el dinero. Tiene sentido de lealtad al monarca que lo cobijó y trata de cumplir con su ejército de la manera más ética, debiendo sortear una serie de cambios impuestos por la situación política prevaleciente. Dos destierros de Castilla ha de sufrir Rodrigo Díaz de Vivar: el primero en 1081, acusado de provocar a los musulmanes y poner en riesgo al monarca; y el segundo, en 1086, cuando se le acusa de no reportar un botín obtenido en la guerra. A ambas acusaciones de los cortesanos da crédito Alfonso VI. Advierte la novela de Pérez-Reverte, igualmente, que Sidi tenía una relación más estrecha con el rey Sancho II, quien en Zamora fue muerto a traición por uno de sus vasallos.

El libro de Pérez-Reverte se divide en cuatro partes: la cabalgada, la ciudad, la batalla y la espada. En la cabalgada, el relato arranca cuando el jinete y su reducida hueste divisan el monasterio jerónimo de San Hernán y avanzan por ese territorio de frontera, mucho de el antiguo camino romano. Van constatando que los agarenos han ido matando familias de la región. Los castellanos se encuentran preparados para la lucha, hasta topar con una aceifa del morabí Amir

* Maestro en Letras Españolas por la UANL y doctor en Historia por la UIA. Profesor emérito de la Universidad de Monterrey.

¹ Los 1,001 años de la lengua española, de Antonio Alatorre, Bancomer, CDMX, 1979, pp. 161 y 294.

Bensur, a quien no fácilmente vencen. De hecho, allí Sidi pierde a tres de sus hombres. Acompañan al Campeador: Martín Antolínez “Minaya”, Yénego Téllez, Galín Barbués, Pedro Bermúdez, Alvar Ansúrez, Alvar Salvadórez, Diego Ordóñez, Muño García, Félez Gromaz, fray Millán y resto de la tropa. Desde esta primera parte, el autor de *Sidi* va dejando ver el carácter y la personalidad del legendario castellano, al igual que la ruda vida del soldado, quien debe acampar a campo traviesa y con hartas incomodidades impuestas por el terreno y la estación.

En la segunda parte, el contingente, que ha crecido a 200 hombres, llega hasta donde se encuentra Berenguer Remont, conde de Barcelona. *Sidi* le ofrece sus servicios a fin de que éste luche contra Moqtadir y sus hijos Mutamar y Munder, quienes dominan Zaragoza, Lérida, Tortosa y Denia, pero el conde desprecia su ofrecimiento. Entonces El Cid hace una alianza con Mutamar. Mutamar recibe a Díaz de Vivar en Zaragoza. Hay varios diálogos muy interesantes a razón del mutuo respeto religioso, a la vez de la disposición de Raxida, hermana de Mutamar y viuda bastante libre, para dialogar a solas con el Sidi. Éste recuerda a su esposa Jimena y a sus hijas y declina las atenciones. La segunda parte de la novela llamada “la ciudad” concluye cuando en la quinta de Raxida ésta brinda un banquete a Sidi, el que incluye un tentador masaje corporal.

La batalla es la tercera parte. Yaqub al-Jatib es uno de los mejores hombres de Mutamán. Las huestes de Sidi y Mutamán, en alianza, se enfrentan a las tropas de Munder y el Conde Barcelona. Va a ser una batalla espectacular, pero antes Ruy Díaz pide a fray Millán rece “[...] unos latines discretos mientras quede luz [...] para que nuestra gente se arregle con Dios”. Se van acercando a Monzón. Se contempla como riesgo que el rey Munder se una a los navarro-aragoneses, que los doblarían o triplicarían en número. Por suerte, “el rey de Aragón se movió, pero en la dirección opuesta”. Sidi y su gente observan desde lo alto el sitio enemigo. Hay intento de parlamentar, pero fracasa el diálogo. Es ya casi el amanecer de un nuevo día. “Babieca, abrevado y almohazado, estaba listo para la batalla”. El encuentro es terrible. Después de tres cargas, hay cientos de muertos por ambos bandos.

La cuarta y última parte de la novela inicia cuando Sidi, desembarazado de cota y cofia, hunde

su rostro en el arroyo y limpia su propia sangre y la ajena. “Babieca, libre de la rienda, mordisqueaba la hierba de la orilla”. Minaya y el Cid se reencuentran. Se habla de victoria, aunque con caro precio en número de vidas de ambos bandos. Tienen al Conde Barcelona como rehén. Hay un diálogo entre Mutamán y Sidi que merece destacarse. Está en el capítulo III de esta parte final. Mutamán dice al Cid que admira su don de mando y cómo renuncia a los privilegios que le corresponden. “Jamás dejas a uno de los tuyos desamparado, si puedes evitarlo...”. Sidi tarda en responder, pero al fin apostrofa: “Quien no tiene consideración por las necesidades de sus hombres, no debe mandar jamás”.

Cuatro días después de la batalla, quienes triunfaron celebran con un convite en Almenar. El prisionero Berenguer Remont se rehusa a probar bocado. Sidi le retiene su espada y pide dos cosas al soberbio rehén: que firme el documento de rendición y que coma. Por fin así lo hace y es llevado al límite de los dominios, ya por Balaguer. Sidi ya no discute con el altanero de Gerona y Vich; simplemente abre su manto y, mostrando la espada *tizona* que le había retenido, dice al Conde: “Tengo un caballo y una buena espada, señor... Lo demás, Dios lo proveerá”. Todavía el Conde neciamente replica: “Dentro de unos años nadie recordará tu triste nombre”. El castellano responde: “Probablemente, señor. Probablemente”.

La novela de Arturo Pérez-Reverte nos introduce en el mundo del medioevo y en los sentimientos, angustias y alegrías del soldado. Es un relato vigoroso y lleno de sobresaltos, donde vida y muerte se tocan en cada encuentro. Su autor nos empapa en esa tensa relación que por ocho siglos bulló en la España en formación, donde ese controvertido personaje llamado Cid o Sidi, según la lengua, admiró por sus batallas y es parte de la historia y la literatura.

Marcel Proust: *En busca del tiempo perdido* (cuarta parte): “Sodoma y Gomorra” o el mundo de la homosexualidad en la aristocracia finisecular francesa

■ ■ Clemente Apolinar Pérez Reyes*

“Primera aparición de los hombres-mujeres, descendientes de los habitantes de Sodoma que fueron perdonados por el fuego del cielo.

La femme aura Gomorrhe et l’homme aura Sodome”

Alfred de Vigny¹

1

Resumen

El cuarto volumen de *En busca del tiempo perdido*, “Sodoma y Gomorra”, relata el secreto del barón de Charlus que el narrador descubre mientras observa una orquídea esperando ser polinizada por un abejorro. Narra el encuentro sexual entre el barón de Charlus y el chalequero (sastre) Jupien, y explora las relaciones homosexuales masculina y femenina, reflexionando sobre el sexo y el deseo. Albertina, uno de los personajes fundamentales, tiene una presencia poderosa en estas reflexiones. Fue el último volumen publicado en vida de Marcel Proust y se adentra en las zonas secretas del deseo y la pasión, con personajes que navegan entre la frustración social y personal, la división llevada al extremo por el controvertido caso Dreyfuss y la desenvoltura mundana en los ambientes refinados y decadentes del París finisecular.

Palabras clave: “Sodoma y Gomorra”, barón de Charlus, Jupien, Albertina, homosexualidad, caso Dreyfus, París finisecular.

Introducción

El barón de Charlus, personaje de la nobleza francesa de *En busca del tiempo perdido*, aparece desde el primer volumen, pero sus rasgos principales se revelan en el tomo dedicado a la duquesa de Guermantes, titulado “Le coté de Guermantes” (traducido como “El mundo de Guermantes”), cuando ambos, el narrador y el barón de Charlus, coinciden en la tertulia ofrecida por la señora de Villeparisis. Los rasgos de este personaje llaman la atención desde el segundo volumen de la novela, titulado “A l’ombre des jeunes filles en fleurs” (“A la sombra de las muchachas en flor”), por su lenguaje corporal que capta la atención del narrador. El lector experimentado notará que este personaje, desde su aparición, no es común. Aunque Proust evita explicar sus actitudes en los tres volúmenes anteriores, ciertas características generan dudas, especialmente en “A la sombra de las muchachas en flor” durante la escena donde Marcel espera a su abuela a la salida del Grand Hotel de Balbec.

Mencioné la presencia de este personaje hasta el tercer volumen de la obra (“Le coté de Guermantes”) porque como el autor expresa, su característica particular ameritaba un más detallado tratamiento de su personalidad. Y también porque sabíamos que uno de los volúmenes de la obra estaba dedicado a él. En esta cuarta colaboración, en consecuencia, nos centraremos en Palamedes XV, un Guermantes que elige autonombrarse “barón de Charlus”, así como en Albertina y su relación con Marcel, el narrador.

En la relación siguiente aparecen los títulos de los volúmenes y partes de esta monumental novela de la que se han publicado el correspondiente ensayo en nuestra revista y los capítulos de “Sodoma y Gomorra”, volumen que le da sentido a toda la novela proustiana. (La relación de partes y capítulos se realiza por la alusión que continuamente debe hacerse).

* Licenciado en Letras Españolas por la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Actualmente maestro jubilado de educación media básica y superior. Maestro “Medalla Rafael Ramírez”. Fundador y actual editor responsable de la revista *Reforma Siglo XXI*, de la Preparatoria No. 3. En 2019 la UANL lo nombró Profesor Emérito.

¹ Marcel Proust, *En busca del tiempo perdido 4: Sodoma y Gomorra* (Alianza Editorial, 2019), 11.

En busca del tiempo perdido
Primer volumen: “*Por el camino de Swann*”

Primera parte: “*Combray*”
Segunda parte: “*Unos amores de Swann*”
Tercera parte: “*Nombres de tierras: El nombre*”

Segundo volumen: “*A la sombra de las muchachas en flor*”

Primera parte: *Gilberta Swann y Odette de Crecy*
Segunda parte: *Balbec y las muchachas en flor*

Tercer volumen: “*El mundo de Guermantes*”

Primera parte:
En el hotel de los Guermantes y el salón de la señora de Villeparisis

Segunda parte:
Capítulo primero: Enfermedad y muerte de la abuela de Marcel
Capítulo segundo: Los zapatos rojos de la duquesa

Cuarto volumen: *Sodoma y Gomorra*

Primera parte
Capítulo único: La homosexualidad del barón de Charlus al descubierto

Segunda Parte
Capítulo primero: Las intermitencias del corazón (El salón de la princesa de Guermantes y el recuerdo de la abuela)
Capítulo segundo: Los misterios de Albertina
Capítulo tercero: Las tristezas del barón de Charlus
Capítulo cuarto: Brusca mudanza con relación a Albertina

Esta es mi colaboración para la edición decembrina de *Reforma Siglo XXI*, número 124, del aniversario número 88 de la Preparatoria No. 3 de la UANL.

La homosexualidad del barón de Charlus

“El mundo de Guermantes”, como lo recordará el lector, termina con el dilema moral entre la atención al moribundo amigo Charles Swann o al mandato del

duque Basin, en la célebre escena de las zapatillas rojas de la duquesa quien, como va vestida de rojo, debe cambiar sus zapatillas negras:

Puesta por primera vez en su vida entre dos deberes como subir a su coche para ir a cenar fuera, y dar muestras de piedad a un hombre que se va a morir, no veía en el código de las formas sociales nada que le indicase qué jurisprudencia había de seguir, y como no sabía a cuál dar preferencia, creyó que debía hacer como si no creyese que la segunda alternativa hubiera de plantearse, de modo que obedecería a la primera, que en aquel momento exigía menos esfuerzos, y pensó que la mejor manera de resolver el conflicto era negarlo.²

Con ese mismo atuendo aparece en la fiesta de la princesa de Guermantes, el punto más alto de los salones parisinos. Marcel no fue invitado, lo que crea un vacío narrativo hasta el siguiente volumen, “*Sodoma y Gomorra*”. Este hueco en la narración produce dos sorpresas: la homosexualidad del barón de Charlus y la solución definitiva del caso Dreyfus. En efecto, el narrador se sorprende con el descubrimiento de la homosexualidad del barón de Charlus. La otra novedad que determina el destino de los personajes es la resolución del caso Dreyfus,³ dado que la jerarquía de los salones cambia: el salón más relevante pasa a ser el de Odette de Crécy, esposa de Swann y madre de Gilberta. Toda Francia era dreyfusista o antedreyfusista, con las consecuencias que esta polarización implicaba.

¿Cómo se desarrollará la vida de Marcel y la de los Guermantes, reflejo de la nobleza rancia? ¿Y la de los nobles por decreto napoleónico por servicios prestados a la Tercera República? ¿Y la de los burgueses aspirantes a ser tomados en cuenta como miembros de esta sociedad aristocrática? ¿Cuál será

2 Marcel Proust, *En busca del tiempo perdido* 3: “El mundo de Guermantes” (Alianza Editorial, 2021), 781.

3 El contexto histórico y social de *En busca del tiempo perdido* está marcado por el caso Dreyfus, capitán del ejército francés que fue sometido a proceso, acusado de espía, el cual estuvo plagado de irregularidades; la condena por alta traición fue motivada por el antisemitismo. Por su trascendencia se convirtió en un ejemplo del racismo y de la injusticia. Émile Zola defendió al capitán con su célebre artículo “Yo acuso”. La víctima sostuvo una actitud admirable frente a la adversidad. Finalmente fue absuelto, pero con el estigma de la culpabilidad. Los conservadores estaban a favor de la condena y los liberales o gente de izquierda en contra, lo que dividió en dos bandos a la sociedad francesa de la *Belle Époque*.

el destino de Albertina? La tormentosa relación con Albertina dará como resultado los volúmenes cinco y seis de *En busca del tiempo perdido*: “La prisonniere” (“La prisionera”) y “Albertine disparue” (“La fugitiva”), que algunas editoriales titulan “Albertina desaparecida”.

La primera parte de “Sodoma y Gomorra” relata cómo Marcel, el protagonista, descubre la homosexualidad del barón de Charlus. En este caso, Marcel oye todo debido a la ubicación de las habitaciones que alquila al duque Basin. La segunda parte del cuarto volumen está integrada por cuatro capítulos en los que se narran, en el primero, los detalles de la esperada fiesta de los príncipes de Guermantes; en el segundo, el regreso a Balbec, en la que prevalecen las visitas al salón de madame Verdurin. Se detalla, además, el amor y los celos insoportables del narrador por Albertina. En el tercero presenciamos el amor de Charlus por el violinista Morel. Veremos recorrer el mismo camino tortuoso de amor y de celos que experimentan todas las parejas que pueblan *En busca del tiempo perdido*. Es de destacar que se observa una curiosa relación inversamente proporcional entre el amor de Charlus y el de Marcel, es decir que entre más ama Charlus a Morel, más se aburre Marcel con Albertina. En el cuarto capítulo, Marcel, a punto de romper con Albertina, porque ya el aburrimiento es insoportable, descubre que su enamorada fue prácticamente criada por madeimoselle Vinteuil⁴ y su amiga.⁵ Dicha revelación le es insoportable por las razones que ya se verán. Más allá de toda verosimilitud, se abre para él la tierra incógnita de la sexualidad de la mujer, incluyendo la homosexualidad femenina. Sin embargo, la reacción inmediata de Marcel nos sorprende, pues no es la que esperaba el lector.

El capítulo único de la primera parte, de extensión breve, compuesto por solo cincuenta páginas, presenta una estructura triangular en la que Marcel expone el descubrimiento de la homosexualidad del barón de Charlus (primer ángulo); la observación de la polinización de una orquídea por un abejorro (segundo ángulo), evento que tampoco presencia por estar atento al affaire de

monsieur de Charlus y Jupien; y un ensayo sobre la homosexualidad, que incluye consideraciones científicas de principios del siglo XX acerca de esta orientación sexual, actualmente consideradas obsoletas (tercer ángulo).

Como *voyeur* consumado, Marcel está espiando el regreso de los duques de Guermantes, cuando hace el descubrimiento de un rasgo de la personalidad (sospechado por los lectores experimentados en los volúmenes anteriores) concerniente al barón de Charlus:

Mucho antes de hacer a los duques la visita que acabo de contar (el día de la fiesta de la princesa de Guermantes) estuve al cuidado de su regreso y, en la espera, hice un descubrimiento especialmente relacionado con Monsieur de Charlus, pero tan importante en sí mismo que he ido aplazando su relato hasta ahora, hasta el momento de poder darle el lugar y la extensión que quería darle.⁶

Antes de continuar con el descubrimiento de Marcel, detengámonos en la afirmación “he ido aplazando su relato hasta ahora, hasta el momento de poder darle el lugar y la extensión que quería darle”. Marcel expresa lo anterior porque monsieur de Charlus se hace presente en *En busca del tiempo perdido* desde el primer volumen, “Por el camino de Swann”, pero estas apariciones van concretando su presencia y su peso en el argumento conforme va transcurriendo la obra. Llama la atención el extremo cuidado que el narrador pone en su papel de voyeurista, pues según Luz Aurora Pimentel el narrador con ello intenta exculparse:

El no asume, no acepta ningún rol activo en estos casos de clarísimo voyerismo, y habría que pensar que en todo acto de voyerismo se dan por lo menos dos actores: el mirón y el mirado, pero aquí, el narrador, en tanto que mirón, niega su participación activa [sic]: todo lo achaca siempre a la providencia, a las circunstancias que siempre lo exculpan y justifican.⁷

4 Hija del músico Vinteuil. En “Unos amores de Swann”, Charles le pide que interprete una sonata compuesta por el músico, ya que uno de sus pasajes le trae el recuerdo de Odette de Crécy.

5 Esta amiga misteriosa es también amiga de Albertina. Es la que Marcel observa en uno de sus primeros actos de voyerismo para practicar el safismo con madeimoselle Vinteuil.

6 Proust, 2019, 11.

7 Luz Aurora Pimentel, *Muerte y transfiguración de un gran autor. El legado de Marcel Proust. Charlus y el mundo de la homosexualidad: “Sodoma y Gomorra”*, 2022.

La primera ocasión en que Marcel actúa como voyeur es en el primer volumen de la novela, cuando sin querer (como es usual), en uno de sus paseos, observa a la hija del músico Venteuil y a su amiga realizar un acto de seducción sexual que el narrador describe en términos de un cortejo de pájaros. Lo que ve no se circunscribe únicamente a un cortejo ornitológico, sino que ambas muchachas escupen sobre el retrato del padre muerto.⁸ Esta amiga de mademoiselle Venteuil es un fantasma que recorre toda la novela.

La segunda ocasión es la tarde anterior a la fiesta de la princesa de Guermantes en la que el narrador casualmente se encuentra en una de las ventanas y observa las orquídeas de la duquesa de Guermantes, esperando ser fecundadas por un abejorro, cuando providencialmente aparece monsieur Charlus, que ha ido a visitar a la marquesa de Villeparisis al hotel de Guermantes, donde también habita la familia de Marcel. Todavía queda un acto de voyerismo, pero éste ocurrirá en el último de los siete volúmenes, “El tiempo recobrado”.

Como ya lo adelantamos al describir el contenido de cada uno de los capítulos de “Sodoma y Gomorra”, en el capítulo primero se relata el descubrimiento que efectúa Marcel (por mera casualidad, como ya quedó dicho, pues él no anda espiando a nadie) de la homosexualidad del barón de Charlus. El lector experimentado empieza a sospechar del problema de Charlus desde las páginas de “A la sombra de las muchachas en flor”. A continuación, transcribo este primer encuentro, involuntario, como es de esperarse, del narrador con Charlus. La transcripción es extensa, debido al estilo de Proust, que se caracteriza por el empleo de párrafos elongados, pero el encuentro narrado es de capital importancia para la comprensión de las actitudes que presentará el barón en los siguientes volúmenes de la obra:

Al día siguiente de esta conversación⁹ que tuve

⁸ Este episodio puede leerse en el fragmento de las páginas 211 a 219, en el que Marcel se queda dormido recargado en un arbusto frente a la casa del músico Venteuil, recién fallecido. La amiga de la hija del pianista reaparece tres volúmenes después y perturba al narrador, ya que también es amiga de Albertina y siente celos de un posible amor sáfico entre ambas. Proust, 2022, 211 – 219.

⁹ Se trata de una conversación ocurrida en “A la sombra de las muchachas en flor” en la que el amigo de Marcel, Roberto de Saint-Loup, le describe a su tío, es decir, le hace el retrato del barón de Charlus.

con Roberto, mientras que él estaba esperando inútilmente a su tío, iba yo por delante del casino hacia el hotel, cuando tuve la sensación de que alguien que no estaba muy lejos de mí me miraba. Volví la cabeza y vi a un hombre de unos cuarenta años, muy alto y grueso, de bigotes muy negros; aquel señor se daba golpecitos en el pantalón, nerviosamente, con un junquillo y clavaba sobre mí unos ojos dilatados por la atención. Por esos ojos cruzaba de vez en cuando miradas de extremada actividad propia solo de los hombres que se ven delante de una persona desconocida, la cual, por cualquier motivo, les inspira ideas que no se le ocurrirán a otro, por ejemplo, locos o espías. Me lanzó una postrera ojeada atrevida, prudente, rápida y profunda, todo a la vez, como la última estocada antes de emprender la fuga, y después de mirar alrededor suyo adoptó una actitud de hombre distraído y altanero, y volviéndose bruscamente se puso a leer un cartel de teatro, absorbiéndose en esta tarea, mientras que tarareaba una canción y se arreglaba la rosa del ojal. Sacó del bolsillo un cuadernito e hizo como que tomaba nota de la función anunciada. Miró el reloj dos o tres veces, y luego se echó más hacia la cara su sombrero de paja negra, prolongándose el ala con la mano puesta a modo de visera, cual si quisiera ver si venía el que esperaba; hizo un gesto de disgusto de esos que quieren dar a entender que ya se ha cansado uno de esperar, pero que no se hacen nunca cuando en realidad está uno esperando a alguien, y luego, echándose hacia atrás el sombrero, con lo cual dejó al descubierto un peinado de cepillo, al rape, pero con alitas onduladas a los lados, exhaló el resoplido que exhalan no las personas que tienen mucho calor, sino las que quieren aparentar que tienen mucho calor.

Se me ocurrió que acaso fuera un ladrón de hotel que, habiéndose fijado en la abuela y en mí, preparaba algún golpe contra nosotros y que ahora se había dado cuenta de que lo sorprendí en el momento en que me espiaba y quizá para despistarnos adoptó aquella nueva actitud, que expresaba distracción e indiferencia, pero con tan agresiva exageración, que su objeto, más que el que de disipar las sospechas que pudiera haberme inspirado, parecía el de vengar una humillación y darme a entender, no

ya que no me había visto, sino que era yo un objeto de mínima importancia para atraer su atención. Erguía el cuerpo en son de bravata, repulgaba los labios, se retorció el bigote e infundía en su mirada una nota de indiferencia, de dureza casi insultante. Tanto, que aquella expresión tan singular me hizo pensar si sería un ladrón o un loco. Sin embargo, su manera de vestir era extremadamente pulcra y mucho más seria y sencilla que la de todos los bañistas que se veían por Balbec, de modo que casi me justificaba a mí mi americana oscura, tan frecuentemente humillada por la resplandeciente blancura de los frívolos trajes de playa. Pero en esto mi abuela vino a mi encuentro.¹⁰

Voy a prescindir de un análisis hermenéutico de la transcripción anterior que nos describe el comportamiento del *mirón* (el narrador) y el *mirado* (Charlus). Habría que insistir sin embargo en esta especie de duelo de lenguajes: el gestual de Charlus como el lingüístico del narrador, ambos lenguajes están marcados por el exceso. El lenguaje corporal de Charlus, desmedido para Marcel, desencadena una abundancia de adjetivos y antónimos (prudente-atrevida; rápida-profunda) en la escritura del narrador, que luego, en la parte inicial de “Sodoma y Gomorra” justificará en términos de la incompreensión pues expresa: “Hasta entonces como yo no había comprendido, no había visto”.¹¹ Este duelo lo explica Luz Elena Pimentel en los siguientes términos:

Es evidente que el narrador no entiende nada, aunque para nosotros como lectores, es evidente que el extraño se quiere levantar a Marcel [...] En este momento del relato no sabe ni entiende quien es Charlus, no sabe de su homosexualidad.¹²

Pasemos de “A la sombra...” a “Sodoma y Gomorra” (prolepsis de 1200 páginas aproximadamente) para referir lo que Marcel escuchó en una de las dependencias del hotel del duque de Guermantes. Ya explicamos que Marcel se encuentra espiando la llegada de los duques mientras observa una orquídea en espera de ser polinizada por un improbable

abejorro. También se da cuenta que Charlus se dirige al taller de Jupien, por lo que además de la de curioso y mirón, decide agregarse otra tarea, ver en qué termina la visita del aristócrata al sastre palafrenero:

No me atreví a moverme [...] Pues por lo que oí al principio [en el taller de Jupien], y que no fue más que sonidos inarticulados, supongo que pocas palabras se dijeron. Verdad es que aquellos sonidos eran tan violentos que, de no repetirse sucesivamente, y cada vez una octava más alto en quejido paralelo, habría podido yo creer que una persona estaba degollando a otra muy cerca de mí y que, después, el homicida y su víctima resucitada tomaban un baño para borrar las huellas de un crimen. Posteriormente llegué a la conclusión de que hay una cosa tan estrepitosa como el dolor, y es el placer, sobre todo cuando va acompañado —a falta de miedo de tener niños, y aquí no era el caso, a pesar del ejemplo poco probatorio de la leyenda dorada— de los cuidados inmediatos de limpieza. Por fin, pasada una media hora (durante la cual yo me había encaramado a paso de lobo en mi escalera para mirar por el ventanillo sin abrirlo) se inició una conversación. Jupien rechazaba enérgicamente el dinero que Charlus quería darle.¹³

Después de este descubrimiento realizado “involuntariamente” por Marcel, el narrador procede a reflexionar acerca de la homosexualidad. Con ello traza un perfil del homosexual basado en el conocimiento que de este tema se tenía a principio del siglo XX. En este perfil proustiano predominan rasgos como la ambivalencia y la duplicidad. A estas reflexiones dedica la mitad del primer capítulo, que como ya dijimos no es extenso, construyendo una tipología entre botánica y sexual de esta forma de sexualidad humana. Luz Aurora Pimentel, destaca que el centro de esta reflexión filosófico-botánica-homosexual son las flores y específicamente el hermafroditismo de la mayoría de éstas y en base a esta característica, Proust define la homosexualidad como la convivencia de dos sexos en un solo cuerpo, pero no como un hermafroditismo físico, sino psíquico:

10 Marcel Proust, *En busca del tiempo perdido* 2: “A la sombra de las muchachas en flor” (Alianza Editorial, 2018), 429 – 430.

11 Proust, 2019, 11. (Otra traducción de esta misma frase es “Porque nada había comprendido, nada había visto”).

12 Pimentel.

13 Proust, 2019, 21.

Algunos, si se les sorprende por la mañana, todavía en la cama, tienen una admirable cabeza de mujer, hasta tal punto es general su expresión y simboliza todo el sexo; hasta su cabello lo afirma con su inflexión, tan femenina; suelto, cae tan naturalmente en trenzas sobre la mejilla que uno se asombra de que la mujer, la doncella, Galatea que se despierta apenas en el inconsciente de ese cuerpo de hombre donde está encerrada haya sabido tan ingeniosamente por sí misma, sin que nadie se lo enseñara, aprovechar salidas de su prisión, encontrar lo que era necesario para su vida.¹⁴

A partir de 1990, de acuerdo con la OMS, la homosexualidad dejó de ser considerada como una patología o una enfermedad mental, criterios que Proust utiliza en su ensayo sobre este elemento de la diversidad sexual, que se desprende de la expresión: “Galatea (mujer) que se despierta apenas en el inconsciente de ese cuerpo de hombre donde está encerrada”.

El barón de Charlus es uno de los personajes más complejos de *En busca del tiempo perdido*. En primer término, es barón por elección, pues como él mismo expresa príncipes ya hay muchos, cualquiera sin serlo se antepone este título nobiliario: “Hoy en día [...] todo mundo es príncipe, así que necesita uno distinguirse en algo, yo usaré mi título de príncipe cuando tenga que viajar de incógnito”.¹⁵ También le dicen Mémé en el círculo aristocrático de los Guermantes, sobre todo la duquesa, para abreviar su nombre, que es como ya dijimos Palamedes, nombre extraído de la mitología griega. “(En sus caminatas, después de horas y horas de marcha, todo acalorado, se bañaba en ríos helados), cualquier otra vida había de parecer afeminada. Ni siquiera admitía que un hombre llevara una sortija”.¹⁶ Además, tenía el poder de decidir quién podía entrar en los salones mundanos de los nobles y aristócratas. Se le atribuían muchas amantes (*que en lugar de muchas eran muchos*), sin sospechar de su homosexualidad, secreto que solo Marcel conocía. “El supremo poder de Charlus es proverbial, como Zeus tronante, Charlus aún reina en la cumbre del



Olimpo social. Nadie puede entrar en esos salones sin su anuencia”.¹⁷

El amor de Albertina y Marcel

“A la recherche...” cuenta a lo largo de los siete tomos los amores atormentados de varias parejas, en las que los celos, la persistencia en un amor no correspondido, la desconfianza, etcétera, son comunes. En el primer tomo nos encontramos la historia de Charles Swann y Odette de Crécy, la cortesana que, aunque “no era su tipo”, dicho por el propio Swann, termina en un matrimonio que a la postre resulta catastrófico para la salud de Charles.¹⁸

En el segundo, destaca el amor de Robert de Saint-Loup con Raquel, prostituta y aspirante a actriz, no obstante la diferencia de clases sociales (Saint-Loup era nada menos que todo un Guermantes y

14 Proust, 2019, 35 – 36. (Las cursivas son mías para destacar la convivencia de ambos sexos en una sola persona).

15 Proust, 2018, 434.

16 Proust, 2018, 442.

17 Pimentel.

18 Asunto narrado en la segunda parte del primer volumen, titulada “Unos amores de Swann”. Véase la reseña en: Pérez Reyes, C. A. (2025). “Marcel Proust: ‘En busca del tiempo perdido’ (primera parte): Por el camino de Swann o la recuperación del tiempo perdido a través de la memoria”, *Reforma Siglo XXI*, 31 (121) 66 – 71.

Raquel vive en los bajos fondos de París);¹⁹ pero también recordamos el amor frustrado de Marcel con Gilberta, hija de Charles Swann y Odette de Crécy;²⁰ en el tercero “El mundo de Guermantes” se empieza a perfilar el amor de Marcel con Albertina, el cual tendrá un inicio plagado de desconfianza, de celos y de inseguridades, que se agudizarán en “Sodoma y Gomorra”, libro que narra, además, el amor posesivo de Charlus por Morel, el violinista. Los personajes mencionados tienen la enorme dificultad de lograr un amor pleno y satisfactorio con sus parejas, no obstante, se les dificulta romper con ellas, por lo que les es imposible llevar esta acción a cabo. Si bien Marcel y Gilberta no concretan nada dada la disparidad de caracteres, en cambio con Albertina el ansia o afán de posesión del narrador, la naturaleza de las costumbres de Albertina y el estrato social al que pertenece, propician los asuntos narrados en los tomos quinto y sexto: “La prisionera” y “La fugitiva”, respectivamente. El de Marcel y Albertina fue un amor necio, obsesivo, posesivo, compulsivo, de atracción y rechazo simultáneo, hasta el límite de ambos personajes.

Ya vimos como el narrador se enamora perdidamente de la duquesa de Guermantes, después de haber pasado por un noviazgo frustrado con Gilberta, hija de Charles Swann y Odette de Crécy. Experimenta una atracción intensa, pero breve por la señorita de Stermaria, a quien conoció en Balbec, pero elige finalmente a su muchacha en flor, Albertina, quien casi mata a Marcel por las dudas y celos que le provocará su comportamiento atípico.

Pero vayamos en orden. Cuando Marcel decide veranear nuevamente en Balbec, inevitablemente recuerda a su abuela fallecida recientemente. Recuerda lo ingrato que fue al no preocuparse por la evolución de la salud de su abuela, por andar en los salones de la nobleza, codeándose con princesas y duquesas, en un mundo de frivolidades. En la ocasión anterior, cuando conoció a las muchachas en flor, realizó el viaje acompañado de su abuela.

En esta ocasión lo acompaña su madre, en cuya expresión descubre el sufrimiento por la muerte de la abuela. Esta tristeza lo enferma, por lo que evita ver a Albertina en sus primeros días en la costa y se dedica a realizar pequeños paseos y a estar encerrado en el cuarto del hotel.

Cuando se recupera de su tristeza, manda a Francisca, el ama de llaves de la familia, a buscar a Albertina. En esos momentos tiene una cruel sospecha:

Creo que mentiría si dijera que ya entonces comenzó la dolorosa y perpetua desconfianza que llegaría a inspirarme Albertina, con mayor razón por el carácter particular, sobre todo gomorriano, que iba a tomar esta desconfianza.²¹

Esta sospecha sobre el lesbianismo de Albertina la intuye también Francisca, pero no acierta a definirla, pues le advierte a Marcel: “—Monsieur, no debería ver a esa muchacha. No me gusta su modo de ser, le va a dar disgustos”.²² Que Albertina sufre de la “afección gomorriana”, se lo confirma el doctor Cottard con el punto de vista especial del médico:

Sí, pero los padres son muy imprudentes dejando a sus hijos que adquieran esas costumbres. Desde luego yo no permitiría a las mías venir aquí. ¿Son por lo menos bonitas? No distingo sus facciones. Mire —Añadió indicándome a Albertina y a Andrea, que bailaban lentamente un vals, muy apretadas una contra otra—, he olvidado los anteojos y no veo bien, pero no hay duda de que están gozando muchísimo. La gente no sabe bien que las mujeres gozan sobre todo con los senos. Y mire como se tocan por completo los suyos.²³

Además de la tristeza que le inspira Balbec a Marcel, el narrador nos muestra un balneario completamente metamorfoseado respecto al que nos mostró en “A

19 En la segunda parte, en Balbec, Marcel visita a Robert de Saint-Loup y éste le pide que lo acompañe a visitar a Raquel, a quien desea hacerle un costoso regalo (una sortija), pero ésta no lo acepta. Esta situación se detalla en Pérez Reyes, C. A. “Marcel Proust: ‘En busca del tiempo perdido’ (segunda parte): A la sombra de las muchachas en flor o la admiración del narrador por Odette de Crécy”, *Reforma Siglo XXI*, 31 (122) 77-85.

20 Situación desarrollada en el segundo volumen de *En busca del tiempo perdido*. Consultar la breve referencia en la bibliografía señalada en la nota anterior.

21 Proust, 2019, 246.

22 Proust, 2019, 247.

23 Proust, 2019, 257.

l'ombre..."²⁴ Ya no recuerda la iglesia del lugar con la escultura de la virgen María cambiada en una viejecita cuyas arrugas se podían contar. Ahora Balbec es Sodoma y Gomorra donde se esconden del mundo parisino las correrías amorosas de Charlus con Morel el violinista, su nueva conquista amorosa.

La moda de los salones parisinos llega a Balbec. Marcel acude al de madame Verdurin, que alquila un antiguo castillo a la marquesa de Cambremer. El clan del salón de los Verdurin es pequeño, por lo que la anfitriona procura incrementar el grupo. La Raspelière es de difícil acceso. El clan suele trasladarse en tren desde Balbec; por esta razón, algunos críticos han señalado que la novela transcurre en el vagón del tren,²⁵ observación que es imprecisa. Algunos asistentes habituales de reconocidos salones parisinos, como Marcel y el barón de Charlus (interesado por Morel), pertenecen al clan. Madame Verdurin duda en aceptar al príncipe de Guermantes en el grupo, pues es familiar de Charlus.

Como se mencionó anteriormente, el afecto de Charlus hacia Morel aumenta a medida que disminuye el sentimiento amoroso del narrador por Albertina. La elusividad de Albertina se presiente desde el primer beso que la muchacha en flor le concede a Marcel. La descripción de este beso, magistralmente narrado nos muestra la fugacidad de Albertina, que será el rasgo más característico de la protagonista, que tantos celos provocará en el Marcel posesivo:

Las últimas aplicaciones de la fotografía [...] en la misma medida que el beso, hacer surgir, de lo que creemos una cosa de aspecto definido, las otras cien cosas que son asimismo, ya que cada una de ellas dice en perspectivas no menos legítimas. En suma: así como, en Balbec, Albertina me había parecido a menudo diferente, ahora, cual si al acelerar prodigiosamente la rapidez de los cambios de

perspectiva y de las mudanzas de la coloración que nos ofrece una persona en nuestros diversos encuentros con ella, hubiera querido yo hacerlos caber todos en unos cuantos segundos para crear experimentalmente de nuevo el fenómeno que diversifica la individualidad de un ser y sacar, las unas tras las otras como de un estuche todas las posibilidades que encierra, en este breve trayecto de mis labios hacia su mejilla, fueron diez Albertinas las que vi; como quiera que esta muchacha sola, era cual una diosa de múltiples cabezas, la que yo había visto la última, si intentaba acercarme a ella, dejaba el sitio a otra. En tanto no la había tocado, al menos, veía yo esa cabeza; un ligero perfume venía de ella hacia mí. Pero ¡ay! —porque para el beso las ventanillas de nuestra nariz y nuestros ojos están tan mal situados como mal hechos los labios—, de pronto mis ojos cesaron de ver; mi nariz, a su vez, al aplastarse, no percibió ya ningún olor, y sin conocer más, por eso el gusto del rosa deseado, supe, por estos detestables signos, que al fin estaba besando la mejilla de Albertina.²⁶

Salta a la vista la analogía del acto del beso con una serie de instantáneas fotográficas del rostro de Albertina. Con ello Marcel detiene el tiempo fugaz de la experiencia sensorial, lo congela en una descripción cuya sintaxis equivale a una secuencia filmica, en cámara lenta al decir: "fueron diez Albertinas las que vi". Olores, sabores y colores, se conjugan en la frase "ya no percibí ningún olor, y la cercanía tampoco me permitió conocer el anhelado sabor del rosa".

Así, la mejilla de Albertina se convierte en la *sinécdoque*²⁷ elusiva de la mujer, ya que nunca la podrá poseer completa, pues en la novela de Proust la mujer, representada por Albertina y por Odette, es esencialmente un ser en fuga. Lo supimos al leer "Unos amores de Swann",²⁸ episodio contenido en el primer volumen de "*A la recherche...*", en el que vimos a Charles Swann perseguir a Odette, en

24 Véase la segunda parte o volumen de la monumental novela y compare la descripción de Balbec, en donde el único episodio perturbador es la aparición de Charlus, que describimos en la primera parte de este trabajo. Todo lo demás es color, luz, mar, captados magistralmente por Elstir el pintor. En Marcel Proust, *En busca del tiempo perdido* 2: "A la sombra de las muchachas en flor" (Alianza Editorial, 2018).

25 Véase "Sodoma y Gomorra (Marcel Proust) | Devaneos: Diario de lecturas (2006-2025)", en línea.

26 Proust, 2018, 485 – 486.

27 La *sinécdoque* es una figura retórica que utiliza una parte de algo para referirse al todo. A veces, la *sinécdoque* consiste en utilizar el todo para referirse a una parte. En este caso se utiliza mejilla (la parte) para referirse al todo: Albertina.

28 Segunda parte de "Por el camino de Swann", primer volumen de la novela de Proust.

el paroxismo de los celos, por todo París y al final por toda Francia y toda Europa sin llegar nunca a poseerla. Ya veremos en “La prisionera”, el quinto volumen de “*A la recherche...*” el amor posesivo e inseguro de Marcel por Albertina, que terminará en la fuga de ésta, asunto narrado en “*Albertina disparue*” (traducida como “La fugitiva” por algunas editoriales y por otras como “Albertina desaparecida”).

El recuerdo en el narrador es implacable. Al mínimo suceso que le ocurre en su vida se le disparan los recuerdos. Asocia con suma facilidad los acontecimientos ya vividos con alguna situación actual. Tal vez sea el precio que el ser humano tenga que pagar por ser poco cronológicos y vivamos varios momentos de la vida simultáneamente, condición que Marcel tenía desarrollada sobradamente. O, tal vez, el precio que Marcel debe pagar por su voyerismo. Me explico en el siguiente párrafo.

Marcel siente la inseguridad del comportamiento sexual de Albertina, pues sospecha, pero no le consta, que tiene conductas lésbicas. Además de dicha suspicacia, es celoso, sobre todo de su gran amigo Saint-Loup, pues recela de las actitudes que mostró la muchacha en flor cuando visitaron al joven, que pertenece a la familia de los Guermantes. Así pues, recela o desconfía de la conducta de Albertina ante el género femenino como masculino. La sospecha sobre la probable conducta lésbica de Albertina se acentúa cuando Marcel, aburrido de Albertina, quiere regresarse a París y ella desea viajar para visitar a una amiga de Madeimoselle Vintevil.

Antes de esta situación había negado a su madre que pensara casarse con Albertina, pero al día siguiente cambia súbitamente su decisión. La causa: la amiga de Madeimoselle Vintevil es la misma muchacha que vio Marcel hace varios años en la casa del músico ya fallecido, ante cuyo retrato hacen el amor y posteriormente lo escupen. De inmediato Marcel reacciona y al día siguiente comunica a su madre que ha cambiado de opinión. Posteriormente llegan ambos a París. En “La prisionera”, quinto volumen, veremos qué suerte les espera a los dos.

Marcel es feliz de su relación cuando ella no está cerca, cuando no la tiene. La idealización de la mujer y el amor que le inspira Albertina, le hacen amarla y desearla; pero en cuanto la tiene cerca ese amor se apaga, se muere. En la teoría del amor

de Marcel, a lo largo de los siete volúmenes y con distintas parejas, se concreta la abstracción “solo amamos lo que no poseemos”:

En esa tensión, entre poseer y la imposibilidad de poseer por entero a una persona, es que se desarrolla la relación entre Albertina y el narrador, él la quiere mantener en su apartamento, vigilada, convertida en una prisionera, siendo él mismo carcelero y prisionero de la pasión. Una pasión que se apacigua y parece desaparecer mientras ella está dócil y a su disposición —tanto que él cree ya no amarla— y que se acrecienta cada vez que ella hace el esfuerzo por escaparse.²⁹

El amor del barón de Charlus y el del violinista Morel termina de la forma más inesperada, en la que mucho tuvo que ver (involuntariamente) el príncipe de Guermantes, sin que el barón de Charlus se enterara quién había sido el causante. El amor de Marcel y Albertina continuará, pero en unas condiciones tan endebles, tan frágiles que sorprende la decisión que ambos adoptan para continuar, pero eso ya se verá en “La prisionera”.

El caso Dreyfuss

El caso Dreyfus descrito someramente en la nota cuatro del presente trabajo se refleja en En busca del tiempo perdido y le brinda su contexto histórico. Para no alargar esta colaboración, veamos dos ejemplos de la polarización de la sociedad francesa. El autor no toma partido, pero presenta a lo largo de los siete tomos a los personajes divididos en dreyfusistas o antidreyfusistas:

El caso era que mis padres habían concedido e inspirado siempre a la señora de Sazerat la más profunda estima. Pero (cosa que mi madre ignoraba) Sazerat, única en su género en Combray, era dreyfusista. Mi padre, amigo del señor Meline, estaba convencido de la culpabilidad de Dreyfus. Había mandado a paseo, malhumorado, a unos colegas que le habían pedido que pusiera su firma en una lista revisionista. No volvió a hablarme en ocho días cuando supo que yo había seguido una línea de conducta diferente. Sus opiniones eran

29 Véase “Sodoma y Gomorra (Marcel Proust) | Devaneos: Diario de lecturas (2006-2025)”, en línea.

conocidas de sobra. La gente no andaba muy lejos de tacharle de nacionalista.³⁰

El asunto Dreyfus permea en todas las clases sociales. Robert de Saint-Loup es un Guermantes y además militar, razón de sobra para ser antidreyfusista, pero es todo lo contrario. En la tertulia que se lleva a cabo en el salón de la duquesa de Guermantes se le atribuye a Raquel, la prostituta amante de Saint-Loup, el haber influido en el partido que toma el noble:

—Sí, pero es que hay alguien más que su madre, a nosotros no hay que venirnos con música. Hay una pájara, una moza ligera de cascos, de la peor calaña, que tiene más influencia sobre él y que precisamente es compatriota del señor Dreyfus. Ésa le ha transmitido a Roberto su estado de espíritu.³¹

La importancia de los salones (como si cotizaran en la bolsa) se trastoca. Los salones menos favorecidos como el de madame Swann, antigua Odette de Crécy, la gran cocotte, que es antidreyfusista, hacia él acuden los aristócratas de ideas conservadoras; y el salón de madame Verdurin, aristócrata dreyfusista, hacia él acuden los dreyfusistas progresistas.

Conclusiones

El título de la novela, “Sodoma y Gomorra”, introduce la exploración que Marcel Proust realiza sobre la homosexualidad masculina (*l’homme aura Sodome*: para el hombre Sodoma) representada por el barón de Charlus y el lesbianismo (*La femme aura Gomorrhe*: para la mujer Gomorra), a través del personaje de Albertina, quien mantiene relaciones afectivas con otras mujeres y es pareja del narrador. Para Proust, de acuerdo con los conocimientos de la época (inicios del siglo XX), la homosexualidad era una patología en la que convivían los dos sexos en una sola persona, en una especie de hermafroditismo psíquico. Proust señala que, al igual que en alguna variedad de flores en las que conviven ambos sexos, en el hombre también se da ese hermafroditismo psíquico, que lleva a considerar la homosexualidad como una enfermedad y no como un componente

más de la diversidad sexual. De allí que los nobles de la alta sociedad francesa ocultaran muy bien este tipo de comportamiento.

El volumen “Sodoma y Gomorra”, que contiene la cuarta parte de las siete que integran *En busca del tiempo perdido*, ocultaran estas prácticas sexuales, como es el caso del barón de Charlus, nada menos que todo un Guermantes. El fenómeno de la homosexualidad está bien desarrollado por el autor y muy bien construida su coartada voyerista en la que no ve nada, pero escucha, de allí que irónicamente digamos que en la ocasión en que Marcel se da cuenta de que el barón de Charlus es homosexual es “oyerista”, en lugar de voyerista. El contexto histórico de esta novela, que Proust se cuida de que se convierta en asunto principal o dominante, es el de la Primera Guerra Mundial, representado por el caso Dreyfus. El lector se da cuenta de la época en que está situada la novela por las conversaciones de los personajes. Una de las conversaciones que, incidentalmente sostienen los personajes, es el caso Dreyfus.

En “Sodoma y Gomorra” el autor explora además el amor entre el hombre y mujer, en este caso representado por Marcel y Albertina, pero es un amor marcado por la sospecha de que la amada practica el lesbianismo, pues hay algunos indicios, que lo llena de inseguridades y de celos. En el caso de los salones, por desarrollarse la acción en Balbec, el balneario donde vacaciona la aristocracia, la asistencia es variopinta y así, nos encontramos el de la señora Verdurin y el de la marquesa de Cambremer, las cuales compiten por ver cuál de las dos tiene mayor número de invitados. Este par de salones son el laboratorio en que el joven Marcel diseccionará finamente a sus asistentes para describir la sociedad francesa de la Belle Époque. Como para trasladarse al salón de la señora Verdurin y los asistentes se trasladan en tren, los vagones son el lugar en que Marcel realiza las observaciones de los contertulios de ambos salones. Con esta colaboración hemos llegado juntos (el que escribe y sus improbables lectores) a la cuarta parte de siete que tiene esta monumental obra. Espero que la vida me dé para escribir las reseñas de las tres restantes, porque “Ars longa, vita brevis”.

30 Proust, 2021, 200 – 201.

31 Proust, 2021, 314. Sin cursivas en el original. En la misma página uno de los personajes explica que la frase “estado de espíritu” se refiere a “mentalidad”.

Referencias

Luz Aurora Pimentel. *Muerte y transfiguración de un gran autor. El legado de Marcel Proust. Charlus y el mundo de la homosexualidad: "Sodoma y Gomorra"*, 2022.

Marcel Proust. *En busca del tiempo perdido* 2: "A la sombra de las muchachas en flor". Alianza Editorial, 2018.

Marcel Proust. *En busca del tiempo perdido* 3: "El mundo de Guermentes". Alianza Editorial, 2021.

Marcel Proust. *En busca del tiempo perdido* 4: Sodoma y Gomorra. Alianza Editorial, 2019.

Sodoma y Gomorra (Marcel Proust) | Devaneos: Diario de lecturas (2006-2025), en línea.



Poemario

■ ■ Yuleisy Cruz Lezcano*

Nacer sin recuerdos

Una escena le vibra en la memoria,
es eco sumergido en lo interminable,
camina cercada por el grito de lo diario,
y el mar le lame los talones con preguntas.
Las voces se le escurren, aceite en la noche,
acarician su nuca como madres ausentes.
El verano huye, se vuelve promesa,
sin llegar como la infancia,
que la espera en la esquina.
Nació sin recordar el color de la sangre,
sin animales ni fuegos ni rezos,
sólo una boca incapaz de pronunciar amor,
y una tierra que olía a viento herido.
Las calles eran nidos de pasos perdidos,
gacelas escondidas bajo mandiles verdes.
Ella, apenas un gesto sin espejo,
cubriendo belleza con el polvo del mundo.
Difícil sonreír, incluso ante la alegría,
como esa jirafa que se enamora sin saberlo.
Sus pensamientos dormían lejos del pecho,
y la poesía era su jaula de terciopelo.
Leía libros como si fueran oráculos,
robados al olvido, ofrecidos por el azar.
Quería que su sangre hablara otro idioma,
que su piel contuviera el destino de otro ser.
Frente a cada estrella sonreía
y en cada ausencia
se desdibujaba, se volvía otra
con tal de no ser ella.

Sin espejos

Los relojes se apagan en la herida
que el alba deja al filo del instante.
El tiempo calla, inmóvil, vacilante,
y el pulso se disuelve en la partida.

No hay luna, solo huellas de caída
ni lengua que despierte lo distante.
La voz, entre las sombras, es errante
y el verbo es sólo ausencia sostenida.

La noche abre su cuerpo sin medida,
las preguntas germinan en el pecho,
sin forma, sin piedad, sin despedida.

Y en medio del silencio, lo deshecho
se alza como respuesta no ofrecida:
un sueño sin regreso, oscuro y lecho.

* Nació en la isla de Cuba el 13 marzo de 1973. Vive en Marzabotto (Bologna, Italia). Estudió en la Universidad de Bologna y consiguió el título en "Ciencias enfermeras y obstetricia". Obtuvo, además, un segundo título en "Ciencias biológicas". Ha publicado 16 libros de poesía en Italia, dos de los cuales han sido bilingües, y un libro de narrativa. Su obra ha sido traducida a distintos idiomas y compilada en diversas antologías y revistas italianas e internacionales. El año 2024 fue candidata al Premio Strega en Italia, con su último libro *Di un'altra voce sarà la paura*, que fue presentado en el Salone Internazionale del libro di Torino y en otros foros literarios importantes de Italia.

Un animal en mí

Hay un animal en mí que no duerme,
camina en círculos cuando callo,
se alimenta de besos no dados
y muerde las palabras que no dije.
Mis pensamientos crujen como ramas,
bajo el peso de tu ausencia tibia,
y mis sueños son trenes sin horario
que cruzan vías de estaciones clausuradas.
El corazón me late fuera del pecho,
es una flor que no aprende a cerrarse.
Y aunque he cosido la piel con promesas,
la costura sangra cada noche sin luna.
He amado como quien se arroja al fuego,
sin saber si la otra mano sostiene,
he amado como quien no se elige,
como una herida que vuelve a abrirse.
Me habita una nostalgia sin origen,
una infancia que no quiere dormirse.
Leo en mi sangre nombres que no son míos
y a veces, me atemoriza sentir tanto.
La poesía me amarra a la vida,
como un hilo de oro a la locura.
Y si te amo, es porque no sé
cómo no hacerlo sin morir un poco.
Pero si esta hoguera no te devora,
si este abismo te parece juego,
vete,
que la noche te trague sin pedir perdón.

Vete

¿Qué dice el poema?
¿qué voz habita en el silencio
de sus líneas que no se leen?
Un murmullo sin cuerpo,
un secreto sin llave.
El poema no comunica,
desgarra el aire,
se vuelve sombra en la página,
un eco que se rehúsa a ser historia
de un día cualquiera roto
en pedazos, mentiras viejas
que sangran sin consuelo.
La verdad se arrastra, desnuda y rota,
la soledad es un puñal enterrado.
No quiero ver esas nubes de mierda,
mapas de exilios que nadie pisa,
ni ese ruido constante, putrefacto,
que pudre los huesos con su canto sordo.
Este poema es un cadáver frío,
tu ausencia una daga clavada en la garganta,
mi hastío un veneno que no perdona,
un animal hambriento que devora todo.
La tarde se arrastra, mendiga sol,
pero el sol murió en tu indiferencia,
la risa es un eco irónico,
una niña ahogada en su propio llanto.
Si estuvieras, amor, no cambiaría nada,
porque en este infierno ya no hay fuego,
solo cenizas que queman sin calor,
y un silencio que grita: vete y no vuelvas,
ni en este día cualquiera, ni en mi poema.

Doña Trini, la vaca y todo lo demás

■ ■ ■ J.R.M. Ávila*

A penas quedó viuda, Doña Trini pasaba noches en vela sin saber lo que haría para mantener a sus tres huérfanas. Si al menos las casara pronto, no tendría por qué angustiarse, pero la más chica no cumplía siete años y la mayor no llegaba a los once, así que por ese lado no habría pronta solución.

Ni modo de vender las tierras o la casa. Las tierras no pasaban de dos acres que por sí mismos no eran capaces de dar buenas cosechas y no había en el poblado quien los comprara ni al contado ni a largo plazo. Por otra parte, vender la casa implicaba quedarse a vivir en descampado o arrimadas en casas de otros familiares. Primero muertas. Nunca lo verían llegar.

Por eso, después de muchas noches en vela, salió una mañana a encontrar alguna solución o al menos a idearla. Caminó por las calles del pueblo y fue así como reparó en una vaca echada en el corral de Don Enrique. ¿Qué le pasaba? Se quedó contemplándola hasta que la voz del dueño la sorprendió. “¿Cómo te va, Trini? ¿Ya te sientes mejor?”.

Ella lo vio sin saber al principio de qué le hablaba. “¿Y quién te dijo que yo estuviera enferma?”, contestó al fin poco amistosa. “Yo lo decía por lo de tu difunto”. Ni volteó a verlo. “¿Qué le pasa a esa vaca?”. “No sé, de repente le dio por no levantarse. Parece que se quedó inválida”. “Ah”, dijo ella y emprendió el regreso a casa.

Aquella noche también fue de insomnio. Pero, no como los de otras noches, sino de un insomnio esperanzador. Se la pasó pensando, dando vueltas a planes y ocurrencias que en un momento prosperaban y en el siguiente se esfumaban.

Pero una y otra vez, aparecía la vaca como solución a sus problemas, que a fin de cuentas se arreglaban con dinero. Por eso, mal salió el sol, se encaminó al corral y se detuvo viendo a la vaca desde todos los ángulos posibles. No cabía duda: ahí estaba la salvación.

Apenas cruzaron saludos de rigor, propuso: “Véndemela, Enrique”. El dueño no asimiló de inmediato la petición. Como si alguien le formulara un problema en el cual no se advirtieran pies ni cabeza, tuvo que preguntar a qué se refería. “La vaca inválida, te la compro”.

“¿Esa?”, dijo él como si le acabaran de pedir la mano de la hija más fea, la solterona, la mayor. “¿Para qué, Trini? Ya sabes que no sirve. ¿Estás segura?”. Creyendo que la juzgaba loca, reaccionó con enojo, pero tratando de dominarse: “Claro que estoy segura”. “No te quiero hacer zonza. No sirve ni para sacarle carne. ¿No ves que está en el puro hueso?”. “Tú véndemela”. “Pero si ya ni en pie se sostiene, mujer”. “Te la compro así. Nomás con que te decidas y todo queda listo”.

Don Enrique se rascó la cabeza, vio hacia las lomas, regresó la mirada a los ojos de la mujer, y dijo: “Mira, Trini. Si no fuera porque luego las malas lenguas murmuran, te la regalaba”. “No quiero que me la regales. No vengo a pedirte limosna. Nomás dámela en un precio razonable, de acuerdo a como está”. El hombre volvió a rascarse la cabeza, se humedeció los labios y volvió a hablar: “Lo malo es que si te la vendo también van a murmurar”. Ella hizo un ademán despectivo hacia los demás: “Que digan misa. Te la compro y se acabó”.

Cerrado el trato, no pudieron obligarla a dar más de dos pasos. La ponían de pie, se sostenía apenas un momento y se desplomaba. La trasladaron en la camioneta del vendedor, que movía la cabeza de un lado a otro, renegando de la venta y de las habladurías

* Autor de los libros *Ave Fénix*, *Relámpagos que fueron* y *La Guerra Pérdida*. Ha publicado en las revistas *Entorno*, *Política del Noreste* y *A Lápiz* de la UPN Unidad 19B de Guadalupe, N. L.; *Entorno Universitario* de la Preparatoria 16, *Reforma Siglo XXI* de la Preparatoria 3, *Polifonías* de la Preparatoria 9 y *Conciencia Libre*. Correo: jrmavila@yahoo.com.mx

que tendría que soportar por aprovecharse de una pobre mujer. Doña Trini iba ufana, resplandecía. Lo que opinaran los demás no importaba.

La gente habló. Que si Don Enrique era un logrón, que si Doña Trini estaba zonza, que si la vaca no daba leche sino lástima, que ni siquiera serviría para sacrificarla y vender su carne, seca de por sí.

En el corral de Doña Trini quedaban algunas gallinas que desquitaban lo que comían poniendo huevos puntualmente, un gallo no muy viejo que ayudaba para tal propósito, dos perros que le ladraban a cuanto se movía, y un toro medio amargado que estaba siempre viendo a quién asustaba, pero ni para embestir servía. “Y ni modo de ordeñarlo”, bromeaba Doña Trini con las mujeres de más confianza. Además, no había esperanza de alquilarlo como semental ya que no era tan sencillo controlarlo. Sin embargo, Doña Trini tenía su plan.

El día siguiente al de su llegada, la vaca amaneció de pie, sostenida por una sogá que bajaba de una rama gruesa del mezquite y le pasaba por debajo de los sobacos y de las corvas. La gente sonreía al ver aquello. ¿Acaso la mujer se había vuelto loca?

Antes de que las habladoras recorrieran el pueblo, las malas lenguas enmudecieron de asombro ante la vaca reponiéndose, alimentándose bien, descansando en la sogá sus dolencias y el peso ganado. Muy pronto fue otra. Aunque todavía no podía caminar, se le veía en mejoría plena.

No transcurrió tanto tiempo para que Doña Trini incitara al toro a que se acercara a la vaca, que al principio evadió los intentos de monta del antes hosco animal. Día tras día se repitieron las tentativas hasta concretarlas. El rostro de Doña Trini relumbraba al ver que su plan no resultaba tan descabellado.

Nadie festejó la ocurrencia: “Sólo a Doña Trini se le ocurre una barbaridad así”. “Pobre vaca, primero inválida y ahora teniendo que soportar a ese toro tan hostigoso”. “Qué gente tan aprovechada es esa”. “De por sí que la vaca está derrengada y la va a acabar de amolar”. “¡Pero hay un Dios que todo lo castiga!”. “Y Don Enrique bien que se prestó a esta barbaridad”.

Mientras se desgranaban las habladoras, Doña Trini fulguraba: el futuro suyo y de las hijas estaba a salvo. Por su parte, el toro se notaba contento y la vaca se llenaba de gozo al verlo acercarse y a veces hasta daba unos pasos seguros hacia él. Se llegó a decir que aquello había sido más por darle un gozo al toro que por hacerle un bien a la vaca ya no tan inválida.

Y así siguieron, entre la burla y el disgusto, hasta que un buen día notaron que la vaca no sólo estaba gorda, sino preñada. “¡Diablo de mujer!”, pensaron, murmuraron, se sorprendieron. “¡Así que de eso se trataba!”. Algunos elogiaron el ingenio de Doña Trini. Otros se indignaron por lo que consideraban un pecado del toro y de la vaca, como si a los animales se les midiera con la misma vara que a la gente. Aunque no lo decían, a no pocos les indignaba no haber tenido la idea antes que ella.

Los perros, las gallinas y el gallo siguieron en lo suyo, pero comiendo mejor. La vaca olvidó sus invalideces; el toro, sus amarguras. Tal vez ellos dos fueran los más felices. Nadie lo puede saber. El corral y el establo tuvieron que ampliarse. Las tres hijas se casaron bien.

“Y yo que pensaba que la estaba haciendo zonza”, dice todavía Don Enrique y ríe de buena gana cada vez que se acuerda de la venta.

Ni las malas lenguas ni las envidias descansan.

Para lo que a Doña Trini le preocupa...

Hormiguero de laboratorio

■ ■ Nora Carolina Rodríguez Sánchez*

La mayor parte de tu vida en la secundaria estuviste yendo a visitar a tu hermano a Tamatán, en Ciudad Victoria. Corría el último año de los sesenta y los primeros de los setenta del siglo XX y en la ciudad de Monterrey, la policía judicial encontraba vigilantes gratuitos entre los vecinos y los compadres.

Tú quieres a tu vecina porque la ves desde niña, porque crees que te quiere y tú nada sabes de líos políticos. Fue una buena oportunidad para conocer de izquierdas y de derechas. De lealtades y de traiciones. Quién lo diría, la vecina y su familia daban los pitazos a los judiciales. La gente muestra lo que es y cómo piensa con su actuar.

En el colegio todo parecía tener apertura al conocimiento, así que cosa que dijeras tenía cabida. Les daba por llenarte el buche de contenidos universales, inspirados en el positivismo de aquellos próceres como Gabino Barreda y Justo Sierra. Pero también sabías que a la profesora Otilia no le gustaba tu familia. Son revoltosos, dijo cuando pasaste a su lado. La profesora fruncía la nariz como si algo nauseabundo la hubiera alcanzado. Ahora lo sé: era su conciencia.

Habían pasado las olimpiadas en México, la masacre de Tlatelolco y todavía no era el jueves de Corpus, pero para entonces tú con menos de 13 años ya habías entendido por qué tuvieron que deshacerse en tu casa de un montón de literatura comunista, que los de fuera de la familia consideraban como nefasta, tendenciosa, de ideas que iban contra la moral y la decencia. Subversivos. Entendiste de clandestinidad y de prohibiciones. Demasiado temprano si me apuras.

Sentada en una larga banca de madera en un pasillo oscuro, en una cárcel húmeda, escuchabas a tu hermano contar que ese mes habían conseguido unos vidrios para construir una casa de hormigas. Que no

fue sencillo porque cualquier cosa ahí adentro es como un arma y los vidrios no son nada seguros. Total, que las hormigas formaron sus galerías rápidamente y a través de la transparencia las veías ir de aquí para allá, encontrarse una con otra saludando con las antenas. Tú te entretenías mirando cómo por esos caminos de tierra ellas iban tan ajenas a todos.

Ellos, los presos, intentaban continuar viviendo ahí encerrados como si fueran unos estudiantes que tropezaron y se rompieron el hocico. Nada más. Eran tan parecidos a esas hormigas haciendo como que hacían sin poder salir de esas paredes, de esas rejas, de ese olor penetrante. El área de celdas de la cárcel tenía tal vez tres pisos. Había una especie de patio central con mesas de cemento y bancas del mismo material, frías y duras para pasar un rato desagradable.

Ya sabes que siendo menor las dimensiones son distintas a cuando creces, entonces veías que los presos que estaban allá arriba se miraban como unos sujetos fuertes y poderosos. Recuerdas a ese tipo muy blanco, con cabello rizado y oscuro, que usaba una camisa roja con dos botones abiertos, así que su imagen coincidía con “El Valiente” de la Lotería, y que pertenecía a un grupo de colombianos presos por ve’ a saber qué cosa. El acento de su país era por demás atractivo. Gritaban a otros y se solazaban asustando a los visitantes. Aunque intentabas tener miedo, pero la curiosidad te ganaba.

Tu madre preparaba toda una colección de alimentos para llevar y, después, ver cómo partían el pan o hurgaban en los contenedores de guisados al ingresar al penal para “revisión” siempre te enojaba un poco. La familia se molestaba por el trato, pero era la norma. Para qué mencionar las revisiones corporales.

Así pasaste varios años, mientras el proceso legal caminaba lentamente. Al inicio todo fue confusión y desconcierto. Nadie en la casa entendía qué era eso de que tu hermano fuera a robar un banco, con veinte

* Nacida en Monterrey en 1957. Profesional de la educación, ha colaborado en publicaciones como *A Lápiz*, *Conciencia Libre*, *La Quincena*, *Nosotras y Trastienda*.

años apenas ¿qué clase de guerrillero podía ser? Tu otro hermano, abogado más versado en cuestiones políticas, habló con tu padre y rápidamente se pusieron en contacto con unos magistrados para que no lo fueran a llevar al Campo Militar No.1, ahora de triste memoria. Tú solo veías movilización acelerada en tu casa cuando pasaban otras cosas en la ciudad o en la capital, que si secuestraron a un personaje, un avión de Mexicana, el robo de algún banco. Curiosamente la policía, la gente y hasta tu hermano el abogado, creían que detrás de alguna de esas cosas estaba el preso. ¡Pero si estaba preso! Dijeron que serían “considerados”, que los tratarían como presos políticos. ¿Qué era eso? ¿En qué libro venía eso?

Tú seguías creyendo que él no tenía nada que ver y el paso del tiempo solo deja ver que es necesario entender de ideología. Sus convicciones y su actividad en el movimiento ese a través de una célula y todo ese discurso que a la distancia pareciera utopía queda para la historia.

Ganaron algunas batallas matando personajes, a algunos hasta los hicieron mártires, como si el futuro del capitalismo regio se pudiera trincar matándoles a un millonario. Robaron algunos bancos para financiar la guerrilla. Los judiciales y las fuerzas armadas desaparecieron a muchos jóvenes, a muchas mujeres. Obviamente las bajas fueron más nutridas del lado de los de izquierda, de nuestro lado. Yo conozco algunas personas que perdieron a su hermano o a su hermana. Duele mucho más que la pérdida del magnate.

Cada uno en la familia vivió todo ese periodo de distinta manera. Tu mamá sufría horrores saber que él estaba encerrado. Tu creciste con una visión muy severa del activismo, resanando las heridas que dejó ese trajinar, sin dejar de lado que era necesario fingir que todo iba a estar mejor y hasta pretender hacerle creer al preso que una entidad superior se apiadaría de él.

Así veo a la distancia a la niña sentada en la banca fría, húmeda y pestilente en esa cárcel.

Reseña del libro *Memorias: recordando a los difuntos*

■ ■ Susana Acosta Badillo*

La memoria es un acto individual, pero también colectivo. El sociólogo Maurice Halbwachs dijo que con frecuencia recurrimos a testimonios de otros para validar un recuerdo individual; es lo que él reconoció como la memoria colectiva, es decir, compartir con otros una memoria vivida en compañía de ellos y así, reconstruir por partes dicho momento. Todo ser humano recuerda alguna vivencia que compartió con otra persona o personas y el libro que aquí se reseña es precisamente ello, un ejercicio de memoria en torno a la tradición que, tal vez, más echa mano del recuerdo: Día de Muertos.

Esta festividad, que se celebra en un lapso de dos a tres días, dividida por grupos de edad pues primero se recuerda y se recibe en la memoria a los infantes que fallecieron mucho antes de un tiempo natural, y después se recuerda y recibe a los familiares adultos, tiene la particularidad de celebrar un hecho que comúnmente es percibido con miedo: la muerte. Poco o nada se sabe de que pasa después de la muerte, pero lo que si sabemos es lo que sucede con nuestra memoria cuando un ser querido fallece: todo momento compartido con él o ella, se magnifica.

Una simple salida al cine, a comer, una mesa compartida, sentarse con él o ella en la banqueta de la colonia, jugar en la plaza, ir a clases, ver a tu abuelita tejer o cocinar, probar sus platillos, reír con tu mejor amigo; todos estos parecen actos cotidianos que comúnmente pasamos por largo, pues suceden con regularidad, pero cuando la persona con quien los compartes se va, tu mente busca esos recuerdos como un mecanismo de protección al sentimiento compartido con dicha persona, fuera amistad, familiaridad, compañerismo o amor sentimental.

Esto, es precisamente lo que se puede encontrar en este libro, *Memorias: Recordando a los difuntos*, diferentes ejercicios de un recuerdo. El recuerdo de un amigo que, aunque vivió muy poco, encontró el tiempo suficiente para autodescubrirse y ser quien realmente

quería ser; el recuerdo de una abuela, de varios abuelos, que son descritos desde sus actividades cotidianas, como la elaboración de un pan, con todos los olores y sabores que ello involucra, o las vidas, amores y desamores que esas personas, que solemos conocer en etapas avanzadas de su vida, experimentaron en su juventud. También, es posible leer sobre la figura del padre y las enseñanzas que te puede dejar, como el amor a la música, o la historia de algo que pudo ser, cuando la muerte interrumpe una vida que ni siquiera tuvo la oportunidad de empezar.

Las crónicas aquí recopiladas no sólo son el producto de una clase de preparatoria (y que bueno que también son eso), son, sobre todo, ejercicios de nostalgia, de memoria, de homenaje hacia una persona que ya no está físicamente, pero sí lo está emocionalmente. Los autores involucrados, muchos de ellos jóvenes adolescentes, relataron sus recuerdos sobre alguna persona especial que ya no está en este plano, pero que no por ello ha dejado de ser importante en sus respectivas vidas. Las enseñanzas o vivencias que aquella persona les dejó han moldeado diferentes aspectos de sus vidas, como gustos, hábitos o formas de ser o actuar, y esa herencia se atesora día con día. Incluso, cuando no tuviste la oportunidad de conocer a una persona, también puedes quererle y recordarle a través de los recuerdos de otra, como una abuela que falleció antes de que tú tuvieras uso de memoria, pero que gracias a los recuerdos de tu madre has podido conocer. Y esto es precisamente lo increíble de la memoria, que como dijo Halbwachs, es realmente un acto colectivo, un ejercicio entre dos o más personas, o un acto individual, pero que necesariamente involucra el recuerdo de otro y lo que este otro te dejó.

El libro fue coeditado entre la Hacienda San Pedro y la Preparatoria No. 17, la cual convocó a sus estudiantes a la presentación de crónicas en torno a un ser querido con motivo del Día de Muertos 2024 y este libro, recopila las crónicas ganadoras. Se puede descargar y leer de forma gratuita a través de la página web de la Hacienda San Pedro.

*Docente de la Preparatoria No. 3 y coeditora de *Reforma Siglo XXI*

Presentaciones editoriales en la Feria Internacional del Libro Monterrey 2025

Como parte de las actividades editoriales de la Preparatoria 3, los días jueves 16 y viernes 17 de octubre se llevaron a cabo, en el foro de la Feria Internacional del Libro Monterrey 2025, las presentaciones del número más reciente de nuestra revista de divulgación científica y cultural, *Reforma Siglo XXI*, y del libro *El desarrollo editorial de la UANL. Repaso de su historia*, de autoría de Ernesto Castillo, editado por la prepa. La revista fue presentada por el historiador Eduardo Guardado y el poeta Renato Tinajero, recientemente receptor del Premio UANL a las Artes, en la categoría de Artes Literarias, así como la directora de la preparatoria, Dra. Susana Guadalupe Pérez Trejo. Por su parte, el libro fue presentado por Susana Acosta Badillo, coordinadora del proyecto editorial, el autor y la directora del plantel. Estas presentaciones refrendan el compromiso de la Preparatoria 3 con la cultura editorial universitaria.





UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



La
excelencia
por principio
la **educación**
como instrumento



VISIÓN UANL
2040